

La ausencia de estratigrafías limita evidentemente conclusiones precisas. Es claro que estamos ante un poblado eneolítico al parecer precampaniforme. Algunos materiales -puntas de flecha, alfileres de cabeza de espátula, placas de arcilla decoradas y cerámica decorada- son típicos en el contexto material eneolítico. Spindler y Trindade(1.970) diferencian culturalmente a Penedo de V.N.S.P.-Zambujal, ya que no se presentan aquí en Penedo materiales finos de hueso -peines, píxides, estuches de alfiler-, así como cronológicamente pensando que Penedo sería más reciente que V.N.S.P.-Zambujal por la ausencia en Penedo de cobres considerados antiguos - N.EOO.

COLUMBEIRA (Bombarral).

Este poblado extremeño es conocido sobre todo por el plan general de sus fortificaciones, estudiadas superficialmente(Schubart/Veiga Ferreira/Monteiro, 1.969 a y b; Schubart, 1.970).

La estación se sitúa en la costa extremeña, en Bombarral, cerca de Leurinha. Se ubica en una cumbre aislada y limitada por dos valles laterales, a unos 15 Km. del mar, desde donde se podría acceder a las cercanías del yacimiento. En 1.963 se realizó un sondeo estratigráfico y en 1.969 se dibujó la planta de las fortificaciones.

Las fortificaciones constatadas cierran el lugar por el sur y el este, por donde se podía acceder al lugar. Se han constatado dos murallas concéntricas. La muralla interior tiene un diámetro de 28 x 17 mts., cerrando un área de 400 m². La muralla exterior posee un perímetro de 85 mts. cerrando un área cuatro veces mayor.

Los materiales estudiados corresponden al sondeo referido. En la industria lítica se señalan láminas y laminillas retocadas o nó, además de puntas de flecha de base recta o cóncava.

En la cerámica se constatan cuenquiformes, vasos y platos. Cabe destacar un borde de copo de pasta de purada, pero no decorado, así como un fragmento con dos canaladuras profundas y horizontales de pasta gruesa.

Por último, un fragmento de placa de barro con perforaciones en los extremos.

Las fortificaciones y los materiales indican - indudablemente que se trata de un poblado eneolítico típicamente extremeño, relacionado por sus investigadores con V.N.S.P., Zambujal y Pedra de Ouro. La escasez de materiales impide cualquier clarificación de las fases culturales que presenta la estación.

PEDRA DO OURO (Alenquer)

Situado también en Extremadura, Pedra de Ouro se conoce por el estudio superficial realizado de sus fortificaciones (Barbosa, 1.965; Paço, 1.966; Leisner/Schubart, 1.966; Schubart, 1.969).

El poblado se ubica en una cumbre, sobre un pequeño valle lateral del Tajo y abierta a su curso.

La fortificación se realizó en un pequeño llano amesetado que se eleva 200 mts. sobre el nivel del mar, terminando al este en un espolón. Tres de sus lados descienden en declive más o menos pronunciado, poseyendo pues una situación estratégica natural. La fortaleza fue

excavada en gran parte por Cabaço, constatando varias plantas de cabaña, aunque no se llegó a publicar nada.- El plano de las fortificaciones nos presenta una estructura en tres líneas transversales que protegen el único lado comprometido del espolón, el noroeste. Sus investigadores piensan hipotéticamente en dos fases en la construcción de la fortificación. En una primera fase la defensa dependía de la disposición transversal de las murallas; posteriormente las murallas se alargaron por los precipicios, quedando la estructura en forma de baluarte, donde se constatan tres torres en esquinas. Las fortificaciones cierran un área de 1.500 m².

El material hallado en Pedra do Ouro procede de excavaciones antiguas, por lo que no se puede aprovechar en sentido estratigráfico. Referente a estos materiales tenemos una industria lítica compuesta de puntas de flecha de base recta, cóncava y con aletas, hojas rotocadas e no, raederas y hachas y azuelas pulimentadas. En hueso se fabricaron punzones. Es muy característica la cerámica decorada con acanaladuras -en cuencos-, rosetas, hojas de acacia y ajedrezados -formas ovoides-, además de vaso campaniforme Marítimo y Palmela. Se documenta además un buen conjunto de pesas de telar decoradas con líneas horizontales, cuadrados, soles, etc.

El material da a conocer un estrecho parentesco con V.N.S.P. y Zambujal, aunque la inexistencia del cope decorado junto con la abundancia del vaso campaniforme induce a sus investigadores en conceder una cronología del Eneolítico Reciente a tal yacimiento.

En conclusión, dado que no existe ninguna relación estratigráfica, teniendo presentes los materia--

los conocidos se reconocía (Schubart, 1.969) que Pedra - de Ouro correspondería a un poblado del Eneolítico Reciente y de la Edad del Bronce, ya que no se detectaron verdaderas cerámicas de "importación", sino que la cerámica decorada se interpretaba como imitaciones. Nosotros pensamos que aunque no se presente el copo acanalado, ésta no es razón para conceder una cronología tardía al yacimiento, ya que están presentes acanaladuras y hojas de acacia que probablemente indiquen por lo menos una ocupación ya durante el Eneolítico Medio.

FÓRNEA (Matacass, Torres Vedras).

El centro estremeño de Fórneas no cuenta tampoco con relación estratigráfica (Spindler/Gallay, 1.973).

Se sitúa en el distrito de Torres Vedras, en una altura dominante donde se constatan murallas y estructuras circulares al parecer defensivas.

Los materiales estudiados corresponden a excavaciones antiguas y no tienen ninguna relación estratigráfica.

La industria lítica tallada presenta raspadores, perforadores, láminas, laminillas y puntas de flecha de base cóncava y recta. La piedra pulimentada muestra hachas de sección circular y cuadrangular. En hueso se realizaron punzones variados.

Se han realizado nueve análisis espectrográficos que revelaron la presencia de los cobres EOC1, EOC2, C3 y PA.

La cerámica muestra formas lisas cuenquiformes y decoradas. Entre las pautas decorativas tenemos -

acanaladuras y hojas de acacia. Se conforman motivos en líneas rectas, reticulados, líneas oblicuas, rosetas y guirnaldas. Aparece también vaso campaniforme Marítimo. En cerámica se realizaron pesas de telar con perforaciones en los extremos.

Señalar, por último, cuentas de piedra de formas troncocónicas y cilíndricas.

Es seguro que el yacimiento presenta una larga ocupación eneolítica que queda por precisar.

OLELAS(Bispo, Sintra).

Este yacimiento extremeño, a pesar de parecer interesante está aún descuidadamente documentado (Prescott/Cunha Serrão, 1.951, 1.959; Cunha Serrão/Prescott, 1.958).

Situado entre Sintra y Loures, en Almargin do Bispo, al noroeste de Lisboa, se ubica también en una altura. Su interés principal radica en tener asociados junto al poblado dos estructuras circulares de carácter funerario -una de ellas indudablemente tholos-. No hemos podido utilizar la documentación referente a las excavaciones en el poblado, pero sí la obtenida para las estructuras mencionadas, que, como sepulturas, serán tratadas más adelante. Es de señalar la mención a una doble muralla. Entre los materiales del poblado tenemos una industria lítica compuesta por láminas retocadas o no, puntas de flecha variadas, puntas de lanza(?), piezas feliáceas bifaciales, raspadores y raederas; también se hallaron hachas y cinceles pulimentados. En hueso, punzones, agujas, puñales(?) y empuñadores. En metal se indica un punzón de cobre. Además, cuentas dis-

cooidales de calaita y botones en hueso. En la cerámica se manifiestan formas lisas megalíticas y decoradas con acanaladuras y patrones propios del vaso campaniforme. Es de señalar la segura existencia de una larga ocupación eneolítica, desde una fase antigua hasta la aparición del vaso campaniforme.

PENHA VERDE (Sintra).

Yacimiento igualmente extremeño, permanece actualmente incógnito (Zbyszewski/Veiga Ferreira, 1.958, 1.959 a y b).

El poblado se sitúa en las cercanías de Sintra, a menos de 10 kms. del mar, en una escarpada altura, junto a un pequeño valle fluvial. Se realizaron en el lugar dos campañas de excavaciones, pero no estamos informados de trabajos de campo recientes. No existen datos estratigráficos, aunque se han dado a conocer de manera global las estructuras y materiales hallados.

A nivel estructural se han detectado un silo, dos fondos de cabañas circulares, una calzada y una muralla. Uno de los fondos de cabaña está excavado en la roca, el otro presenta a su alrededor un sáculo de piedra. La calzada parte de la entrada de esta cabaña y se compone de un empedrado de lajas.

La industria lítica presenta puntas de flecha de base cóncava, raspadores, láminas y hachas en piedra pulimentada. El utillaje restante se trata de punzones de hueso y de cobre, además de una punta Palmeira. Junto a la cerámica lisa aparece la decorada con los típicos patrones de acanaladuras -horizontales y reticulados- e impresiones de hojas de acacia, además de cerámica can-

paniforme. Se señala también el hallazgo de crisoles y cuentas de calaita.

Sin poseerse aún documentación estratigráfica y en vista de los materiales presentados, parece ser posible que el poblado de Penha Verde posea una amplia secuencia cultural eneolítica. El contexto campaniforme -- fue fechado por C14 en 1.470 ± 200 , tratándose ya de un momento muy final del Eneolítico.

CARNAXIDE (Belas).

El yacimiento extremeño de Carnaxide presenta igualmente escasa documentación (Miguelis Andrade/Fernandes Gomes, 1.959). Situado a pocos kilómetros del mar -- Barra del Tajo --, entre Belas y Oeiras, se ubica en un altoplano sobre el valle del río Jomor. Aparte de materiales que parecen corresponder a un Neolítico Reciente y -- que ya hemos tratado, se constata en el lugar cerámica decorada con acanaladuras y hojas de acacia, además de vaso campaniforme puntillado e inciso. Quizás teniendo en cuenta estos materiales se pudiera evidenciar una larga ocupación eneolítica en la estación.

LICEIA (Bargarra).

También extremeño y en la Península de Lisboa, Liceia es otro poblado mal documentado aún (Ribeiro, 1878; Fontes, 1.955). Se sitúa entre Belas y Oeiras, muy cerca del mar -- Barra del Tajo -- y arriba de un valle fluvial. Se ha atestiguado murallas -- con fortines(?) -- y fondos de cabaña. Además de materiales propios de un Neolítico Reciente -- microlitos, alabarda -- aparecen puntas de flecha de base cóncava, hachas y láminas de cobre y cerámica decorada donde se manifiestan patrones campaniformes. Es seguro pues, que estamos ante otro poblado eneolítico.

PICO AGUDO (Torres Vedras).

El poblado de Pico Agudo, situado estratégicamente en la Estremadura litoral, a 2'5 Kms. del mar, al sur de Lourinha, tampoco cuenta actualmente con documentación estratigráfica. Recientemente se han estudiado materiales provenientes de este lugar (Spindler, 1.971) entre los que cabe destacar puntas de flecha de base cóncava, con aletas, hojitas, perforadoras, piezas foliáceas-fragmentos de útiles en piedra pulimentada de secciones-circulares, cuadrangulares y rectangulares, cerámica decorada con acanaladuras y hojas de acacia y formas lisas cuenquiformes y, por último, un ídolo antropomorfo de piedra. A nivel estructural se aprecia posible la existencia de fortificaciones.

PAREDE (Cascais).

El poblado de Parede, también estremeño y en la Península de Lisboa, muy cerca del mar, se encuentra asimismo escasamente documentado, ya que aparte de sus materiales sólo se ha esbozado la estratigrafía. La bibliografía referente a esta estación sería la que sigue (Pereira, 1.916; Prescott/Cunha Serrão, 1.9 ; Cunha/Prescott, 1.959; Paço/Cunha Serrão/Prescott, 1.956-57; Paço, 1.964). Se ha documentado a nivel estratigráfico un estrato precampaniforme -Paredes I- y otro campaniforme -Paredes II-. En Parede I se presenta cerámica acanalada -copos-, y ovoides de bordes dentados, ovoides con mamelones, fuente carenada y vasos bicónicos, que junto con otros elementos parecen denotar una fase del Neolítico Reciente en el lugar. Sobre los materiales de características arcaicas -mamelones, bordes dentados, bicónicos- se ha definido el Grupo Neolítico de Parede (Spindler, 1.976) que ya tratamos en su lugar. De todas formas, la e-

xistencia en el mismo estrato de cerámica acanalada implicaría la existencia también de una fase eneolítica - que perduraría hasta época avanzada -Paredes II- ya con vaso campaniforme puntillado e inciso.

Existe una larga lista de yacimientos de hábitats mal documentados pero sí identificados como eneolíticos. En Estremadura, y en la Península de Lisboa, se podrían mencionar los poblados de Montesclaros -con abundante material campaniforme- (Paço/Barthelo, 1.954; Jalhay/Paço/Ribeiro, 1.944; Jalhay/Paço, 1.947); Negrais (Cunha Serrão/Prescott, 1.954); Salomas -con materiales propios del Neolítico Reciente, como microlitos, estatuyillas de tierra cocida "tipo Comporta", bordes dentados, manelones, decoraciones con "falsa hoja de acacia" junto a acanaladuras, unguilaciones, incisiones, etc (Veiga Ferreira/Albuquerque, 1.967); Alto de Montijo (Camarate/Veiga Ferreira, 1.951); Catrívana (Camarate/Veiga Ferreira, 1.951), y otros varios (Morais/Judice, 1.972) - como Pedranta, Vila Pouça, Espargueira, Serra das Equas, Cortegaça, Estoril, Murtal y Talaide. Más al norte, entre Torres Vedras y Obidos tenemos los yacimientos de - Ota (Barbosa, 1.958); S. Mamode y Assenta (Chaves, 1.915; Alves, 1.914); Pragança (Leite Vasconcelos, 1.915); Vespereira; Achada y Varatojo -el giro libre y no fortificado (Gallay/Spindler, 1.972). En la península de Setúbal se han identificado otros yacimientos además de los estudiados al principio. Tales son las estaciones de Chibanes (Marques de Costa, 1.906); Sesimbra (Cunha Serrão, 1.59; Cunha Serrão/Prescott, 1.959; Marques da Costa, 1.67); Malhadas y Meinho da Fonte do Sol (Ribeiro, 1.878) - con bordes dentados, ovoides con manelones y abundante vaso campaniforme Palmela.

2.1.2. LAS SEPULTURAS.

El estuario del Tajo es realmente prolífico - en estaciones arqueológicas de esta naturaleza, como ya en parte quedó esbozado al tratar el Neolítico Reciente en la zona. En la Edad del Cobre, mientras se mantienen ajuares homogéneos en los varios tipos de estructuras funerarias, éstas son distintas en su construcción, de tal manera que en el estudio que realizamos a continuación enfocaremos la exposición a partir de estas estructuras. Aunque en la Edad del Cobre aparecen nuevas concepciones, en algún sentido "megalíticas", como son los tholoi, permanecen utilizándose, secundariamente, los megalitos ortostáticos de la región, así como las cuevas naturales. El panorama de las grutas artificiales continúa reflejando una importante utilización de las mismas. Por otro lado, se indican estructuras funerarias híbridas arquitectónicamente, de tal manera, aunándose patrones megalíticos ortostáticos con excavaciones como en las grutas artificiales, incluso combinándose la gruta artificial con la concepción de la falsa cúpula, propia de los tholoi.

LOS MEGALITOS ORTOSTÁTICOS.

El dolmen de Casal do Penedo (Vialonga, Vila Franca de Xira) se presenta como una galería ortostática cubierta (Vaultier/Zbyzewski, 1.951). Aunque presenta indudablemente materiales antiguos -microlitos, cerámica lisa megalítica, etc.-, presenta un grupo de materiales que pueden ser reconocidos como eneolíticos: significativamente cerámica decorada(?), vaso campaniforme -Marítimo, algunas puntas de flecha y cuentas, cilindro en piedra calcárea...

El dolmen de Monte Abraão (Belas, Sintra) presenta una cámara poligonal y largo corredor, todo el conjunto ortostático (Ribeiro, 1.880). En el ajuar se reconoce cerámica decorada eneolítica junto a vaso campaniforme.

Aparte de estos megalitos ortostáticos cabría mencionar los megalitos de Pedra dos Mouros y de Estría (Ribeiro, 1.880) de los que no se posee documentación mínimamente utilizable.

LAS CUEVAS NATURALES.

Se conoce un número apreciable de cuevas utilizadas para las prácticas funerarias, si bien la documentación es deficiente e inadecuada, sin relaciones estratigráficas, u otras anotaciones.

Lapa de Bugio (Azoia, Sesimbra) presenta dos fases generales, una Neolítico Final alentejano y otra eneolítica (Isidoro, 1.963, 1.964; Monteiro/Zbysewski/Veiga Ferreira, 1.967, 1.971). Los materiales eneolíticos son desgajables del conjunto: puntas de flecha de base cóncava y recta, algunos útiles pulimentados y óseos -vaso de hueso decorado con ajedrezado-, cuentas, cerámica lisa -"taças" carenadas y tipo Palmela- y decorada -canaleduras simbólicas campaniforme-, además de variados ídolos típicos de la época -"almerienses", "tipo garrafa", cilindro, "piñas"...-. Se posee una fecha C14 de 2.900 a.C. referida a una tumba campaniforme, la única sepultura hallada con coherencia estructural -y con ajuar tardío por lo que resulta más antigua de lo esperado.

Un contexto material similar presenta la esta

ción Isabel (Azoia, Sesimbra), (Monteiro/Cunha Serrão, - 1.959).

La Cueva de Moura (Cucos, Torres Vedras) (Belo /Trindade/Veiga Ferreira, 1.961; Gallay/Spindler, 1970). Igualmente se establece en sus materiales las dos fases antes mencionadas. Materiales de la Edad del Cobre sería un vaso cónico de marfil, vaso campaniforme Marítimo, inciso y Palmela, puntas Palmela... Gallay y Spindler paralelizan los materiales eneolíticos con V.N.S.P. I y II.

Lapa do Suão (Bombarral) (Furtado/Mauricio y otros, 1.969; Gallay/Spindler, 1.972) parece presentar una larga secuencia desde el Paleolítico Superior hasta la Edad del Hierro. En ella se señalan escasos elementos eneolíticos.

Lapa da Galinha (Moreira, 1.959) presenta asimismo materiales eneolíticos -puntas de flecha de base cóncava, hélice de cobre...- en el conjunto de hallazgos.

La cueva de Portuqueira II (Torres Vedras) (Spindler/Gallay, 1.975) presenta un "coco canelado" y vaso campaniforme Marítimo.

Por lo demás, se pueden indicar estaciones -- mal documentadas donde se presentan igualmente materiales eneolíticos incluso vaso campaniforme. Tales serían las cuevas de Lapa da Bugalheira (Torres Vedras) (Paço/ Zbyszewski/Veiga Ferreira, 1.971); Carrasca (Mataçães, - Torres Vedras) (Spindler/Gallay, 1.975) -vaso campaniforme Marítimo, placas de arquero, ídolo cilindro-; Fu radoure (Cadoval) (Apolinario, 1.897); Biquine (Almargem-do Bispo, Sintra) (Mello Nogueira, 1.933); Raposa (Almar

gen do Bispo, Sintra) (Mello Nogueira, 1.933); Porto Coço (Alcabideche, Cascais) (Paço/Vaultier, 1.943); Rotura (Setúbal) (Marques da Costa, 1.903) y Ponte da Lagoa (Oeiras) -combinación de cueva natural y artificial- (Zbyszewski/Viana/Veiga Ferreira, 1.957; Vaultier/Veiga Ferreira, 1.959).

LAS GRUTAS ARTIFICIALES.

El estuario del Tajo presenta indudablemente la mayor concentración de grutas artificiales de la Península, mostrando en sus ajuares, igualmente que en los casos anteriores, dos fases amplias de utilización - como sepulturas, Neolítico Reciente alentejano y Edad del Cobre.

Las grutas de Palmela (Palmela, Sesimbra) son las más conocidas no tan sólo por el abundante material conseguido, sino sobre todo por la definición en ella de artefactos-tipo como la punta de cobre tipo Palmela, vasos campaniformes Palmela, etc. Se trata de cuatro grutas (Belchior da Cruz, 1.906; Leisner/Zbyszewski/Veiga Ferreira, 1.961) excavadas en la roca y compuestas de cámara de planta circular y abovedadas, vestíbulo y corredor abierto. Aparte de materiales del Neolítico Reciente alentejano -microlitos, alabardas, placas de esquisto decoradas, vasos lisos hemisféricos...-, existe un gran conjunto material perteneciente a toda la Edad del Cobre, donde se muestran importantes los hallazgos de época campaniforme. En la industria lítica tallada - cabría extraer las puntas de flecha de base cóncava y recta. Los útiles pulimentados podrían estar representados en las hachas de secciones rectangulares y planas, gubias de secciones similares, azuelas y placas de arquero. En hueso se realizaron ídolos "á col", placas, -

cabezas de alfiler, tubos y botones en hueso o marfil ya en forma de tortuga, ya con perforación en V, además de cuentas de marfil y de otros materiales. La industria metalúrgica está presente significativamente. En cobre -entre 3'7-0'75 de arsénio- se indican los tipos de punta Palmela, punzones y alguna espátula. Además se hallaron adornos en oro, a saber, espirales y piezas rectangulares de algún artefacto compuesto. Materiales de carácter ritual están asimismo bien representados: aparecen en caliza ídolos cilindros decorados o no así como semicilíndricos, recipientes en piedra y azuelas votivas decoradas. El conjunto cerámico de Palmela revela una larga utilización eneolítica de las grutas. En cerámica lisa podríamos considerar de la época, formas esféricas, escudillas, bicónicos y fuentes-platos con el borde no engrosado y curvo entante o con el borde engrosado en el interior. Los patrones decorativos presentes son la acanaladura -líneas horizontales y ajedrezados en "copes"-, la incisión -pequeño vaso ovoide con guirnalda incisa o decoración simbólica- y las pautas decorativas campaniformes, puntillados, incisiones y compuestas, es decir, tipos Palmela. Se puede pues pensar que las grutas en cuestión, después de una utilización en el Neolítico Reciente, fueron ampliamente utilizadas en la Edad del Cobre y sobre todo en el Cobre Reciente, contemporáneamente a los vasos campaniformes.

Las cuevas de Alapraia (Estoril, Cascais) constituyen un conjunto de cuatro cuevas de considerable importancia (Paço/Jalhay, 1.941; Paço, 1.955). Alapraia I es una gran cueva artificial con cámara circular y largo corredor abierto, pero estaba vacía desde antiguo. Alapraia II presenta una planta similar. Su contenido estaba muy violado. Se aprecian varias decenas de

inhumaciones, algunas dispuestas en posición fetal sin protecciones determinadas, a no ser el único caso de un círculo de piedras que rodeaba a una inhumación. Alapraia III y IV son de forma semejante e igualmente vig-ladas, sobre todo Alapraia III. Es de anotar que todas ellas presentan una claraboya central arriba de la bóveda o cúpula de la cámara. Alapraia II ha proporcionado abundante material eneolítico frente al escaso, pero existente, del Neolítico Reciente. En la industria lítica tenemos puntas de flecha de base cóncava, útiles pulimentados y brazaletes de arquero. En hueso es de indicar un pequeño recipiente y alfileres con cabeza. Se hallaron una gran cantidad de cuentas de diversas formas y materiales. Como objetos de culto tendrían los cilindros de caliza decorados o no, una "lúnula" y dos sandalias de caliza. La cerámica lisa presenta formas eneolíticas como cazuelas acampanadas, escudillas, esféricas y vasos carenados. La decoración presenta -- las pautas ya conocidas, acanaladuras --líneas horizontales, reticulados o en espina en "copes"--, incisiones en relieve(?) y cerámica campaniforme variada. Como en las anteriores grutas de Palmela, las cuevas de Alapraia presentan una importante utilización en la Edad del Cobre.

Las dos grutas artificiales de San Pedro de Estoril (Estoril, Cascais) están actualmente destruídas, con seguridad del tipo de cámara y corredor descrito -- en los yacimientos anteriores (Pereira, 1.916; Paço/Vaultier, 1.943; Veiga Ferreira, 1.957; Leisner/Paço/Ribeiro, 1.964). En el conjunto material, aparte de los más antiguos, son desgajables abundantes materiales de la Edad del Cobre: una punta de flecha de base cóncava, brazaletes de arquero, útiles en piedra pulimentada y en hueso, puñales y otros útiles en metal, cuentas, ídolos cilindros y "á'col", botones en forma de tortuga,

ovoides o dedondos, alfileres con cabeza, cerámica lisa -esféricos- y decorada -acanaladuras y patrones campaniformes. El estudio más reciente realizado ha concluido en cinco fases para la utilización de las cuevas. La primera sería paralela a V.N.S.P. II (Savory); la segunda, tercera, cuarta y quinta corresponderían a V.N.S.P. III, considerando a la última fase como de la Edad del Bronce.

Las grutas de Carenque o Tojal de Vila Chã (Belas, Sintra), tres grutas artificiales (Heleno, 1.933), presentan también plantas con cámara circular y corredor. En líneas generales se presenta el siguiente material eneolítico: puntas de flecha de base cóncava y recta, hachas y brazaletes de arquero, útiles óseos, cuentas, botones redondeados, un punzón de cobre, ídolo-falange decorado, ídolos semicilíndricos, decorados o no, "lúnulas", una pifa y hacha vetiva decorada. En la cerámica lisa tenemos cuencos y vasos cilíndricos; en la decorada, las pautas típicas como las acanaladuras y los patrones campaniformes.

La gruta de Ermegeira (Moxial, Torres Vedras), posee una cámara circular actualmente casi destruida (Heleno, 1.942). Entre los materiales cabe mencionar aquí una punta de flecha de base cóncava, lexmas de cobre, nueve tubos de oro y dos pendientes también de oro. Estos pendientes son de oro laminado a golpes, de forma ovalada, delgados y terminados en una punta encurvada para la suspensión. Están decorados por dos series de puntos. Además existe cerámica decorada donde se incluyen varios campaniformes con distintos patrones decorativos.

La gruta artificial de Folha das Barradas (Sintra) es igualmente con cámara circular y corredor (Ribeira)

ro, 1.880). Los inventarios de los ajuares que acompañaban a los doce esqueletos hallados no están completos. Sólo cabría destacar aquí algunas cerámicas campaniformes.

La estación de Bautas (Belas, Sintra) parece responder a un silo funerario o gruta en pozo vertical (Helene, 1.933). Podemos citar entre los materiales algunos cuernecillos de arcilla, una pila y vaso campaniforme.

La estación de Arruda (Freiria, Torres Vedras) consta de dos sepulturas. Arruda I se trata de una excavación en pozo (Trindade/Veiga Ferreira, 1.956) con un conjunto material exclusivamente al parecer correspondiente al Neolítico Reciente. Es interesante el lugar por cuanto anexo al pozo existió un megalito con materiales de la misma época, y después transformado en tholos -Arruda II-.

Aparte de estas grutas artificiales de las que se poseen monografías más o menos precisas, o con el material siquiera documentado, el estuario del Tago es un mosaico de grutas de talso características constructivas, pero de las que prácticamente no se conocen. En líneas generales presentan una secuencia global como la esbozada en los yacimientos anteriores, en la mayoría con presencia de cerámica campaniforme (Veiga Ferreira, 1.966). La gruta de Pernes (Pernes, Santarém) no ha sido publicada; grutas de Alcobaca (Leiria) con puntas de cobre y cerámica campaniforme; gruta de Carvalhal o Turquel (Carvalhal, Alcobaca); las grutas -Ribeira Branca (Torres Novas) (Berdichewski, 1.964); -- gruta de Montelavar (Pero Pinheiro, Sintra) con puntas Palmela y un puñal de cobre; gruta de Liceia; grutas -

de Cascais (Nunes, 1.949; Paço/Bartholo/Brandão, 1.959) con abundante material aún no publicado por completo, pero donde se indican hallazgos de la Edad del Cobre; gruta de Capuchos (Palmela, Setúbal) con vaso campaniforme; grutas de Caldas da Rainha (Leiria); grutas de Quinta da Lapa (Torres Vedras), parcialmente artificiales.

LOS THOLOI.

Estructuras de construcción posterior a las estructuras funerarias antes descritas, los tholoi, -- que comienzan a construirse a partir de la Edad del Cobre, no son tan abundantes en el estuario del Tago, como se podría esperar, ni conforman necrópolis en ningún grado cuantitativo de agrupación -- si exceptuamos -- las dos estructuras de Olelas. Como en las sepulturas antes estudiadas, la mayoría de los tholoi están mal documentados y sólo algunos de ellos han proporcionado los datos más relevantes.

El conjunto funerario de Praia das Maças (Sintre) (Leisner y otros, 1.969), ya tenido en cuenta para su megalito, presenta delante éste, un tholos. La misma estratigrafía horizontal nos asegura la posterioridad al megalito, corroborándose por el ajuar hallado en él, aunque muy escaso a causa de las expoliaciones. Los materiales más significativos del tholos de Praia das Maças serían: ídolos, vasos, puñales y enmangaduras de hueso; ídolos cilindros, vaso, placas "lúnulas", hachas simbólicas o decoradas... de piedra caliza; -- grandes cuentas y pendientes; cerámica lisa -- cuenquiformes esféricos y semiesféricos, cuencos o vasos concavos (taças), vasos en S- y cerámica decorada -- acanalada y con hojas de acacia -- donde no parece presentar-

de cerámica campaniforme. Se han conseguido dos fechas C14: 1.700 ± 100 a.C. (2.095 a.C. calibrando) y 1.690 ± 60 a.C. (2.082 a.C. calibrando), que consideramos sólo podrían indicar los últimos momentos de la utilización del tholos.

El tholos de Pai Mogo (Lourinhã) ha sido igualmente estudiado de manera amplia (Gallay/Spindler/Trindade/Veiga Ferreira, 1.973). Se consiguió detectar unas 50-70 inhumaciones. En el esquema secuencial de las fases que presentaría la utilización del tholos, sus investigadores deducen unos materiales de tradición neolítica -cuentas discoides, un microlito cuya posición en la base no presenta enterramientos. La mayor parte de los hallazgos los definen pertenecientes al "horizonte de importación" o V.N.S.P. I. En esta fase tendríamos cerámica lisa con cuenquiformes muy abundantes, vasos de paredes rectas, vaso en S con fondo plano y platos-fuente de borde recntrante, engrosado y almendrado. En la cerámica decorada parecen incisiones conformando motivos horizontales y en espina, así como acanaladuras. La industria lítica tallada comprende puntas de flecha de base cóncava y una pedunculada, una alabarda con escotaduras laterales basales, piezas feliáceas bifaciales, hojas, etc. En hueso se indican vasos -también en marfil- con decoración de reticulado y motivos circulares concéntricos o bien lisos. El inventario en caliza es muy rico: vasos, ídolos cilindro, azuela votiva, piña, un pectoral y "lúnula". La posterior utilización eneolítica correspondería a V.N.S.P.-II, o sea, campaniforme. Se indican en el ajuar vaso campaniforme incluso Palmela, puntas de cobre Palmela, botones con perforación en V y placas de arquero. Se suponen recientes algunos objetos como un vaso con asa y otro con pie, posiblemente de la Edad del Bronce.

El tholos de Barro (Torres Vedras) presenta -

cámara circular con falsa cúpula y un falso corredor-- con ortostatos (Veiga Ferreira, 1.957). En la industria lítica aparecen láminas retocadas o no, puntas de flecha de base cóncava, piezas foliáceas bifaciales y hachas pulimentadas. En metal se indican puntas de cobre entre las que hay tipos Palmela y espirales en oro. Como materiales de ornamento tenemos cuentas de calaita, lignito o caliza, discos de conchas, conchas perforadas. En hueso, tenemos un fragmento de vaso. En cuanto a artefactos rituales aparecen ídolos en forma de piña, cilindro y uno "á col" en hueso, además de un vaso de piedra. La cerámica, mal documentada, muestra formas lisas -esférico- y decoradas -incisiones y mamelones-, además de cerámica campaniforme.

La sepultura de Monge (San Pedro, Sintra) (Ribeiro, 1.880; Berdichevski, 1.964) presenta una mezcla de concepciones constructivas junto con la falsa cúpula. En parte está excavada y en parte construida con ortostatos. Su cámara circular y el vestíbulo se unen por un estrecho paso. Gruesas piedras forman las paredes y hacia arriba una falsa cúpula. El vestíbulo es abierto arriba y con las paredes formadas por piedras. El pequeño paso de unión se cerró por arriba con una gran losa. La tumba estaba ya totalmente expoliada y revuelta cuando se reconoció. De tal manera, sólo se conocen escasos materiales líticos tallados poco significativos, abundante cerámica lisa y vaso campaniforme Palmela.

El tholos de Bela Vista (Colares, Sintra) (Mello/Fortuna y otros, 1.961) presentó en su excavación una estratigrafía trifásica: superficial, época medieval y Edad del Hierro y eneolítica la más inferior. El material eneolítico se compone de industria lítica tallada y pulimentada, puntas Palmela, puñales y otros -

útiles de cobre, cuentas discoidales de calaita y en otros materiales, un botón en marfil antropomorfo y cerámica lisa -plato tipo Alcalar- y decorada -acanaladuras y patrones campaniformes puntillados, incisos y -- Palmela.

La estación de San Martinho de Sintra (Apolinario, 1.896; Veiga Ferreira, 1.966) presenta dos tholoi. El ajuar en conjunto presenta una industria lítica donde se señalan puntas de flecha de base cóncava, un puñal, azuelas pulimentadas y brazaletes de arquero. En cobre tenemos puñales, un cincel y dos puntas Falange. Como materiales de ornamento hay cuentas ovoides de calaita. En hueso, vasos decorados o no y un botón en forma de tortuga. Materiales rituales serían cilindros, hachas votivas, piñas, esferas, un disco y un vaso en caliza además de un cilindro en hueso, otro en marfil y una falange de équido decorada. La cerámica lisa presenta hemisféricos y la decorada se realiza con acanaladuras, hojas de acacia, además de existir patrones campaniformes.

El poblado de Olelas es el único lugar donde se documentan dos tumbas en el mismo yacimiento (Prescott/Cunha Serrão, 1.959). El denominado monumento nº 1 es un verdadero tholos bajo túmulo. Además de la industria lítica normal de la época, aparecen botones de -- piedra y hueso, alfileras de hueso, cuentas de cobre, un vaso, cilindro y placa de piedra y un ídolo-falange. En la cerámica decorada se señalan acanaladuras y patrones campaniformes. El monumento nº 2 presenta una planta ovoide sin falsa cúpula y con corredor muy destruido. Entre sus materiales cabría destacar la cerámica decorada con acanaladuras exclusivamente. Sus investigadores concluyen en considerar al monumento nº 1 co

me un tholos utilizado ampliamente en el Eneolítico, - mientras que el nº 2 no sería un verdadero tholos y sólo lo documenta una utilización de los primeros momentos-eneolíticos.

El restante conjunto de tholoi del estuario del Tajo presenta materiales similares a los aquí estudiados. Tales serían el tholos de Serra das Muletas (Torres Vedras) (Correia, 1.914); tholos de Charrino (Torres Vedras) (Veiga Ferreira, 1.966); tholos de Aqualva (Sintra) (Veiga Ferreira, 1.953) y el tholos de Samarre (Ribeiro, 1.880).

Como en el caso del tholos de Monge, se documentan estructuras que combinan la falsa cúpula con la excavación. Tal sería el tholos de Conchadas (Belas, Sintra) (Ribeiro/Leisner y otros, 1.961) con algunos materiales que indican una utilización durante el Neolítico Reciente, probablemente contemporánea de la excavación de la estructura que posteriormente se reestructuraría. La necrópolis de Trigoche (Olivelas, Louras) (Ribeiro Ferreira y otros, 1.961) presenta cuatro sepulturas, de cámara poligonales, una circular y un tholos. La gran mayoría de los hallazgos pertenecen al Eneolítico. El tholos se presenta combinado igualmente construcción y excavación. Por último cabría citar la sepultura nº 2 de Cabezo da Arruda, un megalito posterior transformado en tholos con materiales del Neolítico Reciente y eneolítico (Trindade/Veiga Ferreira, 1959).

Los hábitats analizados mantienen en líneas generales unos mismos patrones de asentamiento. Limitados geográficamente al estuario del Tajo se ubican en alturas ya cercanas al mar o a algún curso fluvial. Los asentamientos poseen defensas naturales geográficas. -

Se documentan sin embargo, algunos hábitats, quizás de carácter temporal, instalados en zonas sin tales defensas -correspondientes a las primeras fases de la Edad del Cobre o ya de época muy tardía.

Los yacimientos no constituyen un conjunto de estructuras de hábitat y funerarias. Estas, sin -- constituir verdaderas necrópolis, se hallan en número limitado -uno o cuatro- generalmente distantes en algunos kilómetros de los poblados más cercanos.

En cuanto a los hábitats es de gran relevancia los lugares de asentamiento. Alturas generalmente con presencia de defensas naturales por alguno de sus lados, se consiguen aislar mediante complicados sistemas defensivos. El conocimiento de las estructuras de hábitats no es aún amplio, pero sí significativo. Las fortificaciones son generalmente reconocidas, pero sólo en algunos casos se tiene conocimiento de sus plantas. De éstas, sólo las de V.N.S.P. y Zambujal se han explorado. Ambos yacimientos presentan una serie de -- tres líneas de murallas, la más interior denominada -- ciudadela, de planta circular. Las murallas están contruídas a base de piedras con interior de relleno entre la cara interna y externa. Por la cara exterior se adosan torres o bastiones huecos o macizos. Las líneas de muralla y las estructuras adyacentes sufren continuas reconstrucciones a partir de refuerzos interiores y exteriores. La extrema complejidad de estas estructuras de fortificación queda sobradamente expresada en -- el yacimiento de Zambujal, donde cabría destacar como elemento distinto la barbacana con las saeteras y las torres con falsa cúpula. Además de las fortificaciones encontramos cabañas con zócalos de piedra de planta -- circular u oval distribuidas en las áreas entre las mu

rallas. Por lo demás cabría citar el horno de planta circular y al parecer con cúpula que aparece en el interior de la ciudadela de V.N.S.P. Se han señalado además silos y algunos enlosados con lajas.

Como ya hemos indicado, las sepulturas se encuentran alejadas de los hábitats a excepción del caso de Olelas. A 20 Kms. a la redonda de V.N.S.P. no se ha observado ninguna sepultura. El tholos de Barro se encuentra a 2 Kms. de Zambujal y la sepultura de Serra da Vila -gruta artificial- a 1 Km. del mismo. A 500mts. del castro de Fórnea se encuentra la gruta artificial de Carrasca. El tholos de Pai Mogo está alejado de los hábitats más cercanos conocidos. Entre 12-13 Kms. se encuentran Pico Agudo y Columbeira. Por otro lado, las mayores concentraciones de estructuras funerarias responden cuando mucho a cuatro, en este caso, grutas artificiales. Sólo en casos excepcionales se indican dos tholoi cercanos. En otro punto, idénticos conjuntos materiales se hallan en sepulturas diferentes. El complejo de cuevas sepulcrales, sobre todo grutas artificiales, es el predominante con mucho en las concepciones estructurales funerarias. Junto a ellas, sólo algunos megalitos ortostáticos denotan una también escasa utilización durante la Edad del Cobre. Los tholoi conocidos son asimismo muy inferiores en número a las grutas artificiales. A estos niveles constructivos es de sumo interés anotar concepciones que aunan elementos constructivos diferentes. Existen casos donde aparece una utilización simultánea de cueva artificial-megalito, -gruta artificial-tholos, así como megalito-tholos. A otros niveles, las fases de utilización de estas sepulturas abarcan períodos contemporáneos y extemporáneos. Mientras que los megalitos se utilizaron sobre todo durante el Neolítico Reciente y escasamente en el Eneolítico

tico, las grutas naturales y artificiales, aparte de desarrollarse ampliamente en el Neolítico Reciente, durante el Eneolítico se utilizaron si cabe más abundantemente que incluso los tholoi. Estos mantienen ajuares exclusivamente eneolíticos, aunque alguna vez se hayan señalado materiales de tradición neolítica.

La cultura material de la Edad del Cobre en el estuario del Tajo, aparte de ser claramente homogénea, presenta una gran variedad en las distintas clases de artefactos. Señalamos aquí las características tipológicas o morfológicas más relevantes.

En la industria lítica tallada se han destacado tipológicamente las puntas de flecha. Los tipos que aparecen son los de base recta, cóncava, en "torre Biffel" y las mitriformes. Las bases rectas son muy escasas y las pedunculadas inexistentes. Las mitriformes se han definido como corrientes en el "horizonte de los copos". A nivel también general se han resaltado los perforadores-becs como grupo tipológico restringido al estuario del Tajo.

La industria lítica pulimentada produce útiles variados donde cabría apreciar el desarrollo de secciones más o menos planas, ovales o cuadrangulares, frente a secciones gruesas circulares propias del Neolítico Reciente de la zona.

La industria metalúrgica se nos muestra desarrollada sobre la base de la utilización de un cobre generalmente arsenicado. Los análisis espectrográficos realizados (Spindler/Trindade, 1970) para los yacimientos de Vila Nova de São Pedro, Zambujal, Penedo y Fórnea, indican un predominio de los cobres EOO,

E001, E001A y C3. El utillaje en metal se nos muestra variado desde los primeros tiempos eneolíticos -hachas, cinceles, puñales, sierras, punzones, espátulas... La punta Palmela indicaría una fase ya reciente de la Edad del Cobre. A nivel tipológico se ha destacado el hacha tipo Rajó, de forma trapezoidal y ancho bisel curvado. Sería de señalar algunas decoraciones realizadas en oro: espirales, pendientes laminares ovoides, así como lóminas de algún adorno compuesto.

La industria ósea produce asimismo variados tipos. Referente a las agujas y alfileres se realizan trabajos variados en sus cabezas, como bien se muestra en V.N.S.P. -espátula, vaso, pájaro. Los alfileres de cabeza de espátula son muy corrientes. Cabe citar también peines, estuches, tubos, pequeños ídolos, botones y recipientes cilíndricos decorados o no.

La cerámica ha sido el material más significativo. La cerámica lisa apenas se ha estudiado en profundidad, salvo el caso de Rotura. En líneas generales se presentan platos-fuentes de fondo curvado y borde saliente engrosado al interior y aplanado, así como bordes entrantes sin engrosar; cuencos esféricos, semiesféricos y escudillas; esféricos de cuello estrangulado ya con el cuello muy marcado y cuerpo achatado, ya con cuello suavemente indicado y cuerpo casi esférico; bicónicos y cilindros escasos; y, por último, formas campaniformes. La cerámica decorada ha sido el material más tenido en cuenta. La decoración se consigue generalmente por las acanaladuras -cerámica- "canalada" o con "caneluras"-, impresiones -hojas de acacia- y los patrones impresos e incisos campaniformes. Entre la cerámica acanalada se destacan las formas de "copo" o vaso cilíndrico en el fondo suavemen-

te curvado y el cuenco. Las hojas de acacia se presentan sobre todo en formas ovoides con boca y fondo de pequeños diámetros. Ambas pautas decorativas consiguen motivos decorativos muy diversos (Leisner/Schubart, 1966). La cerámica campaniforme aparece en los tipos Marítimo, Ciempozuelos o Palmela.

Quedaría citar la gran variedad de artefactos de adorno, así como también la enorme diversidad de objetos rituales -vasos de piedra, y de los cilindros "á col", "pés de fogareiro", hachas votivas "lúnulas", etc.

2.1.3. CONCLUSIONES. LAS INTERPRETACIONES SECUENCIALES Y CULTURALES.

INTERPRETACIONES SECUENCIALES.

La idea de un esquema de desarrollo evolutivo bifásico (Precampaniforme y Campaniforme), fue el inicio sobre el que han aparecido sistemas más complejos y más elaborados. Fue V. Leisner quien primeramente concibió una fase precampaniforme y otra campaniforme (Fases III y IV). Basándose en esta esquematización simple, es cómo surgen los conceptos de V.N.S.P. I (solamente Precampaniforme) y V.N.S.P. II (plenamente Campaniforme). Pronto, esta secuencia bifásica se completará por Sangmeister y Paço en 1966, basándose principalmente en las secuencias estratigráficas y en las estructuras; será cuando surge un V.N.S.P. I u "horizonto de importación" con presencia de "copas"; V.N.S.P. IIa, que corresponderá a la construcción de la ciudadela y V.N.S.P. IIb, ligada a la aparición del Campani-

forme. Más tarde, concretamente en 1.971, Blance concebirá el mismo esquema anterior, pero cambiará la terminología: V.N.S.P. Ia (V.N.S.P. I de Sangmeister y Paço), V.N.S.P. Ib (V.N.S.P. IIa de Sangmeister y Paço), V.N.S.P. II (V.N.S.P. IIb de Sangmeister y Paço). Finalmente será Savory quien en 1.972 terminaría hasta el presente la secuencia de V.N.S.P. de una manera trifásica: - Una primera fase (V.N.S.P. I) representaría el "horizonte de importación" o de los "copos"; V.N.S.P. II, representaría el momento de contactos con el Sudeste peninsular, concretamente con los Millares y será en esta fase cuando se construyen las fortificaciones; V.N.S.P. III corresponderá a un momento campaniforme.

En la documentación conocida hasta el momento de Zambujal se utiliza como esquema general la división trifásica de V.N.S.P., aunque se concebirán como eneolíticas sólo las fases I y II. A partir de la división trifásica, se introducen las cinco fases conocidas partiendo del estudio de las estructuras de fortificación. Las dos primeras y mitad de la tercera, serán precampaniformes y estarán caracterizadas de una forma muy general por la construcción de las principales estructuras de fortificación (ciudadela con la barbana y las dos líneas de muralla). Este momento (fase I) comenzaría, según el C14, hacia el 2.400 a.C. Este momento estará caracterizado a nivel material por las llamadas "cerámicas de importación".

El segundo gran período (2ª mitad de fase III y fase IV) se corresponderá a V.N.S.P. II (no coincidiendo con el V.N.S.P. II de Savory) y estará representado principalmente por la aparición del Campaniforme hacia el 2.100, así como por las sucesivas destrucciones y reconstrucciones de las fortificaciones; será el momento

to en que la barbacana se dejará de utilizar y parece ser que es cuando se construye una fortificación maciza y dos torres huecas cerradas con falsa cúpula. Este segundo período finalizaría hacia el 1.700 y daría comienzo la última fase de fortificaciones, coincidiendo con V.N.S.P. III, ya definida como Edad del -- Bronce.

Aparte de estos esquemas de la Edad del Cobre extremeña, en Setúbal, las estratigrafías verticales conseguidas por Soares, Tavares da Silva y Veiga-Ferreira en los yacimientos de Rotura y Pedrão, han definido una secuencia trifásica a partir de tres horizontes.

En Rotura estos tres momentos vienen definidos por:

- . Rotura I: "Horizonte de los Copos". Eneolítico Antiguo.- Caracterizado por la ausencia de fortificaciones y la presencia de cerámica con acanaladuras.
- . Rotura II: "Horizonte de las hojas de acacia". Eneolítico Medio.- Caracterizado por la aparición de estampillados en hojas de acacia sobre la cerámica y la posible asociación a este momento de -- construcciones defensivas.
- . Rotura III: "Horizonte campaniforme". Eneolítico Reciente, coincidiendo con la aparición del vaso campaniforme, abundando el Marítimo y estando escasamente representado el tipo Palmela.

El yacimiento de Pedrão ha servido aún más para precisar el esquema general del Eneolítico en la

Región de Setúbal. En él se han diferenciado dos fases que corresponden con el esquema anteriormente visto en Rotura: el Pedrão I, corresponderá al "horizonte de los copos" o Rotura I, y el Pedrão II al "horizonte del vaso campaniforme", avanzado, con campaniforme del tipo Palmela exclusivamente y con la ausencia de cerámicas decoradas con hojas de acacia; por tanto, esta segunda fase habría que definirla en el contexto general como perteneciente al Eneolítico Final.

Basándose en las estratigrafías anteriores -Rotura y Pedrão-, Soares y Tavares da Silva piensan que después del Eneolítico Antiguo (horizonte de los copos) se abandonan algunos yacimientos -Pedrão, Moinhada Fonte, do Sol, Malhades y Parede- en el Eneolítico Medio (horizonte de las hojas de acacia). Los yacimientos que se mantienen durante esta época -V.N.S.P., Zambujal, Pedra do Ouro, Penedo y Rotura- conocerán la fase del Eneolítico Reciente Tardío y Final, en menor importancia, caracterizada la primera por la presencia de los campaniformes más antiguos -Marítimos-, a la vez que aparecen las mismas cerámicas decoradas con hojas de acacia, propias del Eneolítico Medio. Por el contrario, los yacimientos que se abandonaron y que no constatan en sus secuencias el Eneolítico Medio, sólo se volverán a ocupar en el Eneolítico Final, cuando sólo aparece el vaso campaniforme tipo Palmela, sin acompañarse ya de las cerámicas decoradas a base de hojas de acacia. Es por tanto que el vaso campaniforme Marítimo sólo aparecerá en poblados importantes durante el Eneolítico Medio.

En comparación con los asentamientos que disponen de una documentación aceptable, se encuentran -- las necrópolis, mal documentadas en términos generales

y específicos si nos referimos a las fases eneolíticas de su ocupación, quizás debido principalmente a las dificultades propias de excavación en conjuntos de inhumaciones colectivas, junto con los más que frecuentes expolios a que están sometidas. Es escasa la documentación existente sobre la existencia de ajuares Eneolíticos en megalitos ortostáticos. Algunos -Casalinhos- sólo son utilizados durante el Eneolítico Antiguo u "horizonte de los Copos"; otros como Casal do Penedo y -- Monte Abraão, presentan una amplia gama de utilización durante todo el Eneolítico, llegando hasta época Campaniforme. Las cuevas naturales, que ya fueron utilizadas ampliamente durante el Neolítico Reciente -Lapa do Bugio, Isabel, Moura...-, continúan en uso durante todo el Eneolítico, así como las cuevas artificiales (Palmeira, Alapraia, Carenque, Estoril...). En las grutas de Estoril y Palmeira (Leisner y otros, 1.964, 1.961) estas fases han sido claramente diferenciadas a partir de los ajuares. Por último, los tholoi -Praia das Maças II, Pai Mogo, Barro, Olélas I, Martinho...- presentan una secuencia general Eneolítica. Finalmente hacer mención al cuadro cronológico establecido por Montenegro (1.966) relacionando los tholoi y las cuevas artificiales, partiendo de las conclusiones de los Leisner, -si bien no consigue más apreciaciones que las ya reflejadas aquí.

La cronología absoluta conocida hasta el momento para el desarrollo del Eneolítico en el estuario del Tajo, es escasa, y es más, esta escasez de fechas se convierte en confusa, cuando aparecen las calibraciones del C14, así como la aplicación del método TL.

Zambujal (Fases I, II, IIIa, IIIb). Precampaniforme.
2.400 - 2.100 a.C. (C14 sin calibrar).

Zambujal (Fases IIIb₂, IIIc y IV). Campaniforme.
2.100 - 1.700 a.C. (C14 sin calibrar).

Zambujal (Fase V). Edad del Bronce.
Hacia 1.600 a.C. (C14 sin calibrar).

Penedo de Lexim II. Horizonte de los Copos.
2.800 ± 280 a.C. (T.L.)

Rautas B. Eneolítico
2.650 ± 260 a.C. (T.L.)

Praia das Maças II. Tholoi
1.700 ± 100 ; 1.690 ± 60 a.C. (C14 sin calibrar)

Ateniéndonos a las fechas anteriores, podemos observar que mientras las fechas de C14 sin calibrar muestran un inicio del Eneolítico en el estuario del Taje en torno al 2.500 a.C., las fechas resultantes de la calibración, así como las fechas de Termo Luminiscencia dan un inicio en torno al 3.000, por tanto se aprecia claramente una disyunción cronológica.

La cronología corta es la adoptada por la escuela alemana, investigadores de los yacimientos más conocidos y mejor estudiados de la región: V.N.S.P. y Zambujal, basándose sobre todo, en las fechas obtenidas en este último yacimiento. Si se calibrasen las más antiguas fechas obtenidas en Zambujal, darían una cronología en torno al 3.000. Por otro lado, estas calibraciones son corroboradas por las fechas de T.L. que se conocen de los yacimientos de Penedo y Serra das Bautas. Es por esta razón, y frente a la escuela alemana, por la que investigadores portugueses -Arnaud (1.977) y Marques y Cunha Serrão (1.968) - adoptan una -

cronología larga, y otros -Soares y Tavares da Silva-- (1.975)- optan por una posición intermedia pensando en un 2.700 como inicio del Eneolítico.

INTERPRETACIONES CULTURALES.

Las interpretaciones culturales dadas para explicar la aparición de variados y nuevos elementos -estructurales -fortificaciones- y materiales -cerámica, ídolos, hueso trabajado...- han sufrido poca variación desde que se iniciaron las investigaciones, aunque recientemente la teoría orientalista ha sufrido una serie de matices y han surgido voces nuevas que refutan esta teoría y reivindican un autóctonismo para el Eneolítico del estuario del Tajo.

La teoría orientalista parte de la idea de colonia divulgada por Siret en "Questions de Chronologie..." aplicada a los poblados eneolíticos del Sudeste. Siret partía del carácter marcadamente oriental de parte del material, atribuido entonces a un origen fenicio.

Las investigaciones en V.N.S.P. desde mediados de la década de los 40 y fundamentalmente los de la década siguiente, retoman de manera definitiva la idea de colonia oriental para explicar el complejo cultural de este yacimiento, aunque ya no serán los fenicios de Siret los nuevos colonos, sino que serán los colonos egeos los que iniciarán la cultura eneolítica del Tajo. Esta conclusión era el resultado de un amplio análisis comparativo de algunos materiales, sobre todo cerámica e ídolos, y de los complejos de fortificación.

Referente a la cerámica, aparecerá el nuevo-

concepto de "cerámica de importación", definiendo como tal a la cerámica decorada que aparecía en la base de V.N.S.P. Esta "cerámica importada" será destacada como material relevante, a partir de la síntesis que sobre V.N.S.P. realizó Sangmeister en 1.956. En ella, Sangmeister va a relacionar "los copos" decorados con las cerámicas de Urfinis, halladas en el Egeo desde el Neolítico Reciente y el comienzo de la Edad del Bronce. Concretamente se las va a relacionar con las cerámicas del Cicládico Antiguo y del Minóico Antiguo. En especial, Sangmeister aportaba la relación entre "copos" y "pixides" cicládicos del Grupo de Pelos.

Blance, en 1.959, va a limitar el conjunto de "cerámica importada", aunque está totalmente de acuerdo con tal asignación para un grupo limitado.

Después de un análisis mineralógico realizado sobre un grupo de cerámicas acanalada y estriada -- procedente de los poblados de Iragança, Retura, Chibanes y V.N.S.P. (5 fragmentos), se llegó a la conclusión de que tal "cerámica importada" no era tal, sino que sería de manufactura portuguesa, concretamente parecer que bien se pudo emplear para su fabricación la arcilla de Cabo da Roca. Fue por esto, por lo que se piensa en contactos comerciales, para poder explicar las semejanzas formales y decorativas que se indicaban en esta "cerámica importada" con respecto a los supuestos paralelos egeos.

En su síntesis sobre la Península Ibérica, Blance (1.971) siguiendo las mismas directrices, incluyó al conjunto de cerámica decorada de V.N.S.P. como un lote de "cerámica importada", junto a varios niveles cualitativos de imitación. Savory (1.972) adoptará

las mismas ideas de Sangmeister con relación a la cerámica importada, si bien está en desacuerdo con Blance que una cerámica importada/fortificación de V.N.S.P. - para definir al llamado "Horizonte de Importación".

Al resto del conjunto material de V.N.S.P. - se le encontraron algunas semejanzas válidas para una comparación con el Egeo, así los ídolos de cuernos, cilindros, vasos de piedra, peines, etc... son comparados con materiales egipcios. Una de las piezas a la que se le han encontrado más paralelos ha sido a los alfileres. Sangmeister llamará la atención sobre las relaciones existentes entre los alfileres con cabeza de pájaro de V.N.S.P. y los de Chalandriani, así como con otras localidades, cicládicas y anatólicas.

Según Savory es en V.N.S.P. II cuando aparecen las fortificaciones. Será este elemento, las fortificaciones, el segundo que se toma en importancia en el momento de pensar en relaciones con el Mediterráneo Oriental. Blance (1.957) presentará el panorama general de las fortificaciones por el Mediterráneo. Aunque se destaca el poblado de Chalandriani en Syros, se llega a apreciar el vacío total que existe en las islas del Mediterráneo Central, acerca de fortificaciones de la Edad del Cobre. Por esta razón, Blance (1.961, 1.971) apuntó una posible venida de colonizadores orientales desde el Egeo a través del Norte de África.

Sangmeister pensaba de una manera similar, - sobre V.N.S.P. y Savory (1.972) planteó para su V.N.S.P. II, es decir, para las fortificaciones, unas influencias no ya egea-anatólicas, sino más bien egipcias, palestinas y sirias, marco donde asimismo se incluiría - Los Millares, yacimiento que en esta época mantendría-

relaciones con V.N.S.P. De todas formas, entonces quedó claro que las fortificaciones en V.N.S.P. no fueron fruto de la primera instalación en el lugar, sino posterior. De manera similar, Savory(1.972) plantea la situación de las fortificaciones de Zambujal.

Las investigaciones de Zambujal durante la década de los 60 y 70 han hecho surgir explicaciones culturales ajustadas a la misma teoría orientalista, fundamentalmente mantenida por la escuela alemana. -- Schubart(1.971) pensaba que las relaciones con el Próximo Oriente surgieron desde el Neolítico Reciente, -- siendo realmente evidentes durante la Edad del Cobre.-- El aumento de la demanda de cobre en el Próximo Oriente va a ser la causa determinante de una expansión que -- llevará a la búsqueda de este metal, y como consecuencia inmediata de esta búsqueda de metal, serán los asentamientos de prospectores situados en las proximidades del mar en la Península Ibérica. Estas "factorías" estarán guarnecidas por fortificaciones capaces de defender las zonas más accesibles de los poblados. Las estructuras de fortificación que se indican en tales poblados tendrán sus únicos paralelos en Egipto, Próximo Oriente y Syros. Las cabañas de planta circular u oval dan al urbanismo un típico carácter mediterráneo, que unido a materiales encontrados en dichas "factorías" tales como cajas de hueso, peines, alfileres, vasos de piedra y cerámica, subrayarán el carácter mediterráneo oriental de estos asentamientos.

Aunque manteniendo en el fondo, la misma idea de colonizadores o comerciantes orientales, Schubart(1.969) utiliza ya con cautela la misma palabra -- "colonia". No sería pues estos asentamientos similares a las posteriores colonias fenicias ni griegas, ya que

en Zambujal y V.N.S.P., pese a las similitudes orientales que presenta su complejo material, es demasiado escasa la participación oriental directa en el inventario (Schubart, 1.969). Serían más bien, según Schubart, lugares de tránsito para la riqueza metalúrgica del interior, ya que el metal parece ser que no se encuentra en las cercanías de las "factorías", sino bastante al interior, pues ni Zambujal ni V.N.S.P. se encuentran en una zona minera, aunque sí en una comarca fértil y en un lugar fácil de comunicación, tanto al interior como al exterior. A modo de ciudadela, estas fortificaciones constituyeron depósitos bien protegidos de metales y sirvieron simultáneamente de último refugio a un pequeño grupo de colonizadores. La situación de estos colonizadores en un país extranjero y la necesidad de una protección para sus tesoros de metal, serán las razones para la construcción de este tipo de ciudadelas (Schubart, 1.969).

De esta manera, desde la síntesis de Blancos (1.961, 1.971) que entendía a las colonias bien representadas en la Península Ibérica -incluso en el Bajo Guadalquivir, concretamente en Asta Regia- producto del asentamiento hacia el 2.500 a.C. de colonos orientales, viendo posible, como ya lo hicieron otros investigadores anteriores, la navegación hasta la Península Ibérica y con abundantes evidencias materiales de relaciones con el Oriente, pronto, la misma autora comenzaría a limitar el conjunto material cerámico, producto del que habían partido las principales comparaciones con el Mediterráneo Oriental. Por otro lado, la primera idea de colonia se modificó. En este sentido apuntaban las ideas de Sangmeister (1.964), y más recientemente, Schubart (1.971a y b), considerando lo limitado del material propia-

mente "importado", aceptó la idea de "factorías" que guarnecían a un escaso número de colonizadores, cuya función principal era la consecución de cobre y transportarlo por mar hacia Oriente. También se concibe - que las relaciones con el mundo indígena circundante fueron bastante intensas.

Al mismo tiempo se iban introduciendo nuevas interpretaciones que afectaban al desarrollo general. El estudio de los materiales y de la fortificación del poblado de Pedra do Ouro, primeramente -- por Leisner y Schubart y más tarde sólo por este último, introduciría esas nuevas concepciones. Con relación al material, se pensó que, pese a que no existe un parentesco próximo con el de V.N.S.P. y Zambujal, es clave esta diferenciación, ya que en Pedra do Ouro no aparecen las formas características del llamado "horizonte de importación" y la abundante -- presencia de cerámica campaniforme indicaría una posterioridad de Pedra do Ouro con respecto a V.N.S.P. -- y Zambujal (Schubart, 1.969). Por otro lado, en este yacimiento, predomina el sentido de transversalidad de las murallas y carece de la típica ciudadela. Es por esto que Schubart piensa que Pedra do Ouro representaría un asentamiento perteneciente al Eneolítico Reciente donde ya no se encuentra presente, ni en -- sus materiales ni en las estructuras de fortificación el "horizonte de importación". Es por lo que apunta que la "colonia" habría perdido su función como tal, debido principalmente a que el monopolio del metal -- habría pasado a manos indígenas.

Spindler y Trindade (1.970) retomaron esta idea, aunque considerando a ambos tipos de asentamientos "colonias", aunque eso sí "colonias" extempore

rúneas. Para ellos, el primer tipo de colonias estaría representado por los yacimientos de V.N.S.P., Zambujal y posiblemente Pico Agudo. El segundo tipo, más tardío, tendrá más influencias Neolíticas locales y se encuentran más alejadas de la faja costera, estaría representado en Pedra do Ouro, Penedo y posiblemente Fórnea.

Kalb(1.975) difiere totalmente en cuanto a interpretar la estructura de la ciudadela como la fórmula más antigua e importada del Mediterráneo Oriental, ya que para las estructuras de este tipo no se encuentran paralelos más allá de Baleares o Cerdeña, y éstas, son de época más tardía. En cambio, considera la estructura de muralla con bastión semicircular, no sólo con un claro origen oriental, sino más antigua que la concepción de ciudadela.

Kalb, aunque mantiene la idea general de relaciones con el Egeo, hace destacar que el concepto de "colonia" no es un concepto claro por 3 razones:

- 1º) La no uniformidad de los hallazgos "coloniales" dentro de la Península Ibérica.
- 2º) La no existencia de una misma tipología para las fortificaciones, ni la localización de un país determinado de origen.
- 3º) La existencia en asentamientos considerados como típicamente indígenas de diferentes materiales considerados como típicamente de "importación".

Aunque la teoría orientalista continúa actualmente presente(Sangmeister/Schubart, 1.971, 1.977), jóvenes investigadores portugueses, o eluden tal consi

deración o intentan rebatirla, aunque con poca convicción, dándose el caso también, de los que dan a la idea orientalista un papel secundario, donde se hablará de influencias orientales que incidirán de alguna manera en la génesis de la Edad del Cobre, con todas las concepciones distintas que contiene.

El esquema trifásico de horizontes culturales desarrollado fundamentalmente por Veifa Ferreira, Soares y Tavares da Silva para el Eneolítico de Setúbal, reconoce un substrato indígena en poblados como Rota o Pedrão. Este "fondo" indígena de tradición neolítica dolménica y almeriense (Soares/Tabares da Silva, 1.975) configuraría una tradición cultural que aunque desarrollada en el Neolítico Reciente, permanecería durante todo el Eneolítico. Además, se hacen eco y retoman las comparaciones materiales con el mundo Egeo, considerando pues una separación cultural significativa entre el mundo indígena y el representado por los sucesivos horizontes Eneolíticos. Por otro lado, mantienen una cronología media, dándole la fecha de hacia el 2.700 a.C. para el comienzo de la Edad del Cobre.

Quizás la idea más generalizada al respecto entre los investigadores portugueses es la expresada por Vaz Finto y Parreira (1.979). Piensan que al analizar el concepto de "colonia eneolítica" se debe partir del análisis del proceso socio-económico, en el desarrollo de sus hipotéticas premisas. Llegan a la conclusión de que la población extremeña del Neolítico Reciente, conocía un suficiente desarrollo de las "fuerzas productivas", como para pasar al estadio de la producción metalúrgica. Los impulsos iniciales venidos del Mediterráneo Oriental, motivados por la necesidad de obtención de nuevas fuentes de metal para la comuni-

dades del Próximo Oriente, actuarían como catalizadores en el proceso de evolución. Finalmente se concluye en que "cuando en los inventarios faltan las pruebas de una importación directa de los productos del Mediterráneo, parece incorrecto el recurso a la noción de "colonias", e incluso de "factorías", dirigidas por una clase dominante venida del exterior, para explicar las formas culturales del Calcolítico Inicial en Extremadura. Existirían, de algún modo, relaciones comerciales con el Oriente, pero ciertamente - a través de una cadena de intermediarios y no en forma directa". (Vaz Pinto/Parreira, 1.979).

Finalmente, después de todo lo visto, pensamos en primer lugar, que es posible que el período de V.N.S.P. I u "horizonte de los Copos", fuera "prefortificación" o afinando un poco más, pre-ciudadela, no sólo basándonos en los datos aportados por V.N.S.P. o Rotura, sino también principalmente por la existencia de este horizonte aislado en poblados sin fortificaciones (Alto do Dafundo). De esta forma, la "cerámica importada" y las fortificaciones deberían corresponder a dos momentos de importación o si queremos deberían ser el producto de un largo contacto directo con Oriente. Sin embargo, Zambujal, un poblado extensamente estudiado, aparece fortificado desde sus inicios. En segundo lugar, en numerosos asentamientos se han constatado hallazgos estratigráficos o no del Neolítico Final, propiamente megalítico alentejano, o provenientes del sustrato Neolítico Final de la región - (¿Grupo Parede?). Por un lado, materiales como alabardas, formas cerámicas lisas típicamente megalíticas, - placas de esquisto decoradas..., por otro, cerámicas con decoración a base de mamelones, bordes dentados, - así como cerámicas con patrones decorativos propios -

de la Cultura de las Cuevas, son materiales que generalmente se ha señalado, bien superficialmente en poblados como V.N.S.P., Zambujal, Pico Agudo, Salinas.. bien estratificados como en Rotura, Peirão, Penedo de Lexim, Serra das Bautas, Carnaxide y Parede. Los investigadores de Rotura y Pedrão, indican la aparición de materiales neolíticos/megalíticos en la base de la estratigrafía de estos poblados. Estratigrafías aún poco conocidas como las de Parede o Carnaxide, presentan iguales características. En el poblado de Penedo de Lexim se detecta con toda claridad una secuencia estratigráfica sin interrupción: Neolítico Final megalítico, "horizonte de los Copos", "horizonte de las hojas de acacia". En el asentamiento de Serra das Bautas, existe una secuencia similar, si bien existe un "hiatus" de ocupación entre el Neolítico Final y la Edad del Cobre. Si, como vemos, se constata una fase Neolítico Final en la base de los poblados Eneolíticos y también son detectables, en múltiples yacimientos, elementos de "fondo indígena" en el "horizonte de los Copos", cabe pensar en la posibilidad de una continuidad cultural entre el Neolítico y la Edad del Cobre en el Tajo.

También, otro hecho a tener en cuenta, es la continuidad durante la Edad del Cobre de las mismas prácticas funerarias; hasta el momento no se ha detectado ruptura alguna. Parcialmente se continuaron utilizando megalitos ortostáticos; las cuevas, ya sean naturales o artificiales, pero especialmente estas últimas, mantienen su continuidad. Los tholci, durante todo el Eneolítico, son estructuras sepulcrales secundarias, si son considerados frente al concepto de cueva sepulcral que predomina en la región de Setúbal, y su proporción es muy superior en Extremadura.

Por otro lado, hay que considerar las secuencias estratigráficas, o los complejos materiales que presenten tales sepulturas. Si bien existe continuidad en megalitos y cuevas sepulcrales, los tholoi se presentan como estructuras concebidas exclusivamente durante la Edad del Cobre; sus ajuares son exclusivamente de esta época, si exceptuamos el investigado recientemente de Pai Mogo (Galiay y otros, 1.973) que contenía entre su ajuar, según sus investigadores, materiales de clara "tradición Neolítica", tales como -- cuentas discoidales, un microlito... En el tholos de Agualva (Vega Ferreira, 1.953) aparecieron fragmentos de alabardas. En el tholos(?) de Conchadas (Ribeiro-Ferreira y otros, 1.961) se encontraron placas grabadas de esquisto. En el de Trigache (Ribeiro Ferreira y otros, 1.961) además de microlitos, apareció también una placa de esquisto decorada. Quizás habría que tener en cuenta, no ya una génesis de los tholoi en el Neolítico Reciente, como incluso se ha pretendido (Cunha Serrão, 1.979), sino una continuidad cultural entre la gente del Neolítico Reciente y de la Edad del Cobre que lo adoptan.

Por último, sólo nos queda apuntar la visión totalmente opuesta a la teoría orientalista, capitaneada y defendida a ultranza desde un primer momento por Renfrew (1.967, 1.976). El concibe un origen de la metalurgia independiente para Oriente y Occidente, a la vez que hace depender todas las manifestaciones de la cultura material, poblados, fortificaciones y sepulcros de cúpula, de una dinámica interna, negando de esta forma la idea de "colonias". -- Seguidores de esta escuela, tratan de elaborar una génesis local de los principales fenómenos de la secuencia cultural del Sureste Peninsular, cuyos pun--

tos esenciales, serán igualmente aplicados en el estuario del Tajo.

Ahora bien, ¿Cómo se desarrolló la Edad del Cobre?. Blance(1.961-71) organizó todo el conjunto de yacimientos, en tres colonias con sus respectivas áreas de influencia. En estas áreas estaban integrados prácticamente la totalidad de asentamientos; serían yacimientos "indígenas" que en una fase aún Neolítica se irían aculturizando a partir de las "colonias". En la Cultura material de todos estos yacimientos indígenas consiguió algunos artefactos que responderían a las influencias de las colonias. En el estuario del Tajo será V.N.S.P. la colonia conocida y la Edad del Cobre en toda la región, se periodizaría a partir de ella. Los hallazgos en los yacimientos de la región, se incluirían en una u otra fase, según los materiales "coloniales" que presentaran.

Savory(1.972) en su reciente síntesis sobre la secuencia de V.N.S.P. considerará a V.N.S.P. II a partir de influencias anatólicas, sirias o egipcias -- (fortificaciones) y millarenses(cerámica simbólica. -- V.N.S.P. se definiría a partir de la aparición en el lugar del vaso campaniforme junto con patrones decorativos de hoja de acacia. El pueblo portador del vaso campaniforme no tuvo ninguna importancia en relación con las fortificaciones, ya que en este momento, éstas estaban en ruinas. Con relación a las decoraciones de hojas de acacia, Savory asegura su aparición con cerámicas campaniformes, dentro de la misma estratigrafía, aunque deja entre ver la posibilidad de la anterioridad de las hojas de acacia, teniendo en cuenta las investigaciones de Rotura.

La presencia en V.N.S.P. III de estas pautas

decorativas en hojas de acacia, significarán para Savory un resurgimiento de las tradiciones indígenas.

Aunque hasta el momento no se ha publicado una secuencia general bien documentada, Zambujal parece ser que presenta las mismas fases que V.N.S.P.. El período campaniforme de Zambujal representa ya los últimos momentos de la existencia de la fortificación, aunque algunas estructuras como la barbacana no eran ya utilizadas, sí aparecen otras nuevas: fortificación maciza, torres huecas en la ciudadela o se continúan reconstruyendo otras zonas. Al final de la Edad del Cobre o más bien, si queremos, al comienzo del Bronce, fase 5a, se asiste a la última reconstrucción. Todo ello deja ver cierta continuidad en las fortificaciones entre los períodos campaniforme y precampaniforme, aunque se indican nuevas estructuras como las torres huecas (Schubart, 1.977).

En los trabajos realizados en Pedra do Ouro (Schubart, 1.969), éste considerará que la evolución que hizo posible el paso del "horizonte de importación" con marcada influencia mediterránea Oriental, a las culturas que aparecieron a finales del Eneolítico, sería comprensible fijarla a partir de las diferencias culturales y cronológicas que presentan las "colonias" como V.N.S.P. y Zambujal con otros asentamientos de la zona, en este caso concreto, con Pedra do Ouro. Aún sin realizarse excavaciones recientes en Pedra do Ouro, Reisner y Schubart (1.966; Schubart, 1969) piensan que el abundante conjunto de cerámica decorada -con gran variedad de motivos- no sería importado, sino que se trataría de un producto indígena; si a esto añadimos la gran cantidad de material campaniforme unido a esta cerámica, habría que pensar que el yaci-

miento de Pedra do Ouro dataría del final del Eneolítico y del inicio de la Edad del Bronce. Esta cronología llevaría implícita la interpretación de las fortificaciones que serían el resultado último del concepto de fortificación dentro de la etapa colonial: La ciudadela habría perdido su función, ya que el control metalúrgico había pasado ya a manos indígenas, quienes habrían concebido la idea de fortificación, pero ya con unos patrones totalmente distintos. Las comparaciones, referidas a la forma defensiva, del asentamiento de Pedra do Ouro, se establecen con el yacimiento del Sur de Francia (Montpelier) de Lebous, datado también en el Eneolítico. Schubart, en este sentido, concluirá en una "consecuencia importante: Por su parte, los portadores de la cultura campaniforme parecen haber transmitido a los países del Oeste y Norte de Europa, como prospectores sus conocimientos sobre minerales y sobre el empleo de los metales, conocimientos probablemente adquiridos de sus antecesores, los colonizadores de la época de Zambujal". Así, pues, en el párrafo anterior, creemos que quedan claramente expresados los puntos más importantes considerados por Schubart, cuando habla de desarrollo evolutivo.

Creemos más preciso, fundamentándonos en el estado actual de los conocimientos, la idea del esquema trifásico de horizontes. Aunque dicho esquema aún mantenga paralelamente un grupo cultural indígena, es ampliable a la totalidad de yacimientos investigados recientemente. Tal esquema no concibe un corte cultural entre el Eneolítico Medio ("horizonte de las hojas de acacia) y el Eneolítico Reciente ("horizonte campaniforme"), ya que expresa la permanencia de las pautas decorativas anteriores. Las ideas que concebían -

un pueblo campaniforme que irrumpía y ponía fin al fenómeno colonial, queda recientemente más suavizado por cuanto aportan las investigaciones de Zambujal.- La continuidad entre los períodos pre y campaniforme, queda corroborada por autores como Harrison(1.977),- que concibe dicha forma cerámica en su modalidad más antigua, la Marítima, como un producto de la evolución del complejo de cerámicas decoradas de la cultura de V.M.S.P. Dicha continuidad es planteada de igual manera, en el sentido comercial, ya que las transacciones que se observan en el Norte de África- desde época precampaniforme se continuarán en la etapa posterior(Gilmau/Harrison, 1.977).

La Edad del Cobre Reciente es definida por Soares y Tavares da Silva(1.975) a partir de los dos primeros complejos campaniformes portugueses. A un Eneolítico Tardío correspondería el vaso campaniforme Marítimo, mientras que el complejo Palmela I sería el indicativo del Eneolítico Final. Los patrones con introducción de las incisiones(Palmela II y Ciempozuelos) indicarían la fase de tránsito del Cobre al Bronce.

La complejidad que presenta el estuario del Tajo, se está poniendo de relieve a raíz de las últimas investigaciones. La mezcla de tradiciones sepulcrales, el Neolítico Reciente, aún no clasificado del todo, la falta, en general, de investigaciones, hace todavía difícil el establecimiento de cualquier punto.

Aunque existen elementos que como las fortificaciones inclinan a pensar en aculturaciones ya indirectas, no creemos, por otra parte, demasiado --

problemático conceder el peso de los cambios a emergencias locales, de cuyas raíces socio-económicas no se puede entrever por ahora más que a partir de moda los teóricos que deben ser contrastados con la realidad empírica.

2.2 EL SUROESTE PENINSULAR.

La zona geográfica que nos ocupa el presente capítulo, será la comprendida por la Costa del Bajo Alentejo -- (Alentejo Litoral), el área meridional del Algarve, y las tierras más occidentales de la provincia de Huelva.

Arqueológicamente hablando, esta zona se caracteriza por presentar un panorama cultural relativamente bien conocido y sistematizado, y sobre todo por presentar un panorama significativamente homogéneo.

2.2.1 LOS HABITATS.

En general se trata de asentamientos aún faltos de un estudio profundo, aunque han sido objeto de una sistematización de orden secuencial y cultural.

A) ZONA DE SINES.

El área que aporta mejor documentación de esta zo

na es la de Sines, un enclave situado al W de la Sierra - de Cercal, dentro del Alentejo Litoral, gracias a la publicación de Tavares da Silva y Soares (Prehistoria da Area de Sines, 1.981).

Entre los yacimientos aportados por estos dos - investigadores portugueses se encuentran:

Vale Princesal II. - Enclavado al sur de Sines, - se asienta sobre un área bastante llana y compuesta principalmente por terrenos arenosos. Hasta el momento no se ha detectado aún ninguna estructura de habitats.

El utillaje lítico es muy escaso, pudiéndose -- mencionar sólo una lámina de sílex y una arista pulimentada, además de algunos fragmentos de molinos. Lo más significativo de este yacimiento es el complejo cerámico, teniendo que resaltar dentro de él la casi nulidad de decoración, a excepción de una "copa" o cuenco esférico con una incisión horizontal y un cuenco esférico con una decoración impresa a base de dentados; ambas propias de un -- Neolítico Antiguo del Área de Sines, siendo consideradas -- por Tavares y Soares como reminiscencias.

En cuanto a cerámicas, lisas, resalta la gran variedad de formas, predominando sobre todas las denominadas como "tagas en calote" (cuencos de casquete esférico), siguiendo en proporción inversa los cuencos esféricos, las "tagas" (copas o cuencos) anchas de borde engrosado al interior con fondo convexo y a veces agujeros de suspensión; "tagas" carenadas (fuentes hendas carenadas) con variantes; son escasos pero significativos los platos-fuente de borde no engrosado muy planos y con fondo plano convexo, así como los "petes" (vasos globulares de grandes dimensiones).

Sus investigadores definen el complejo cerámico

como perteneciente a un período de transición entre un Neolítico Final y la Edad del Cobre, o más bien como perteneciente a un Cobre Antiguo.

Monte Novo. - Yacimiento ubicado sobre una pequeña elevación circundada de tierras llanas, y a una distancia de 600 mts. de Vale Princel II.

Su excavación ha detectado un sólo nivel de ocupación, dejando al descubierto una estructura en arco, de la que hasta el momento se desconoce su función.

Con relación a los materiales, es significativo también la escasez de material lítico: una lámina de sílex y una punta de flecha de base recta. En cuanto a la cerámica, aquí, como ocurría en Vale Princel II, es bastante relevante. La cerámica decorada brilla por su ausencia, y en formas lisas son características los platos, en menor número los de borde engrosado en comparación con los de borde almendrado, muy cercanos al 50% del total cerámico, presentando ambas formas los interiores bastante cuidados, en contraposición del exterior, no cuidado, grueso. Son también importantes, en cuanto a formas y número, las "taças" (copas y cuencos) de borde engrosado al interior, los cuencos de casquete esférico, los cuencos esféricos y los "potes" o vasos globulares de grandes dimensiones. Otra característica importante es la aparición de los conocidos "cuernillos" con perforación en sus extremos, tan típicos del Cobre del Sudeste. Para sus investigadores se trata de un asentamiento característico del Cobre Pleno.

Vale Vistoso. - Yacimiento situado en el extremo sur del Área de Sines, muy cercano a la costa, asentado sobre un pequeño promontorio que se ubica sobre una pequeña área de un espón saliente sobre el mar. En la base del yacimiento se ha documentado una fase Neolítica.

En lo que se refiere a los materiales, no se han detectado más que materiales cerámicos. La cerámica lisa - no se ha estudiado hasta el momento ya que aparece mezclada con la de la fase anterior (neolítica).

La importancia de este asentamiento estriba en la presencia, dentro de su estratigrafía, de cerámica campaniforme incisa, tipo Ciampozuelos, en formas como cuencos de casquete esférico, copas tipo Palmela, y cazuelas - carenadas.

Dada la presencia campaniforme, el yacimiento se ubica pues, como perteneciente a un Cobre Reciente, por tanto debe tener una cronología bastante tardía, posiblemente hacia mediados del II milenio, quizás ya dentro de una época de transición a la Edad del Bronce o en el inicio de ésta.

Cortadoura. - Se encuentra situado en Enrique, - al sur del Baje Alentejo. Está ubicado sobre una pequeña elevación del terreno. Posee características defensivas. - Parece ser, según sus investigadores, que la metalurgia debió de ocupar una actividad muy destacada.

En cuanto a la cerámica, es de destacar los platos de borde almendrado, a la vez que es significativa la ausencia de copas y fuentes-platos carenados.

Para Tavares da Silva y Soares, se trata de un asentamiento perteneciente al Cobre Pleno.

B) VALLE DEL SADO.

En el Valle del Sado, en el área más septentrional que nos ocupa, se han localizado hasta el momento dos yacimientos:

Castelo de Alcácer do Sal (Tavares da Silva, Soares, Beirão, Ferrer, Coelho, 1.986). - Asentamiento que en la actualidad está en vías de estudio y del que poco conocemos. Parece ser que se ha podido definir un Neolítico Final-Cobre Inicial, con similitudes materiales con otros yacimientos de la zona (Vale Príncel II).

Barrada do Grilo (Farinha dos Santos, Soares, Tavares da Silva, 1.972). - Yacimiento que se ha destacado sobre todo por sus cerámicas campaniformes. No se han detectado ningunos vestigios de fortificación. En su industria lítica se han diferenciado dos fases, una Epipaleolítica Final y otra Eneolítica. La cerámica lisa es muy parecida a la de Retura. Los hallazgos más significativos corresponden a vasos campaniformes con patrones decorativos incisos del tipo Ciempozuelos, con bastantes semejanzas con el vaso campaniforme tipo Carmona.

C) REGION DEL ALGARVE.

Alcalá (Tavares da Silva-Soares, 1.976-77-79). - Se sitúa en el litoral asentado sobre una elevación. Su importancia principal radica en haber podido relacionarse con la conocida necrópolis de "tholei" de Alcalá. Presenta las mismas características materiales que los yacimientos de Monte Novo y Cortadouro, por lo que hay que definirlo como Cobre Pleno.

Caramujeira (Varela Gomes, Pinho, Cunha Serrão, 1.978). - Situado como el anterior en el Algarve Litoral. El poblado presenta dos fases, una correspondiente al Neolítico Antiguo y otra, aún no definida en estratigrafía - Caramujeira II - caracterizada por fustes carenados con bordes engrosados. Esta segunda fase, según sus investigadores, habría que definirla como un momento de transición entre el Neolítico Reciente y la Edad del Cobre, e incluso como Vale Príncel II, un Cobre Antiguo.

Cerro de Castale de Santa Justa (Santos Gonçalves, 1.979; Santos Gonçalves-Arruda, 1.980). - Yacimiento descubierto e investigado recientemente. Ubicado, al parecer sobre un pequeño promontorio. Se han encontrado estructuras relevantes y un notable conjunto material.

En relación con las estructuras, se ha documentado una muralla con tres torres huecas y una macisa, -- que arranca estratigráficamente desde el primer momento de asentamiento del yacimiento. También se han encontrado tres cabañas de planta oval, con sus respectivos hogares y con una serie de hoyos de poste. Los muros de estas cabañas estaban recubiertos con barro, conservándose su conjunta estructural de una forma excelente, ya que -- al arder las cabañas, su techumbre se derrumbó sobre el interior. También como un hallazgo espectacular, se ha detectado un telar, al que estaban asociadas más de 1500 pesas.

En cuanto a su conjunto material, hemos de resaltar su variedad e importancia. Es abundante su industria lítica, compuesta principalmente por láminas, perforadores; puntas de flecha, y entre los útiles pulimentados hay que hacer mención a un hacha, diversas azuelas y varios molinos. El utillaje óseo, abundante también, está compuesto por punzones y espátulas. El complejo cerámico engloba cuencos esféricos altos, globulares, esféricos achatados, tazas, copas, platos, soportes de vasos, -crisoles.... A todo este complejo material hay que sumar también, cuentas de esquisto y en piedra verde (aún sin determinar) y sobre todo ídolos-falange, apareciendo uno de ellos con ojos en forma de soles y una especie de tatuaje facial realizado con pinturas.

Los investigadores nos hablan de una sola fase de ocupación, sin ningún "hiatus", descartando totalmente cualquier rasgo de colonización, señalando además un-

origen para el asentamiento dependiente de los poblados megalíticos del Neolítico Reciente de la zona.

Cerro de Castelo de Corte João Marquês (Santos-Gonçalves, 1.979; Santos Gonçalves-Arruda, 1.980). - Está situado al norte de Faro, en la misma zona del Algarve, como el yacimiento anterior, su excavación proporcionó una serie de estructuras constructivas asociadas a un conjunto material de la Edad del Cobre.

A nivel estructural se hallaron dos cabañas, - parece ser que superpuestas. A la más antigua se asocian una serie de hoyos de poste; la superior sólo presenta una central. También se encontraron una serie de hoyos de poste aislados, posiblemente asociados a estructuras desaparecidas.

En el conjunto material, es digna de resaltar la industria lítica, compuesta principalmente por elementos dentados, láminas y puntas de flecha de esquisto; en cuanto a industria pulimentada son abundantes las hachas, percutores y molinos de mano.

También hay que hacer mención de manera especial a los hallazgos de metal: un hacha, una azuela, varias láminas y un punzón, todos de cobre; además una serie de crisoles con restos de cobre adherido, parece ser que delimitarían un área determinada dedicada a la tarea de fundición.

El conjunto cerámica, consta de cuencos esféricos altos y medios, tazas de borde engrosado, platos con y sin borde almendrado, vasos con crenas medias, pequeños vasitos esféricos y abundantes "potes". Se indica además la presencia de tres fragmentos decorados con motivos de triángulos simbólicos, ojos soles, pinturas faciales y el "embligo de la Diosa Madre".

Para este yacimiento se propone una cronología en torno al 2.500 a C.

Cerro de Castelo das Maestras (Santos Gonçalves-Arruda-Catarino, 1.976). - Apuntar finalmente el conocimiento de este yacimiento, si bien hasta la fecha no tenemos conocimiento del inicio de las excavaciones.

Los poblados onubenses de El Rincón y Pansuvas (Garrido Ruis, 1.971). - Queda señalar por último estos dos poblados onubenses, documentado el último de ellos a partir de materiales de superficie (Ruis Matas, Martín de la Cruz, 1.977). El material cerámico presenta bastantes afinidades con los yacimientos occidentales del Neolítico Reciente, si bien, a partir de las fuentes carenadas se podría pensar en un yacimiento de transición a la Edad del Cobre, o bien podría tratarse de un yacimiento - del Cobre Antiguo, como Vale Príncipe II.

2.2.2 LAS SEPULTURAS.

La zona de estudio presenta un variado y abundante conjunto de sepulturas de tipo megalítico, tholoi y cuevas artificiales.

A) Bajo Alentejo.

En el Bajo Alentejo se destaca el megalito de Pedra Branca (Veiga Ferreira-Zbyszewski y otros, 1.975 a y b). - Sus investigadores han definido dos horizontes: precampaniforme y campaniforme. El primero de ellos, junto a materiales propios del Neolítico Reciente, de tipo alentejano, presenta cerámica, puntas de flecha de base cóncava, así como un ídolo falange sin decorar, elemento

éste propio de la Edad del Cobre. Se documentaron además dos sepulturas campaniformes. La primera de ellas, lleva como ajuar formas campaniformes lisas, dos vasos campaniformes decorados, uno puntillado y otro inciso, láminas de sílex, una punta de Palmela, cuentas y placas de esquisto decoradas. La segunda sepultura presentaba una cazuela decorada tipo Palmela, un vaso liso de perfil en S, puntas de flecha de base cóncava, una punta de tipo Alcázar y abundantes cuentas. Ambas sepulturas pertenecían a un Cobre Reciente y como las precampaniformes, -- llevan características de una cultura material autóctona (placas de esquisto).

El thelos más costero alentejano conocido es el de Lousal I (Voige Ferreira-Rodríguez Cavaco, 1.952). En realidad se trata de una sepultura de cámara circular -- con corredor y un recinto anexo. De su ajuar es digno de destacar un vaso careado, una punta de cobre alargada, un punzón de cobre y un brazalete de arquero, conjunto -- definido por Schubart (1.971 b) como correspondiente al -- "Horizonte Ferradeira".

Sólo nos quedaría por destacar, en el mismo -- Alentejo Litoral, tres sepulturas en cistas, igualmente -- definidas por Schubart (1.971 b) como correspondientes al -- "horizonte de Ferradeira":

- Lousal II: Formada por 6 lajas y con un ajuar de dos cuencos abiertos y poco hondos.

- Odemira: Situada al sur de la Sierra de Caldeirão (Estácio da Veiga, 1.891; Leisner 1.956-59; Schubart, 1.971 b). Se trata de una cista trapezoidal formada por 6 lajas con un ajuar donde se destaca un hacha -- plana de cobre y una punta Palmela.

- Vila Nova de Milfontes (Estacio da Veiga, 1891; Leisner 1956-59; Schubart 1971 b). - Cista de forma rectangular, con echo lajas y un ajuar donde aparecen dos puntas de cobre, una de ellas de tipo Palmela.

En la zona más meridional de Bajo Alentejo, en el campo de Ourique y al sur de éste, se han localizado 6 tholoi (Farinha dos Santos; Veiga Ferreira 1969). Algunos como el tholoi de A-do-Tassos (Ourique) y el de Gatão (Ourique) se encontraban muy expoliados (Viana-Freire de Andrade-Veiga Ferreira 1961), hallándose en el segundo citado algún utensilio de hierro. En A-do-Tassos se ha conseguido una fecha de C14 cifrada en 1.850 ± 200 a.C. = 2.305 a.C. calibrado. (Leisner-Veiga Ferreira 1963) En Ourique son conocidas también los tholoi de Nova Velha (Viana, 1959), Nova Colas (Viana-Freire de Andrade y otros, 1959), Monte Velho (Viana-Freire de Andrade-Veiga Ferreira, 1961) y Malha Feixa (Viana-Freire de Andrade-Veiga Ferreira, 1960), además de algún otro más descubierto junto al Guadiana.

En la zona de Ourique, como en la anterior, parece ser que se continúa utilizando, aunque sólo sea de una forma esporádica, los megalitos. En el megalito de Ferrão-Vas, (Beirão-Tavares da Silva, 1978) cabe la posibilidad de que existiese en esta época una reutilización, ya que se documentaron puntas de flecha de base cóncava entre otros materiales escasamente significativos.

B) Región del Algarve.

En esta región los complejos sepulcrales, no solo son abundantes, sino también variados, ya que aparecen megalitos, tholoi, cuevas artificiales y cistas.

En cuanto a los megalitos, Monte da Varzea sitúa de al oeste de la región. Se trata de una cámara circular-

de paredes megalíticas. Como ajuar apareció una placa, - dos cuencos abiertos, puntas de sílex. Schubart (1971 b) retoma un vaso carenado y un botón de hueso, como def'nidores de un enterramiento propio del "horizonte de Ferradeira". La sepultura 7 de Caldas de Mochoira (Palmeira), - (Leisner, 1956-39) consiste en una cámara megalítica de forma larga y elíptica. Entre su rico ajuar correspondiente al Neolítico Reciente, contenía un vaso carenado y un brasaete de arquero, ambas piezas igualmente correspondientes al horizonte de Ferradeira (Schubart, 1971 b).

Con relación a los tholei, es significativa la gran concentración de estas sepulturas en el Algarve, seguramente superadas, en cuanto al número, por la Zona del Sureste peninsular. Lo más relevante de toda la zona se manifiesta en la necrópolis de Alcalar (Portimão). Esta necrópolis se compone de 8 sepulturas; una de ellas consiste en una cámara megalítica con un material exclusivamente del Neolítico Reciente. Los 7 tholei restantes, están contruídos a base de ortostatos, aunque en algunos casos, éstos se combinan con sillares. La sepultura 3 -- presenta una cámara lateral circular y las sepulturas 4- y 7, presentan dos más, además de la principal.

Los ajuares son, en general, escasos y poco -- significativos, con toda seguridad, debido a sucesivas -- expoliaciones, dándose incluso el caso del tholei 7 en -- el que no se documenta ningún material.

Entre los ajuares tenemos: Puntas de flecha de base cóncava y recta, láminas, punzones de hueso con cabeza de espátula. Con relación al metal, son abundantes -- los punzones y los puñales de lengüeta. También se ha do -- cumentado un hacha, hojas y espátulas, un hacha de tipo -- Tajo, y una punta de Palmela -Alcalar 4- que según Schu-

bart correspondería al "horizonte de Ferradeira", cuentas y algún ídolo-falange sin decorar. Entre la cerámica, siempre lisa, abundan las formas de cuencos, algunos de paredes y fondos muy gruesos, a semejanza de grandes criseles; un vaso de perfil en S; una olla de borde escasamente estrangulado; un plato de borde saliente y una fuente plana de borde almadrado.

En esta misma zona se conocen tres tholoi más que corresponden a las sepulturas: Vidigal Velho IX y X y al tholos de Monte Velho (Santos Rocha, 1911).

Por último, en Vila Real de Santo Antonio, desde muy antiguo se conoce el tholos de Marçala (Estació da Veiga, 1889) que como la mayoría de estas estructuras del Algarve, se compone esencialmente de ortostatos. Además de poseer un material correspondiente al Neolítico Reciente, se señala: láminas y puntas de flecha de base cóncava; un peine con el cuerpo decorado a base de un reticulado; una "lunula" con extremos perforados y un conjunto cerámico compuesto por "taças" carenadas, cuenquiformes, un vaso de perfil en S, ollas con colletes y un plato con borde saliente horizontal.

En tercer lugar, vamos a considerar las Cuevas-Artificiales conocidas en el Algarve. La más conocida de todas es la de Aljezur (Estació da Veiga, 1886-91; Berdichevsky, 1964), situada en la costa oeste. Presenta una planta formada por 6 cuevas en forma de hemiciclos. No presenta vestigios de galería de entrada ni de losas de cobertura. El ajuar es abundante, sobre todo el lítico pulimentado: hachas, azuelas, escoplos, "gubias", además de percutores y molinos. En la industria lítica tallada abundan las largas láminas, puntas de flecha de base recta cóncava y fragmentos de alabardas y puñales. Por lo demás, apareció algún objeto de adorno, fragmentos de afileres-

de hueso, más de 20 placas de esquisto decoradas y un pobre conjunto cerámico compuesto de un vaso esférico de --
corto cuello, otro esférico con borde entrante y un vaso-
o fuente de suspensión de forma bicónica.

Cercanos a esta cueva aparecieron 9 pozos, que-
fueron destruidos y expoliados a excepción de uno de ellos
que fue excavado (Estacio da Veiga 1886-91; Berdichowsky, -
1964), el conocido como pozo IX: Excavado en parte, sólo-
contenía una vasija lisa, una punta Palmela y un puñal de
cobre de forma triangular con lengüeta. Dicho ajuar es de
finido por Schubart (1971 b) como perteneciente al "hori-
zonte de Ferradeira".

La Necrópolis de Torre (Sá, 1904) se encuentra -
en Portimão y consta de dos cuevas que utilizan el tipo -
de cámara con corredor y el de cámara con entrada verti-
cal respectivamente. Ambas sepulturas estaban expoliadas.
En la primera de ellas, se encontraron puntas de flecha -
de base cóncava o recta, algunas con aletas prolongadas, -
un punzón de hueso y un pequeño cuenco con señales de ha-
berse utilizado como mortero para colorantes (Berdichowsky
1964).

Torre dos Prades (Estacio da Veiga, 1886-91; Ber-
dichowsky, 1964). Se conocen dos conjuntos: A (Villa Real)
y B (Cacella).

A: Consta de dos cuevas, ambas con cámara y co-
rredor. En el ajuar de la Cueva 1, sólo podemos señalar -
un vaso de forma bicónica y otro hemiesférico.

B: Consiste en 4 cámaras más o menos abovedadas
domicinadas entre sí, totalmente expoliadas y rellenas de
materiales modernos.

Mención aparte hay que hacer del monumento híbrido de Arrife (Cacella), con una planta de cámara y corredor recubiertos de ortostatos y lajas, con un ajuar muy expoliado donde cabría citar puntas de flecha de base cóncava, algunas aletas y fragmentos de placas de esquisto decoradas.

C) Las tierras onubenses occidentales.

La última zona que nos ocupa, las tierras onubenses occidentales, presenta también un conjunto sepulcral significativo, limitado a megalitos y tholoi.

Los megalitos parece que se utilizaron escasamente en la Edad del Cobre.

El grupo megalítico de El Pozuelo sólo parece utilizarse en el Neolítico Reciente, aunque posee entre sus ajuares puntas de flecha de base cóncava.

El conjunto megalítico de Los Gabrieles (Cabre, 1978), situado al sur de El Pozuelo, en término de Valverde, posee, junto con ajuares propios del Neolítico Reciente, otros más propios del Cobre (una punta pedunculada de cobre).

Cabría citar por último el dolmen de Soto, dolmen galería que tipológicamente representaría una tradición distinta a las anteriores, así como algo posterior.

En cuanto a los tholoi, en la zona próxima a la frontera, aparecen 5 tholoi. El más significativo es el de La Zarcita, cuya cámara circular está excavada en el suelo y revestida de losas de pizarra. La falsa cúpula iría apoyada sobre la parte alta del talud excavado.

No presenta corredor. El ajuar está compuesto por: puntas de flecha de base cóncava, con aletas, y alabardas o puñales de sílex; un hacha de cobre y un conjunto cerámico -- compuesto de cuencos hondos, platos y fuentes hondas, ollitas con gollete y vasos bicónicos, además de una forma de navetilla para suspender, una pequeña copa y un recipiente zoomorfo con representación de ave.

San Bartolomé de Las Casas, presenta muchas similitudes constructivas con el tholos de la Cueva del Romeral. Presentó un ajuar escaso: un microlito, puntas de flecha de base cóncava, puñales de sílex y hojas, hachas-pulimentadas de sección cilíndrica, una placa de esquisto decorada y un vaso con dos resaltes simbólicos, además de fuentes de borde engrosado y otras planas, típicamente magalíticas (Cerdán-Leisner, 1952-75; Marques-Leisner, 1952).

Por último habría que tratar el tholos de El Mojo (Niebla) (Garrido-Orta, 1967). En el ajuar, junto con -- puntas de flecha de base cóncava o con escotaduras laterales, hachas y azuelas de varias secciones, aparece un conjunto cerámico variado: platos con borde engrosado, simple o biselado de cuerpo plano, fuente plana de borde engrosado; cuencos hondos de borde entrante o recto, cuencos semiesféricos y de casquete esférico; vasos con gollete y arista media con o sin mamelones perforados, formas de cubo o saco y un vaso triple de gollete.

2.2.3. CONCLUSIONES.

La primera interpretación secuencial partió de Sangmeister (1966). A partir de un Neolítico Reciente, definido por la Cultura del Alentejo, aparecía la Edad del Cobre donde a la vez que se mantenía la utilización de magalitos, comenzaban a construirse las tumbas de cúpula, -- sincrónicamente a V.N.S.P.

Partiendo de este esquema, Schubart(1971 b) mantiene el esquema general, si bien especificándolo. Frente al "horizonte de importación" del Tajo, define en el Suroeste el "horizonte de las sepulturas de cúpula", distinto del anterior(no aparecen "importaciones") y quizás originado por las influencias del "horizonte de Los Millares" del Sureste peninsular, ya que los aspectos constructivos de los tholoi serían diferenciables de los del Tajo, a la vez que presentan similitudes con el Bajo Guadalquivir y el Sureste. Lo más destacable sería la creación del "horizonte de Ferradeira", fase del Cobre Final del Suroeste, definida esencialmente a partir de ajuares con materiales típicamente campaniformes, si bien esta cerámica decorada no se señalan, sino tan sólo formas campaniformes sin decorar. Los enterramientos de esta época se realizarían en megalitos, tholoi y cuevas artificiales, a la vez que aparecen las primeras cistas, estructuras que serán propias de la Edad del Bronce.

De esta forma, el "horizonte de Ferradeira" podría entenderse como un Cobre Final, o incluso, como una fase de transición a la Edad del Bronce.

Más tarde, Arnaud(1976) intentó una periodización de la Edad del Cobre a partir fundamentalmente de las sepulturas. Después de un Neolítico Reciente(Caramu--jeira II, Alcalar I), aparecerían tres fases Eneolíticas:

1ª.- Sepulcros de corredor ortostáticos con -- abundancia de utensilios de cobre, sílex, vasos de cerámica y caliza(Alcalar 2, 3 y 8 y Monte Velho 1, 2 y 3).

2ª.- Sepulcros de corredor de falsa cúpula con ajuar semejante a los anteriores(Alcalar 4, 5, 6, 7 y 9).

39.- Sepulturas individuales con vasos campaniformes sin decorar y utensilios de cobre - "horizonte de Ferradeira".

Una última interpretación secuencial recoge las anteriores y periodiza fundamentalmente a partir de las recientes investigaciones de poblados aquí expuestos. Nos referimos a la Secuencia elaborada por Tavares da Silva y Soares (1981). Sistematización que partiendo de los conocimientos adquiridos a partir de los complejos cerámicos de los poblados del área de Sines (Vale Príncel II, Monte Novo y Vale Vistoso) a partir de los cuales el esquema evolutivo se extiende hacia todo el Bajo Alentejo Litoral y Meridional, el Algarve e incluso a los yacimientos onubenses.

Los complejos cerámicos son los siguientes:

- Vale Príncel II. - Cobre Antiguo. Siendo los "ítems" guía: La fuente carenada (taça carenada), copa ancha e fuente de borde engrosado al interior, cuencos esféricos con mamelones, pesas de telar paralelepípedas.

La fuente carenada se convierte aquí en el fósil cerámico guía para detectar el Cobre Antiguo, si bien hay que considerarla como una especie cerámica plenamente desgajada ya en el Neolítico Reciente y que aquí, en Vale Príncel II, como en Caramujeira (Algarve), Cabeço da Mina (Torrao) y Papauvas (Huelva), tal tipo cerámico indicaría una fase de transición a la Edad del Cobre o bien un Cobre Antiguo.

- Monte Novo. - Cobre Pleno. "Ítems" guía: Platos-fuentes de borde almendrado, pesas de telar (?) en forma de cuernecillos perforados en sus extremos, escasos cuencos esféricos con mamelones. Inexistencia de fuentes carenadas. Fósil guía: Fuentes o platos de labio almendrado.

- Vale Vistoso. - Cobre Reciente. Permanecerán las fuentes de borde engrosado y los cuernecillos de arcilla. La pauta principal vendrá dada por la presencia del Vaso Campaniforme inciso (tipo Ciempozuelos o tipo -- Palmela). Este horizonte Campaniforme evidentemente tardío, más bien podríamos incluirlo como una fase de transición al Bronce.

Coetáneamente se desarrollaría el "horizonte de Ferradeira" dónde no aparecerán formas campaniformes decoradas, sino tan sólo lisas y acompañadas de un ajuar que típicamente se encuentra asociado a los vasos campaniformes decorados.

En general, la Edad del Cobre del Bajo Alentejo Litoral y Meridional, Algarve y Huelva, o sea del Suroeste, quedaría sistematizada de la siguiente manera (Tavares da Silva-Seares, 1979, 81):

I.- "Horizonte de Vale Príncel II (Cobre Antiguo)"

Representado en los poblados de Cabeço da Mina (Bajo Alentejo), Vale Príncel II (Bajo Alentejo Litoral), Caramujeira II (Algarve) y Papauvas (Huelva). No son poblados dignos de destacar por su emplazamiento defensivo, son poblados que se pueden considerar como inmersos en tradiciones propias del Neolítico Reciente, ya que la forma cerámica más típica, la fuente carenada, es propia de la Época Anterior. Aún no se han encontrado indicios de metalurgia ni utensilios de metal. Sería pues, un período sincrónico (según Tavares da Silva y Seares) al "horizonte de los copos" del estuario del Tago, concediéndosele una cronología de entorno al 2.700-2.500 a.C.

II.- "Horizonte de Monte Novo (Cobre Pleno; Cobre Reciente (tardío))"

Representado en los yacimientos de Monte Novo-

(Bajo Alentejo Litoral), Cortadouro (Bajo Alentejo Meridional), Alcalar, Santa Justa y João Marques (Algarve). Se trata de yacimientos no sólo con buena ubicación defensiva, - sino también con una serie de estructuras defensivas, aunque hasta el momento no hayan sido bien definidas, a excepción de Santa Justa, donde, como ya veíamos, se ha detectado e investigado una muralla con dos torres huecas y una maciza.

Con relación al complejo cerámico, la tipología principal del período anterior es suplantada por fuentes de borde engrosado al interior, no ya carenadas. La metalurgia está ampliamente documentada en los yacimientos del Algarve. Serán también dignos de ser resaltados, el ídolo-falange decorado con ojos-soles de Santa Justa, así como los fragmentos de cerámica simbólica de João Marques.

Este período bien documentado en el Bajo Alentejo y en el Algarve, no así en Huelva, en lo que a habitarse refiere, sería sincrónico al "horizonte de las hojas de acacia" e Cobre Medio del estuario del Tago, a la vez que al Cobre Reciente, ya que en esta zona que ahora estudiamos no están presentes los tipos campaniformes propios del Cobre Reciente del estuario del Tago, a saber, campaniforme marítimo y Palmela I. Por lo tanto, la fase donde se presenta la fuente de borde engrosado, típicamente almenadrado, en el área que nos ocupa, abarcaría una larga cronología que sería preciso delimitar: un período correspondiente exclusivamente al Cobre Medio o Pleno del estuario del Tago - "horizonte de las hojas de acacia" - y otro que sería sincrónico al Cobre Reciente de esa zona, es decir, a los campaniformes tipo marítimo y Palmela I. Incidimos en que no aparecen en esta zona tales patrones campaniformes. Téngase en cuenta al respecto que la "taça" ancha de borde engrosado al interior o "taça Palmela", solo aparecerá decorada con los patrones del tipo Palmela I, en el es-

tuario del Tajo, mientras que en el Bajo Alentejo permanecerá lisa, incluso en el Cobre muy final o de transición a la Edad del Bronce (complejo Palmela II) cuando aparecen -- los motivos incisos, sincronicamente al desarrollo del "horizonte Ferradeira".

III.- "Horizonte Campaniforme-Vale Vistoso/Horizonte Ferradeira". (Cobre Final).

a) El horizonte campaniforme sólo se presenta en los poblados de Barrada de Grião (Bajo Alentejo) y en Vale Vistoso (Bajo Alentejo Litoral). Aparte de estos dos lugares, en la zona que nos ocupa sólo quedarían por indicar -- los dos enterramientos campaniformes en el megalito de Pedra Branca (Bajo Alentejo Litoral). Los dos habitats antes mencionados no poseen condiciones naturales de defensa. El material campaniforme encontrado en ellos es inciso en fogas ya típicamente Ciempozuelos o Palmela. Definen pues -- los complejos Palmela II, con una cronología posiblemente -- en torno al 1.700-1.600 a.C. Estos asentamientos representarían un momento muy final de la Edad del Cobre, o bien -- una fase de transición a la Edad del Bronce.

b) El "horizonte de Ferradeira", sincrónico en -- líneas generales al anterior, es definido exclusivamente -- a partir de ajuares sepulcrales y estructuras de tumbas en cista (Schubart, 1971 b). En el Bajo Alentejo cabría indicar algunas sepulturas ferradeira en el Tholos de Lousal 1 y en las cistas de Lousal 2, Odemira y Vila Nova de Milfontes, todas más o menos cercanas a la costa. En el Algarve hay que citar los enterramientos ferradeira en los Megalitos de Monte de Varzea y Palmeira, en el tholos de Alcalar 4, en la cueva artificial de Aljezur, así como en las cistas de Ferradeira.

En las cistas se ha podido determinar que se tra

taban de enterramientos individuales, práctica propia de la Edad del Bronce, si bien, el ajuar metálico no es tal, sino Cobre aún. Por otra parte, no se trata de cistas rectangulares con 4 lajas, como son las del Bronce, sino de forma oval, trapezoidal, o bien rectangulares, pero a base de un número elevado de lajas. Además, se continúan practicando enterramientos en megalitos, tholoi y cuevas-artificiales, características todas que configuran un mundo aún de la Edad del Cobre, pero que prefigura constantes propias de la Edad del Bronce, es decir, un horizonte de transición a un Cobre Final.

El "horizonte de Ferradeira" será tenido por -- Schubart(1971 b) como sincrónico a V.N.S.P. II de Sanquigter, es decir, hacia un 1.800, ya que entiende tal fecha como iniciadora de la aparición del vaso campaniforme en el estuario del Tago. Nosotros creemos que las características materiales que se indican en el "horizonte de Ferradeira", parecen señalar un momento ya final de la Edad -- del Cobre.

En cuanto a los materiales de los ajuares en enterramientos Ferradeira tendríamos que las puntas Palmela, puñales de lengüeta, brazaletes de arquero y botones de hueso con perforación en V son las formas características. Entre los hallazgos de metal aparecen hachas planas, trapezoidales, con láminas un poco más largas y punzones de cobre de forma estrecha. El conjunto cerámico de las cistas desapareció en la mayoría de los casos, mientras que en las sepulturas colectivas es difícil separar el conjunto Ferradeira. La forma más común es el cuenco, ya con el borde entrante o saliente. Además, se señalan vasos altos cilíndricos --"copos"--, vasos de forma campaniforme no decorados, escasos vasos carenados con la parte inferior --reentrante y el borde fuertemente saliente, no sobresaliendo de dicho borde de la carena, contrariamente a los vasos --

carenados de la Edad del Bronce. En conclusión se puede decir que el "horizonte de Ferradeira" concuerda en una serie de aspectos con la cultura campaniforme y, por otro lado, se diferencia de ella. Comunes son el puñal de lengüeta, las puntas Palmela, los brazaletes de arquero y los botones con perforación en V. La mayor divergencia se encuentra en la ausencia (hecha apenas alguna excepción) de la característica cerámica campaniforme decorada, esto es, del vaso propiamente dicho, de las "tazas" y vasos con pie. Otra cerámica existe en lugar de ésta y sin decorar, formas más arraigadas en la Edad del Cobre de la zona que consideramos. Además no aparecen en los enterramientos Ferradeira hallazgos de oro.

Examinadas las seriaciones realizadas, ya de manera precisa a partir de los recientes poblados investigados, ya a nivel de las sepulturas, creemos necesario hacer algunas anotaciones de carácter secuencial referentes a éstas últimas.

La permanencia en la utilización de los megallitos construídos en el Neolítico Reciente, parece evidente, si bien poco documentada. El caso de Pedra Branca (Bajo Alentejo Litoral), parece elocuente por cuanto a partir de ajuares propios de Neolítico Reciente Alentejano se indican algunos materiales ya de la Edad del Cobre y aún más, las ya tardías sepulturas campaniformes.

La estructura funeraria típicamente Eneolítica es el tholos, a partir del cual Sangmeister (1966) y Schubart (1971 b) denominaron la Edad del Cobre en la zona como "horizonte de la sepultura de cúpula". Se trata, generalmente de sepulturas expoliadas, por lo que los ajuares poco indican en sentido secuencial, aunque ha habido intentos de ello (Arnaud, 1973). A destacar sería la Necróps

lis de Alcalar, aunque con unos ajuares demasiado pobres y escasos. Por lo demás, los tholoi se extiende a toda la zona en estudio. En algún caso (El Moro, Huelva) se ha conseguido un buen conjunto material, que incide aún más en comprobar una utilización exclusivamente de la Edad del Cobre. A nivel muy general, sólo se podrían diferenciar enterramientos correspondientes a un Cobre Antiguo y Pleno, aparte de los conocidos de Ferradeira.

El Algarve se presenta como una zona densa en sepulturas. Además de megalitos y tholoi, son corrientes durante la Edad del Cobre las cuevas artificiales, cuyos ajuares son también poco significativos debido principalmente a las expoliaciones, hechos corrientes como ya vimos antes en relación a los megalitos y tholoi. Berdichevsky (1964) incluiría todos los casos aquí expuestos en un Cobre Antiguo, considerando sólo los pesos de Aljezur como un Cobre Pleno. Pocas bases materiales intentan tal separación. Además, debemos tener en cuenta que la cueva de Aljezur poseía, según Schubart (1971 b) enterramientos Ferradeira.

Como conclusiones generales, la periodización cultural más precisa, parte esencialmente de las investigaciones de los habitats. Partiendo de ellos, se puede detectar un Cobre Antiguo que a nivel cerámico se caracterizaría por la fuente carenada, fase pues enraizada en el Neolítico Final y que sería sincrónica (teóricamente) al "horizonte de los copes" o Cobre Antiguo del estuario del Tago, con una cronología en torno al 2.700-2.500 a.C.

Una segunda fase se caracterizaría por la fuente de borde almendrado, que aparece ya en poblados fortificados. Esta fase arrancarían en torno a un 2.500 y sería paralela (teóricamente) al "horizonte de las hojas de aca-

cia" o Cobre Medio del estuario del Tajo, si bien perduraría durante el Cobre Reciente de esa zona, ya que en la -- que nos ocupa no aparecen los campaniformes marítimos ni Palmela I. Por ello pensamos que perduraría hasta un 1.800 a.C. aproximadamente.

La última fase que a nivel material se puede definir, tendría una doble significación en base a la presencia (horizonte campaniforme) o ausencia ("horizonte de Ferradeira") de los patrones decorativos campaniformes. En el primero, aparece el tipo Palmela II, evidentemente tardío. El segundo (Ferradeira) presenta materiales también tardíos e incluso se practican enterramientos individuales en cistas, aunque como ya vimos anteriormente, éstas no son iguales a las de la Edad del Bronce. Por estas razones fundamentales debemos considerar tal fase como un Cobre Final de transición en aspectos significativos. Posiblemente ambos horizontes representan caras distintas de unos mismos patrones culturales. El "horizonte Ferradeira" proseguirá enlazado con la Edad del Bronce, posteriormente. Podríamos aceptar una cronología de finales de la primera mitad del II milenio, para esta fase.

El segundo punto que nos ocuparía en estas conclusiones generales será el de revisar las interpretaciones culturales elaboradas. La teoría de las "colonias" concebida a las poblaciones de estas tierras del Suroeste, como un mundo indígena más o menos influido por dichas "colonias", bien desde V.N.S.P., ya desde el Bajo Guadalquivir, -Asta Regia- (Blance 1961-71).

El panorama de la Edad del Cobre de la zona en cuestión fue pronto definido y sistematizado a partir de las sepulturas, especialmente de los tholoi (Sangmeister, 1966; Schubart, 1971 b). El Suroeste no presentaría los tí

picos hallazgos del "horizonte de importación" e igualmente se diferenciaría del estuario del Tajo en cuanto a los tholoi y poblados (Schubart, 1971 b). Referente a los tholoi, ya hemos expresado en otro lugar, las diferencias que Schubart encuentra en cuanto a las técnicas constructivas de los tholoi del estuario del Tajo con respecto a esta zona del Suroeste. Tales diferencias le llevarían a admitir, por un lado, una dependencia entre tholoi del estuario del Tajo y "colonias", y por otro lado, una posible unión entre los tholoi del Suroeste y los del Sureste peninsular, a partir de los conocidos casos del Bajo Guadalquivir.

Al respecto, Parinha dos Santos y Veiga Ferreira (1969) destacaron las características constructivas de los tholoi del Sureste, configurando tres tipos fundamentales:

1) De falsa cúpula con aparejo muy menudo, que - partiendo desde el suelo irá cerrándose paulatinamente hasta formar dicha cúpula: (Alcalar II, IV, VII; Gátio; Vidigal Velho IX, X)

2) Tipo mixto: Lajas de revestimiento en las paredes de la cámara excavada y partiendo de éstas, un aparejo muy menudo que formará la falsa cúpula: -- (Monte Velho)

3) Este posible tipo, presentaría una cámara de iguales características que la del tipo 2, pero sin poseer datos sobre la cobertura, hecho que hace pensar en la posibilidad de que ésta fuese alguna estructura de madera (Alcalar III, VIII; Marcela; Malha Ferro; Lousal, ...etc.)

Al igual que Schubart, Parinha dos Santos y Veiga Ferreira, conciben de la misma manera tales estructuras

como muy posiblemente provenientes del Sureste peninsular. Estamos de acuerdo con tal idea para explicar la presencia de dichos tholoi en el Suroeste, pero como ya expusimos en otro lugar, no distinguimos un origen diferente para los tholoi del estuario del Tajo. Las concepciones de falsa cúpula del Suroeste provendrían en última instancia del Sureste peninsular. Como en el estuario del Tajo, las estructuras se adoptaron a las tradiciones locales. Al respecto la frecuente utilización de lajas ortostáticas podrían tomarse ya como técnica del Sureste, ya como importancia de la tradición megalítica del Suroeste. A la vez, a la erección de una falsa cúpula por medio de un aparejo de pequeñas piedras sería un buen punto a comparar con el Sureste. Las tradiciones megalíticas del Neolítico Reciente del Suroeste se plasman en los ajuares de los tholoi (significativamente, placas de esquisto) a la par que alguna cerámica con decoración simbólica quiera indicar las relaciones con el Sureste.

Quizás otro aspecto a señalar en cuanto a las relaciones con aquella zona sea el de la concepción de una necrópolis (Alcalar), concentración de 8 tholoi que no encuentran paralelos por la zona. La adopción y adaptación del tholos podría explicar igualmente la excavación de algunas cuevas artificiales del Algarve que de la misma manera conciben a la estructura con corredor y cámara circular abovedada.

En tierras onubenses se ha señalado la importancia de grandes piedras y ortostatos en la construcción de los tholoi, excepto en la Zarcita II, donde aparece mampostería (Cerdán-Leisner, 1975). El hallazgo en La Zarcita de un vaso en forma de ave así como el vaso rectangular con pie, ha hecho pensar en prototipos orientales. Se han indicado ideas generales sobre el origen de los tholoi en esta

zona, ya atendiendo a las similitudes constructivas entre Zarcita y Parisoa, por lo que se ha pensado en una llegada de tholoi vía Guadiana abajo, ya atendiendo a las similitudes entre San Bartolomé de la Torre y Cueva del Romeal, pensándose entonces en relaciones este-oeste. La presencia en La Zarcita de un ajuar plenamente de la Edad del Cobre, sin materiales de tradición Neolítica, se ha concebido como la prueba de la llegada de un pueblo venido del exterior. Sin embargo, el ajuar de San Bartolomé de la Torre, presenta sin lugar a dudas tradiciones materiales autóctonas.

En conclusión, referente a las sepulturas podríamos mantener un cuadro que contemple la utilización de los megalitos anteriores a la vez que la adopción y adaptación de los tholoi. Estas estructuras podrían provenir del Sureste; la adopción podría verse no sólo en los aspectos constructivos propios del Sureste y Bajo Guadalquivir, sino también en la presencia de la utilización de ortostatos, así como en la permanencia de algunos materiales propios del Neolítico Reciente. Algunas plantas de cuevas artificiales del Algarve podrían contemplarse como pruebas de tal adopción (Arrife). De todas formas, quedan muchos problemas por resolver al respecto; uno de ellos sería el de la vía de penetración Sureste-Suroeste, ya que por Andalucía sólo aparecen tholoi en el Bajo Guadalquivir, sin observarse en las tierras más orientales la presencia de estas estructuras.

Respecto a los poblados, Schubart (1971 b) mantenía significativas diferencias en comparación con los del estuario del Tago: "El gran número de poblaciones de altura de la Edad del Cobre en Extremadura no encuentra correspondencia en el Bajo Alentejo, ni en el Algarve... La situación en el Algarve es semejante a la del Bajo Alentejo".

jejo: Las poblaciones fortificadas de la Edad del Cobre, que en Extremadura, como factorías, corresponden a las sepulturas de cúpula, han faltado enteramente hasta ahora. Las afirmaciones eventuales de Estacio da Veiga sobre los eventuales restos de poblaciones, contemporáneas de las sepulturas de Alcalar, no se han comprobado por ahora" (Schubart, 1971 b). El panorama de los poblados Eneolíticos de la zona que nos ocupa se ha aclarado mucho en los últimos años, como queda expuesto al principio de este apartado. A partir de ello podemos hacer algunas anotaciones de carácter general.

En primer lugar, los poblados eneolíticos más antiguos dependen de la tradición neolítica local. La forma cerámica que define aquí el Cobre Antiguo, la fuente carenada, estaba ampliamente desarrollada en los yacimientos al aire libre del Neolítico Reciente, tanto por el Alentejo Litoral (Comporta III, Algarve, Caramujeira II y Huelva (Papauvas)). Sería este horizonte el que por evolución daría lugar a los complejos cerámicos con presencia de la fuente de borde engrosado (ya almendrado); complejos que definirían en ausencia un Cobre Pleno y que igualmente se reconoce por toda la zona que nos ocupa, no ya en Huelva, donde escasea la investigación al respecto, pero sí en el Bajo Guadalquivir, en Valencina de la Concepción. Esta fase conoce ampliamente el desarrollo de la metalurgia y aunque los poblados se ubiquen en zonas con abundante mineral, no se puede afirmar aún nada respecto a la aparición de la metalurgia en la zona. Se trata ahora de poblados situados en alturas y con estructuras de fortificación. Se pueden tomar estas fortificaciones como nuevas pruebas acerca de la gran extensión que conocieron en las poblaciones peninsulares meridionales de la Edad del Cobre. El caso del poblado de Santa Justa, es el más relevante hasta el momento. San-

tes Gonçalves(1980) no aprecia en él, ningún rasgo de colonización, a la vez que afirma un origen local para el Eneolítico del Sur.

El tema de las fortificaciones habría que verlo ya como un fenómeno característico y extendido de las poblaciones eneolíticas meridionales, no ya como un aspecto reducido a las supuestas "colonias". Tal fenómeno habría que tratarlo pues, como un producto de la evolución socio económica de las poblaciones, y habría que profundizar en dicha evolución para explicarnos la presencia de tales sistemas defensivos. Habría que entender como fundamental, una evolución local a partir de un sustrato que se iría modificando por las influencias exteriores. Referente a ello, creemos de interés las posibles influencias del Sur este, no sólo ya por los tholoi, sino también por otros materiales (ídolos-falanges, cerámicas simbólicas...).

Por último, debemos puntualizar aquí que la seriación cultural eneolítica expuesta, es extensible al Bajo Guadalquivir, por lo que las tierras onubenses, aquí tratadas, se presentan como un mundo de enlace.

211

2.3 ANDALUCIA.

10
10
10
10

Plantearemos a continuación de una manera general el panorama cultural que a nivel material nos presenta nos presenta la Edad del Cobre en las tierras andaluzas.

El espacio geográfico que nos ocupa estaría delimitado por el oeste con Huelva, ya tratada anteriormente como mundo de tránsito geográfico y cultural entre la zona -- del Sureste y el Bajo Guadalquivir.

Excluimos también de la presente exposición las -- tierras andaluzas más orientales, que juntamente con la región murciana, configurarán, en otro apartado, la Zona del Sureste.

En la actualidad, los conocimientos referentes a -- la época que nos ocupa, son aún pobres en esta zona; salvo -- varios poblados clarificadores, el resto de los datos -- vienen de lugares, que bien fueron excavados de antiguo y -- por tanto están mal documentados, o bien proceden de pros-- pecciones y sólo nos ofrecen una visión superficial. Los -- puntos actuales de conocimiento están situados, fundamental

mente, en el Bajo Guadalquivir y en la provincia de Granada.

Dadas las diferencias geográficas de tales zonas, y basándonos únicamente en una mejor exposición de la documentación y de su análisis, hemos creído conveniente adoptar en principio un método de exposición de los poblados a partir de términos geográficos descriptivos, simplemente cómodos, como Baja Andalucía y Alta Andalucía.

2.3.1. LOS HABITATS

A) BAJA ANDALUCIA.

Como ya indicamos, el estado general de la investigación, hasta el momento, es bastante pobre. Con relación a los habitats, aunque los trabajos comenzaron tempranamente, a fines del siglo XIX (El Azebuchal), la actividad investigadora durante el presente siglo prácticamente ha sido nula, debiéndose reseñar tan sólo de manera significativa, -- por su exclusividad, los trabajos que actualmente se realizan en el poblado de Valencina de la Concepción.

Si el panorama sevillano queda prácticamente reducido a lo visto, el resto de la zona (provincias de Cádiz, - Córdoba y Málaga), permanecen aún desconocidas respecto al tema que tratamos. Sin embargo, las sepulturas megalíticas -- más atrayentes se han investigado con una mayor profusión, -- hecho éste que ha hecho más comprensible el panorama cultural general.

El Bajo Guadalquivir, centrado en Sevilla, posee bibliografía general desde finales del siglo pasado (Cañal, - 1.894; Candau y Pizarro, 1.894; Bonsor, 1.899; Carriazo, 1.964; Fernández-Chicarro, 1.969; Muñoz, 1.969; Carriazo, 1974;

Tejera Gaspar, 1.977), aunque es escasa la específica al tema que nos ocupa.

En torno a la localidad sevillana de Carmona, situada en la región de Los Alcores, zona central entre el valle cuaternario y la campiña, Bonsor desarrolló una serie de trabajos de campo entre los años 1.896-1.899 (Bonsor, 1.899). Los hallazgos materiales pertenecían a diferentes épocas, desde el Neolítico hasta época prehistórica.

El Acetuchal. - Se trata de un campo de silos, cercano al de Campo Real (Neolítico Reciente?). Lo más destacable de la estación es una serie de túmulos funerarios de época prehistórica, pero las estructuras y materiales que a nosotros nos interesa aparecieron o bien debajo o en los alrededores de tales túmulos. Inmediatamente, debajo de la fosa del túmulo "A", se halló un grupo de cuatro silos, comunicados entre sí, conteniendo mezclados huesos humanos y de animales, cerámica lisa con manelones, punzones de hueso y cuchillos de sílex. El lugar parece que fue ocupado en época campaniforme, ya que junto a cerámica de este tipo aparecieron asociados hogares, huesos de animales, útiles líticos pulimentados y otros de metal.

En una serie de trincheras abiertas en los alrededores de los túmulos, se documentaron cerámica campaniforme, cerámica lisa, piedras pulimentadas, láminas de sílex, punzones de hueso y cobre, así como abundantes huesos animales. En el conjunto se documentaron fondos de cabañacón y cácales de piedra. Asimismo, al noreste del túmulo "H" se descubrieron unos veintidós silos de pequeño diámetro que contenían materiales similares: láminas de sílex con escotaduras, algún perforador también de sílex, brazaletes de arquero, botones de marfil, un ídolo cruciforme, cerámica campaniforme. El metal aparecido fue abundantísimo: Vein

tinuevo leznas, pequeños escoplos, puntas Palmela, escorias y abundantes restos de fundición, así como un fragmento de crisol con una decoración campaniforme marítima.

Una nueva campaña de excavación se realizó en los años 1.909-10, pero nunca se publicaron los hallazgos.

Parece evidente que el conjunto presentado del -- Acebuchal pertenezca a la Edad del Cobre, donde, a la vez -- que se documenta una fase campaniforme, cabe la posibilidad de que aparezca otra anterior, también metalúrgica. En el -- Acebuchal se constata la presencia de fuentes planas de bog de engrosado, así como fuentes carenadas, ambos tipos pre-- piamente neolíticos, que también aparecen en los siles de -- Campo Real, junto con fuentes típicamente eneolíticas como son las ne carenadas de borde engrosado (Arribas/Molina, 1.979).

El complejo campaniforme ha sido, por otra parte, ampliamente estudiado. Los primeros estudios (Castille, 1.928; Frothingham, 1.953; Monteagudo, 1.953), veían una homogeneidad del campaniforme en el conjunto de Acebuchal. El reciente catálogo (Harrison/Bubner/Hibs, 1.976) y estudio de -- los patrones decorativos (Harrison, 1.977) ha separado del -- conjunto los tipos Marítimo, Palmela, Ciempesuelos y, por -- último, el tipo denominado Carmona, que parece ser es el resultado de la hibridación de los patrones decorativos Palmela y Ciempesuelos, con formas cerámicas de tradición megalítica local (Harrison y otros, 1.976). Por lo tanto, además -- de un Cobre Precampaniforme, sería posible periodizar el Cobre Campaniforme en Carmona, en base a la presencia de campaniforme Marítimo y Palmela, indicando los motivos incisos (Ciempesuelos y Carmona) un momento de tránsito a la Edad -- del Bronce, o bien, los comienzos de la misma.

Desde los trabajos de Bonser, la investigación, en este campo, es rarísima en el presente siglo, de tal manera, que hasta los años 70 no se realizará una nueva actividad, centrada esta vez en un poblado del Aljarafe, región situada al oeste de Sevilla, entre la sierra y las marismas, por lo que ofrece grandes posibilidades agrícolas.

Valencina de la Concepción. - Situado en una de las zonas delméticas más importantes de Andalucía (Pastora, Matarrubilla y Ontiveros). El habitat se ubica en el mismo pueblo de Valencina, extendiéndose además a parte de sus alrededores. Hasta la fecha sólo ha sido objeto de -- compañías de excavaciones reducidas, aunque sus resultados han sido muy interesantes y fundamentales para el conocimiento de la Edad del Cobre en esta zona. Aunque hasta el momento no se han publicado de manera detallada los resultados estratigráficos, sí tenemos una visión general de los mismos, así como un interesante estudio del complejo cerámico (Ruiz Mata, 1.975 a y b).

Referente al conjunto cerámico, es de gran interés la extensa documentación que se presenta de las formas: Se presentan formas carenadas que por su diámetro -- pueden ser consideradas como fuentes o cazuelas. La característica general de éstas es la carena y sobre ella, paredes rectas verticales, entrantes o salientes, o bien -- cóncavas. Entre las fuentes no carenadas se señala una -- bastante plana con simple engrosamiento vertical, que forma borde y pared, si bien la gran mayoría, excluyendo las escasas carenadas y la plana, son de forma no carenada y con paredes convexas. Dentro de esta forma (no carenada y con paredes convexas) aparecen varios tipos: 1) Fuentes de borde engrosado por su interior en forma de media caña y generalmente marcado en su inicio con una arista. 2) -- Fuentes relativamente hondas y con fondo aplanado, con en

engrosamiento interior en el borde, con un abombamiento - redondeado o estrecho y apuntado. 3) Fuentes de borde engrosado, en forma de almendra, a veces con el labio saliente y perfiles exteriores variables.

Los platos, de diámetro más reducido, presentan formas similares. Los cuencos son variados, hondos, semisféricos o hemisféricos, esféricos... apareciendo también alguna que otra escudilla. Igualmente variado es el conjunto de las ollas o vasos ovoides con paredes y bordes entrantes. Abundan asimismo los vasos bicónicos y las ollas o vasos con cuello marcado.

Capítulo importante lo constituye la cerámica decorada. Aparecen platos y vasos con engobe o pintura; engobe espeso sobre la superficie bruñida o espatulada -- más tarde sobre el que se diseña un motivo geométrico relleno de barniz. Son abundantes las técnicas de incisión -- así como la cerámica campaniforme decorada por impresión de ruedecilla-peine o incisión.

Ruiz Mata (1.975 a) considera decoraciones autóctonas las obtenidas por medio de bruñido, geométrico o no, sobre la superficie. Hasta ahora, esta técnica decorativa está limitada sólo a platos, presentando dos modalidades: 1) Motivo bruñido, con un palillo, sobre una superficie de cerámica previamente seca y bruñida. 2) Motivo bruñido igualmente con un palillo, sobre una superficie de cerámica aún húmeda, bruñida previamente e mate, hecho éste (cerámica húmeda) que hace que el motivo se presente rehundido.

Como ya apuntamos anteriormente, los datos estratigráficos aún no han sido comunicados, aunque sí se ha presentado una visión general de la estratigrafía de un corte realizado en 1.971 (Ruiz Mata, 1.975 a). De ello, se deducen las siguientes fases:

I.- Precampaniforme.

Presencia de abundantes restos de animales, conchas y restos de carbón. El complejo cerámico presenta - - fuentes carenadas y los tipos ya descritos de fuentes de - - paredes convexas, cuencos, vasos bicónicos, ollas o vasos de borde saliente y cuello marcado y escasa cerámica decorada (2 fragmentos con decoración incisa y en relieve, respectivamente).

II.- Campaniforme.

Aparecen restos de habitación, a juzgar por la - - masiva presencia de adobes fragmentados, huesos de animales y conchas. Se constata el mismo complejo cerámico anterior, junto con una abundante presencia de cerámica decorada: Pintura roja, rectángulos bruñidos, tres fragmentos - - campaniformes incisos y uno a peine o ruedecilla.

III.- Bronce Inicial o Medio.

Centrado en el II milenio, sin presencia de materiales propios del Bronce Final.

Pensemos por nuestra parte, que el poblado puede presentar una secuencia completa de la Edad del Cobre. La fase I, presenta unas formas cerámicas (fuentes carenadas, - - vasos u ollas con cuello marcado y vasos bicónicos) que se pueden considerar ya bien de un Neolítico Final, ya de un Cobre Antiguo. Recuérdese que en la zona del Sureste Peninsular (Alentejo, Algarve y Huelva) las fuentes carenadas ("taças" carenadas) eran unas formas muy abundantes en el Neolítico Reciente y en el Cobre Antiguo.

La fase II, Campaniforme, junto a una pervivencia de las típicas fuentes de borde engrosado, presenta - -

Campaniforme Marítimo e inciso, que bien pudieran indicar fase tardía y final de la Edad del Cobre, como se estima en el Suroeste Peninsular, o bien indicar una secuencia - desde el Cobre Pleno hacia la Edad del Bronce, como se definen las fases con campaniforme en Andalucía Oriental.

Parece pues evidente que, manteniendo una cronología general, la fase Campaniforme comienza hacia el - - 2.000-2.100 a.C., mientras que la fase Precampaniforme se desarrollará a lo largo del III milenio, donde habría que considerar, con sentido cronológico, las formas cerámicas de tradición neolítica que indicamos anteriormente.

El resto del Bajo Guadalquivir, en la provincia de Sevilla, sólo presentaría por el momento, hallazgos -- sueltos. En las Cuevas de Santiago, en Cazalla de la Sierra (Ruiz Mata, 1.975 b) han aparecido las típicas fuentes de paredes convexas, constatadas en Valencina.

En El Algaba (Utrera) (Ruiz Mata, 1.975 b), poblado destruido recientemente, se han constatado igualmente, las fuentes de borde almendrado y saliente junto con numerosos fragmentos campaniformes incisos, de los tipos Palmela y Carmona (Ruiz Mata, 1.978-79). Asimismo, en la localidad de Utrera, se han localizado numerosos fondos de cabaña circulares u ovalados con las mismas fuentes ya indicadas (Ruiz Mata, 1.975 b).

De Lebrija (Tejera Gaspar, 1.977) se tienen noticias de enterramientos neolíticos, en El Alanillo (Cañal, - 1.894; Candau y Pizarro, 1.894), además del poblado del - Cerro de Las Vacas, enclavado sobre una suave loma, del - que se publicó un ídolo oculado (Estevez, 1.961).

En los lugares de El Gaspar y Carambolo, se han

documentado campaniformes tipo Carmona y Palmela (Ruiz Mata, 1.978-79).

Asta Regia, situado en el término de Jerez de la Frontera (Martín de la Torre, 1.934; Estevez, 1.945, 1.950, 1.969). Fue considerado por Blance (Blance 1.971) como "colonia", considerando las típicas cerámicas de retícula bruñida del Bronce Final, como "cerámicas de importación".

Las cuestiones estratigráficas permanecen oscuras, aunque Estevez (Estevez, 1.945, 1.950) definiera en la secuencia general una fase de inicios de la metalurgia.

Junto al hallazgo de hoyos de poste, apareció un conjunto de material pulimentado, hachas de diversos tamaños, azuelas... en sílex, cuchillos y elementos de hueso, punzones de hueso, anillo de cobre y un fragmento de punzón y un conjunto cerámico liso con mamelones y asas, y decorado, retículas bruñidas, incisas, esgrafiadas, pintadas y fragmentos campaniformes no bien especificado.

Estevez (Estevez, 1.950) concluirá con la determinación de una fase de Bronce I, si bien es evidente que incluye en el conjunto material cerámicas propias del Bronce Final.

Posteriormente, Estevez (Estevez, 1.969) planteó de una manera a nuestro entender, más real, la secuencia cultural prehistórica de Asta Regia, comprendiendo en el conjunto los niveles inferiores, discontinuos en las zonas excavadas, que representan varias fases del desarrollo de la Edad de los Metales, donde cabría distinguir conjuntos: Megalítico, Campaniforme y Bronce Final o Época Tartésica, donde se incluirían las cerámicas de retícula bruñida.

Gilena(Sevilla). - Yacimiento que a la hora de redactar este capítulo hemos tenido conocimiento de su existencia y que ha sido prospectado por la colaboradora del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada María Auxiliadora Moreno Onorato, quién en unión de nuestro compañero Francisco Contreras, está estudiando los materiales recogidos en superficie.

El yacimiento en cuestión se encuentra situado a 2'5 kms. al suroeste de Gilena, a cuyo término municipal pertenece, asentándose sobre un terreno suavemente ondulado situado sobre la margen derecha del Arroyo de La Ribera. Se trata, pues, de un emplazamiento situado en las estribaciones suroccidentales de la Sierra de Estepa y en una de las vías naturales que pondrían en comunicación el Valle del Guadalquivir con la Cabecera del Genil, en la Alta Andalucía.

El material recogido de superficie se encuentra muy fragmentado, pese a ello, es abundante y significativo. Los restos cerámicos son los más abundantes e interesantes, destacando de entre ellos las fuentes, carenadas con paredes rectas, entrantes o salientes, o paredes curvas y salientes. Fuentes de labio engrosado e indicado por el interior, ya carenadas o de perfil sencillo. Con relación a los platos, se han encontrado pocos ejemplares, siendo éstos carenados con el borde engrosado -- por el exterior y paredes rectas y entrantes o, de perfil sencillo con el borde engrosado y marcado por el interior. También son abundantes las ollas de paredes entrantes y algunas con el borde engrosado.

Otro capítulo importante dentro del material de este poblado, es el perteneciente a la industria lítica. Dentro de la industria tallada son abundantes las --

hojas de sílex; y pertenecientes a la pulimentada existen gran cantidad de hachas, azuelas y cinceles (alrededor de la veintena).

Por tanto, el yacimiento de Gilena, una vez visto sus materiales, creemos que se podría encuadrar en un contexto cultural perteneciente a un Cobre Antiguo/Cobre-Pleno.

En este último año, la provincia de Córdoba ha sido sometida a una concienzuda labor de prospección por uno de nuestros compañeros de Departamento, M. Carrilero. Fruto de estos laboriosos trabajos son los numerosos yacimientos pertenecientes a la Edad del Cobre localizados -- principalmente en el sur de la provincia y documentados a base de materiales de superficie.

Guta (Castro del Río, Córdoba). - Situado en la Siorra de Cabra. Por los materiales de superficie, se puede precisar que el asentamiento tuvo una ocupación desde temprana época (cerámicas a la almagra; cerámicas decoradas tipo "Cuevas" a base de incisiones; cucharones de arcilla; un brazalete de caliza ancho...) extendiéndose hasta la Edad del Bronce.

Entre los materiales característicos de la Época que nos ocupa, hay que hacer mención a la gran abundancia de objetos de cobre (punzones de sección cuadrada sobre todo), sobresaliendo por su importancia las puntas -- Palmela. Como materiales cerámicos son significativos varios fragmentos campaniformes estilo Ciempozuelos.

Casería de Morales (Castro del Río, Córdoba). - Asentamiento definido por su prospector como perteneciente a la "Cultura de los Silos del Guadalquivir" (?).

JC
JA
B
JG

Se caracteriza por la presencia de grandes manchas circulares que contrastan con las tierras circundantes y que han sido interpretadas como fondos de cabaña, dada la gran abundancia de cenizas, piedras de molino, cerámicas, huesos de animales y, sobre todo, restos de adobe, algunos con improntas de cañizo.

Entre los materiales cerámicos son abundantes las grandes fuentes carenadas; cuencos esféricos y semi-esféricos; ollas; ollitas con mamelones junto al borde; grandes platos y fuentes de labios engrosados hacia el interior; un fragmento con reticulado bruñido; cuernecillos de arcilla... Con relación al material de cobre, hay que resaltar la presencia de un hacha plana de forma trapezoidal (tipo 3B de Monteagudo) y un fragmento de puñal con tres escotaduras para su empuñadura, así como gran cantidad de escorias de cobre.

La inexistencia de campaniforme, tan abundante en todos los yacimientos situados al sur de Córdoba, nos hace pensar que el lugar se despobló con anterioridad a la llegada de este nuevo tipo cerámico.

En otra serie de yacimientos como: Los Alminares (Castro del Río); La Polonia (Castro del Río); Atequá (Córdoba); Cerro del Castillo (Aguilar); Cerro de la Muela (Santaella); Santaella (casco urbano); Montalbán; Montilla; Montemayor; Baena, etc... asociados a unos materiales cerámicos de la Edad del Cobre, se han detectado la presencia de campaniforme tipo Ciempozuelos y puntas de flecha tipo Palmela, por tanto el vacío existente en la provincia de Córdoba con relación a los habitats de la Edad del Cobre se ha llenado con esta serie de yacimientos, que en un futuro pueden resolver las lagunas estratigráficas existentes en esta zona.

B) ALTA ANDALUCÍA.

La zona que nos ocupa estará integrada por las provincias de Jaén, Málaga y Granada, exceptuando de esta última la parte nororiental, que junto con las actuales provincias de Almería y Murcia, ocuparán un capítulo aparte: La Zona del Sudeste Peninsular.

De las tres provincias señaladas, será Granada quien mejor presente un estado de documentación, ya que sin lugar a dudas, se trata de la más documentada de Andalucía. Así pues, partiremos de esta provincia para la breve exposición de la Alta Andalucía.

Los Castillejos de Las Peñas de Los Gitanos. - Se trata, sin lugar a dudas, de uno de los yacimientos más documentados de toda Andalucía. El poblado está situado al noroeste de la provincia, muy cerca de la localidad de Montefrío.

El término municipal de Montefrío se incluye en la región geográfica de Los Montes, que integrados en las Sierras Sub-béticas, se extienden a lo largo del límite septentrional de la provincia, entre la Sierra de Loja al oeste, y el pasillo de Pozo Alcén al este, en más de 100 kms., formando el borde septentrional de la Depresión de Granada. En líneas generales, constituyen una amplia solana que desciende en series de escalones desde las Sierras de Alta Coloma y de Priego hasta los 576 mts. de altitud de Pinos Puente, o los 486 mts. de Villanueva de Mesía en el fondo de la Depresión (Bosque, J. 1.971).

El paisaje vegetal original, por causa de las roturaciones del siglo pasado y del pastoreo abusivo, ha

llegado casi a desaparecer. Quedando hoy sólo "unos rodales muy empobrecidos, diseminados, y algunos carrascales exiguos y muy dispersos en las umbrías y en las laderas abruptas donde los cultivos eran imposibles de realizar". (Bosque, J., 1.971).

Lo esencial es el matorral y el monte bajo, es decir, una garriga empobrecida y degradada. La mayor humedad de la región de Montefrío permite la existencia de en cinares residuales y carrascales, como es el caso de Las Peñas de Los Gitanos.

La singularidad del relieve de Las Peñas se deben al conjunto de los "maciños", ya que los materiales más antiguos que ellos, y que rodean el yacimiento, dan relieves suaves, como consecuencia de su naturaleza margosa y margo-caliza fácilmente erosionable. Los "maciños" por su naturaleza calcárea y su disposición en estratos, se parecen a las calizas, pero difieren de ellas en su menor coherencia y en su mayor impermeabilidad, a consecuencia de la cual nunca ha habido fuentes en el interior del afloramiento. Los fenómenos de disolución de las aguas, la acción mecánica de la lluvia y el viento y otros factores litológicos y estructurales, junto a la existencia de numerosas diaclasas, han modelado un conjunto de aspecto ruinoso, con bloques caídos, derrumbes producidos por el hundimiento de pequeñas simas, de tal manera que el conjunto se aproxima a un relieve kárstico, en cuyos tajos y zonas anesetadas sobre escarpes fácilmente defendibles se abren cuevas y abrigos naturales.

La vegetación actual es un bosque de la especie *Quercus ilex* en proceso de degradación, como lo demuestra la presencia de arbustos menores, especialmente de *Genista scorpius*, con grandes claros que alimentan a pequeños-

rebaños de ovejas y cabras; en las vaguadas aparecen pequeñas zonas de labor con cereal de secano y algunos olivares y almendros, en contraste con todo cuanto ocupa el valle dominado por el cultivo del cereal de secano alternando con el olivar.

- Los precedentes: Las primeras noticias que tenemos del yacimiento nos vienen, como de tantos otros, de la mano de D. Manuel de Góngora en sus "Antigüedades de Andalucía", publicado en 1.868, en donde se refiere a las numerosas cuevas existentes en Las Feñas, en las que halló restos óseos, fragmentos de cerámica y hechas de piedra. Dibujó los sepulcros megalíticos de La Cañada del Hoyón, ya destrozados en casi su totalidad; el de Las Majadas del Herradero, tras señalar la existencia de "vestigios de muros y dentro del perímetro, clarísimos restos de edificios" en un altozano al sur del Cortijo del Castillón (se trata del poblado medieval, hoy en fase de excavación), hace referencia al poblado de "Los Castillejos", al que denomina la acrópolis de Los Guirretes, describiendo los sillares de la muralla ibérica y mostrando sus características técnicas.

En 1.907, otro gran investigador de la Prehistoria granadina, D. Manuel Gómez-Moreno visitó el lugar y de él tenemos muy buenas referencias, señaló una extensión de 2 km. para la necrópolis megalítica de la que -- vió unas 20 sepulturas, siendo localizadas las mayores -- en la zona del Rodeo, unas ya excavadas de antiguo, otras en fechas muy recientes y otras que parecían intactas. -- Describió las plantas de las sepulturas de La Camarilla y se dió cuenta de las puertas trapezoidales que comparó -- con las de la zona Antequerana, y describió algunos ajuares y datos sobre el número de inhumados de algunos sepulcros (en concreto el denominado "de los cuernos") y --

los dos que acababan de excavar en La Camarilla, haciendo analizar dos piezas metálicas de cobre arsenicado.

Pero transcurrieron algunos años antes de que Las Peñas fuesen motivo de interés de arqueólogos, y fue D. Cayetano de Mergelina, discípulo de D. Manuel Gómez-Moreno, quien en 1.942 dió a conocer el resultado de sus trabajos en la necrópolis de Las Peñas de Los Gitanos, trabajos realizados por encargo de la Junta Nacional de Excavaciones en 1.926.

Mergelina apunta que las sepulturas se distribuían en distintas terrazas a una distancia variable entre sí, que las más importantes se localizan en el extremo Este (El Rodeo) y que las del oeste son de menores proporciones, pierden su monumentalidad y se transforman en sepulturas individuales (La Camarilla), aunque en toda la zona del oeste no dejan de aparecer sepulturas importantes.

Estudió 28 sepulturas (9 en El Rodeo y 19 en La Camarilla), de las que dió a conocer pormenorizadas características, llegando a la conclusión de que el tipo predominante es el de cámara trapezoidal con galería corta, también trapezoidal. Las paredes son losas de grandes proporciones y en algún caso, estas losas alternan con muros de piedra seca. El corredor presenta, generalmente, el piso inclinado hacia la entrada de la cámara e incluso en algún caso más elevado que el umbral. Hizo también una notoria tipología de puertas; dá a conocer algunos particulares como los salientes, "a modo de cuernos o perchas" - (que ya habían sido descritos por Gómez-Moreno), las estrías verticales y paralelas en algunas de las losas, una figura insculpida representando un ciervo y otra figura geométrica compuesta por 4 arcos concéntricos.

Con relación al ritual de enterramiento, dió -- cuenta de que los inhumados aparecían encogidos, tendidos de costado, y mirando hacia la izquierda en los monumen-- tos importantes, mientras que en los pequeños, o reutili-- zados los individuos miraban hacia la derecha.

Su obra también presenta un detallado inventa-- rio de materiales procedentes de los ajuares funerarios:-- Entre los de sílex(cuchillos, hojas dentadas, hojas cor-- tas, anchas, de dorso curvo, hojas planas...), dió a cono-- cer las puntas de flecha triangulares con base recta(mono-- faciales o bifaciales) o base cóncava, indicando las de - base cóncava profunda y aletas curvas o divergentes.

Con relación a la piedra pulimentada, también - hace un buen estudio de algunos ejemplares de hachas y de un cincel.

Distribuye las armas de metal en puñales(de es-- piga o lengüeta, escotaduras en la base y clavo de suje-- ción y otro con espiga y clavo), espadas(verdaderos puña-- les alargados de igual tipo a los anteriores), puntas de - flecha(ovales o en losange con pedúnculo alargado y dos - ejemplares con aletas cortas), punzones(de sección cuadra da con los extremos aguzados) y un pequeño cilindro de co-- bre formado por una pequeña laminita enrollada y una espi-- ral.

Clasificó la cerámica en formas muy simples y - sin decoración, siendo normales los cuencos semiesféricos de pasta grosera, algunos con mamelones; los vasos globu-- lares de boca estrecha. Nos habla de las escasas decora-- ciones, limitándose éstas, por lo general, a incisiones - geométricas y que en algún caso aparecen rellenas de pas-- ta blanca.

En 1.946 Mergelina publicó sus trabajos de excavación en el poblado de la acrópolis de Los Castillejos. - Con todo lujo de detalles describe el fuerte muro que corta el único ingreso natural de la terraza en la que se asienta el poblado. Las excavaciones de Mergelina en la terraza le hicieron diferenciar dos niveles:

- El inferior, que consideró prehistórico, concretamente Neo-eneolítico, con cerámicas a mano, hachas de piedra, numerosos objetos de sílex (cuchillos y puntas de flecha) y algo de cobre. El autor creyó que este nivel llegaría hasta época argárica.

- El superior, estaría definido por una serie de materiales de superficie y por restos de construcciones -- consideradas por Mergelina como árabes, haciéndole distinguir una fase ibérica, otra romana y finalmente una visigoda.

El autor se limitó a suponer la existencia de un habitat Neo-eneolítico "seguramente compuesto de pobres -- chozas de barro, ramas y paja, pero con un abundante material lítico de gran perfección, entre cuyos elementos se iniciaba la aparición del cobre". Mergelina no consiguió delimitar claramente las dimensiones y características de esas cabañas, como él bien dice: "...cuya existencia se acusa en el material recogido sobre su propio nivel de tierra oscura y apelmazada".

En 1.943, el matrimonio Leisner en su obra "Megalithgraber..." recogen una serie de datos sobre la necrópolis, dando como cita las obras de Obermaier, Gómez-Moreno, Ebert y los trabajos realizados por D. Cayetano de Mergelina, aunque éstos aún no habían sido publicados. Sobre el terreno dibujaron y midieron cada uno de los elementos de las sepulturas y nos dieron incluso las características de

los túmulos visibles, así como su orientación. Hicieron - las plantas a escala 1/100 e incluso levantaron los alzados más importantes. La lástima es que no pudiesen revisar el material encontrado por Mergelina, ya que éste estaría en esos momentos siendo objeto de estudio por parte de su excavador. En total, fueron 16 las sepulturas estudiadas, no atreviéndose a realizar lo mismo respecto a las demás, bien por imposibilidad de localización o por el mal estado de conservación.

Para realizar el estudio de la necrópolis, ésta la dividieron en tres grupos:

- 1) Sepulturas con cámara rectangular y puerta perforada: (1, 2, 3, 4, 7 y 8)
- 2) Sepulturas con cámara rectangular sin puerta perforada: (5, 9, 10, 6, 13, 16, 14, 15 y 12)
- 3) Sepulturas con cámara tra ezoidal: (11).

Estos trabajos fueron continuados en dos campañas de excavaciones realizadas por D. Miguel Tarradell en los años de 1.946-47 y 1.952; trabajos que se centraron en la zona de habitat, realizando una serie de catas de sondeo, llegando en estas zanjas hasta la roca virgen, en la Zona Oeste.

Como resultado de las dos primeras campañas (46-47), Tarradell publica un artículo en "Ampurias", exponiendo, en líneas generales, la estratigrafía del poblado y tras una serie de comparaciones, intenta establecer una cronología.

La estratigrafía, según Tarradell es la siguiente:

. Nivel I: Capa superficial con una potencia media de 50 cm., con unos materiales revueltos: Cerámica árabe, romana tardía estampada y un fragmento campaniforme con decoración incisa formando un motivo de 2 bandas de 4 líneas quebradas continuas y paralelas. En metales de hierro se hallaron un trozo de sierra y dos clavos antiguos, En metales de cobre se encontró una punta de flecha lanceolada y otras dos con aletas.

. Nivel II: Con una potencia estratigráfica que oscila entre 1'5 y 2 mts. Presenta un muro (posiblemente un zócalo de cabaña) de dos hiladas de piedras trabadas con barro y de una longitud de 1'80 mts.; restos de un posible enlosado de piedras planas y de dos posibles postes de madera que servirían como sustento de una techumbre. Entre sus materiales se encontraban los siguientes: - Cerámica sin decorar de pasta generalmente negruzca y entre las formas, dominan los cuencos, apreciándose una fuerte tendencia a la carenación en los vasos pequeños de pasta fina y superficie bien alisada. También se encontraron algunas placas de arcilla cocida, rectangulares o ligeramente redondeadas con cuatro agujeros, y restos de cuernillos perforados, también de arcilla cocida. En cuanto a la piedra trabajada, aparecen varias hachas pulimentadas de sección ovalada y rectangular. El sílex no es muy abundante, predominando los cuchillos de sección trapezoidal aplanada o triangular; algunas puntas de factura muy tosca y dientes de hoz. En hueso es de reseñar, principalmente, un botón de perfil semiesférico de base circular y con perforación en V, así como parte de algunos punzones bastos.

. Nivel III: Separado del anterior por una capa de cenizas, se iniciaba entre los 2 y 2'25 mts de profundidad llegando hasta la roca virgen. El excavador interpreta una serie de fragmentos de barro endurecido con

improntas de troncos, como restos de "cabañas de tapial", no hallándose restos constructivos de piedras. En relación a la cerámica, desaparecen las grandes urnas, frecuentes en el nivel anterior, aunque sí son más frecuentes los cuencos y sobre todo los platos o cazuelas de paredes rectas y bajas; también disminuyen considerablemente los vasos de paredes muy finas con superficies pulimentadas y brillantes, así como las carenaciones marcadas, - si bien se mantienen las suaves. Aunque desconocidas anteriormente, son abundantes las asas de puente y las de pezón perforado. En cuanto a la cerámica decorada, sólo aparecen 3 fragmentos incisos, uno formado por una banda de líneas paralelas de incisión poco profunda, otro por líneas incisas con un botón en relieve. Como materiales selectos hay que hacer mención a una cuchara de arcilla y a una figurita de barro cocido, que posiblemente representa a un toro. En relación al hueso trabajado, hay que resaltar un mango de hacha con taladro rectangular, fabricado sobre tibia de caballo, pieza que últimamente se ha interpretado como pico o azada, basándose sobre todo en sus huellas de uso. También es importante mencionar un botón de los conocidos como "tortuga" con perforación en V. Con relación al sílex, es bastante significativo la gran cantidad de piezas que arroja este nivel: 33 puntas de flecha de diferentes tipos y factura (triangular con pedúnculo, con aletas y pedúnculos), predominando principalmente las triangulares con base recta o ligeramente curvada y las de base cóncava. En cuanto a la piedra trabajada, predominan las hachas, algunas con una ranura, aunque en menor número que en el nivel anterior. También encontró un pequeño ídolo antropomorfo, plaquitas y percutores.

Entre las numerosas cuevas excavadas por el profesor Tarradell, hay que resaltar la denominada "Cueva Alta", con una potencia estratigráfica oscilante entre 8 y-

8'30 mts. El excavador divide esta secuencia en tres niveles que se corresponden con los del poblado. Es en esta -cueva donde aparecerán los materiales mas significativos- del yacimiento, entre los que hay que señalar principal-mente:

- Un cuchillo de cobre con escotaduras para su emman- que.
- Una punta de flecha en cobre con largo pedúnculo y aletas.
- Tres peines de hueso redondeados en su parte supe- rior.
- Un fragmento cerámico pintado en rojo oscuro, casi castaño, sobre arcilla rojiza y formando un motivo reticulado.
- Un posible (?) molde de piedra para punzones de me- tal.
- Gran cantidad de cerámica decorada incisa con dis- tintas técnicas y formando diferentes motivos.

Las conclusiones aportadas por el profesor Ta-rradell, son bastante acertadas para el momento y los me- dios:

. El nivel II correspondía al Bronce II, aunque para él no se trataba de una estación típicamente argárica, ya que no aparecían sepulturas bajo las viviendas, ni en el interior del poblado. Cita gran cantidad de paralelos pe- ninsulares para las placas de arcilla cuadrangulares con - cuatro agujeros. En definitiva, para el nivel II llega a- la conclusión aportando claras razones (dos grandes urnas- muy semejantes a las de las necrópolis argáricas, escasez de piezas de sílex), de que se trata de una degeneración- de la etapa más antigua (Bronce I) que ha sufrido una in- fluencia argárica.

. El nivel III corresponde a la etapa del Bronce I, caracterizada por el gran predominio de puntas de flecha de base cóncava, siguiéndole en cuanto a número las triangulares, y ya más lejos las de pedúnculos y aletas. -- Con relación a la cerámica hay que destacar la gran cantidad de cuencos, platos y fuentes con borde bajo, casi formando ángulo recto con el fondo. Lo extraño para el excavador es la presencia de copas en este nivel, hasta el punto que el autor llega a preguntarse sobre una mayor antigüedad en el Sudeste de este elemento cultural o "si es que la fase del Bronce I perduró mucho en Monte Frío, coexistiendo en su parte final con la época argárica. Con relación al botón en forma de tortuga, aunque en aquel momento se desconocían paralelos andaluces, Tarradell aporta por vez primera los hallazgos de Portugal (Vilanova de San Pedro). Con respecto a los peines de hueso indica una serie de paralelos andaluces (Los Millares, El Argar, El Oficio...)

En cuanto a la posición cronológica-cultural de la necrópolis, Tarradell piensa en una larga pervivencia, basándose en el hecho de que no era conocida ninguna necrópolis argárica, por lo que ésta se iniciaría en el Bronce I y continuaría durante todo el Bronce II.

El Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada realizó dos intensas campañas durante la primavera de 1.971 y verano de 1.974, de cuyo equipo arqueológico formamos parte, y en las que se obtuvo una completa secuencia arqueológica que se inicia en un ambiente propiamente Neolítico.

Los resultados más completos se obtuvieron en los cortes situados en el extremo oriental del poblado - (cortes 1 y 2) que representan un área de estudio de - -

unos 60 m²., obteniéndose una potencia estratigráfica de 5'40 mts. (cofte 1). En esta estratigrafía se determinaron cinco fases culturales (Arribas/Molina, 1.979):

- . Fase I. - Cultura de las Cuevas.
- . Fase II. - Neolítico Final.
- . Fase III. - Cobre Antiguo.
- . Fase IV. - Cobre Pleno.
- . Fase V. - Cobre Tardío.

Dado que las dos primeras fases corresponden a un contexto Neolítico (estratos 1, 2, 3 y 4) nos centraremos principalmente en las fases III, IV y V, que son las que abarcan la secuencia general del Cobre, presentando - las fases I y II de una forma muy general.

Fase I y II. - El pequeño asentamiento al aire libre de la Cultura de las Cuevas, que se documenta en la base de la estratigrafía (fase I) se transforma ligeramente durante el Neolítico Final (fase II) con la llegada de nuevos elementos procedentes, posiblemente, del horizonte de los "silos del Campo Real", desde el Bajo Guadalquivir, introduciendo nuevas formas cerámicas como las grandes fuentes carenadas, las pequeñas ollitas globulares con mamelones perforados en la panza y las cucharas con pico vertedero. Aumenta el área del habitat, que se convierte en una pequeña aldea autosuficiente en la que predomina la agricultura frente a las actividades pastoriles del horizonte anterior.

Fase III. - Esta fase viene representada por los niveles del estrato V, con una potencia de 0'70 mts. Son niveles grises con cenizas que alternan con tierras marrones conteniendo restos de alineaciones de piedra que acaso representan zócalos, mal de

finidos, de cabañas.

Se trata de una fase de transición en la que aparece una serie de elementos que corresponden cronológicamente al horizonte "colonial" de Millares I - Vila Nova de S. Pedro I, y se inician en el poblado de Los Castillejos - las primeras actividades metalúrgicas, detectadas en un momento avanzado de esta tercera fase gracias a la aparición de restos de escoria de cobre.

En la fase III asistimos a la desaparición casi total de las cerámicas decoradas con incisiones de tradición neolítica; los escasos fragmentos que aún aparecen decorados con técnicas que puedan derivar de dicha tradición no son precisamente los más característicos. La decoración a la almagra se va rarificando hasta desaparecer totalmente al finalizar esta fase. Persisten, sin embargo, las cerámicas pintadas de rojo sobre fondos claros.

Desaparecen también las formas lisas propias de las tradiciones de la Cultura de las Cuevas, como las grandes ollas o los cuencos hondos, mientras que las formas -- más características de la Edad del Cobre de la Península - Ibérica adquieren ahora un gran desarrollo: escudillas y cuencos semiesféricos o de casquete esférico en gran cantidad, vasos de perfil en S, finos vasitos con carena baja y cuerpo cilíndrico, etc...

Sin embargo, el tipo que mejor define esta fase es la gran fuente de borde engrosado y en ocasiones saliente, que aparece al iniciarse el estrato V y desplaza totalmente a las fuentes neolíticas carenadas de borde recto en los niveles del Cobre Pleno (fase IV). Las fuentes de borde engrosado mantienen siempre un mismo patrón: superficies interiores bien bruñidas y exteriores descuidadas, muestran

do una gran variabilidad en relación con los bordes anchos, almendrados o biselados-; ofrecen estrechos paralelos con las existentes en los grandes conjuntos megalíticos del Bajo Guadalquivir y en los poblados correspondientes a estos sepulcros.

Aparecen restos de "queseras", así como placas perforadas en los extremos y otros elementos posibles de telar. La talla del sílex adquiere su mejor momento en la vida del poblado, representada por una industria de hojas de mediano y gran tamaño, junto con perforadores, fragmentos de bellos puñales de talla bifacial y las primeras puntas de flecha de base cóncava. Las hachas, azuelas y escoplos de piedra pulimentada son muy abundantes. Y al igual que ocurre con el sílex la industria del hueso alcanza su floruit en esta fase del Cobre Antiguo, --siendo muy numerosos los punzones, en ocasiones con cabeza en forma de espátula, y destacando algunos ídolos de hueso, planos o redondos, y los peines también de hueso, que ya aparecían documentados en el último momento de la fase anterior.

En cuanto a la dieta alimenticia se mantienen en los restos faunísticos unos porcentajes similares a los de la fase anterior, aún cuando la caza siga aumentando ligeramente y llegue a representar casi un tercio del total de carne consumida por la población. Restos de caballo plantean el problema ya apuntado de su posible domesticación. En síntesis, se mantiene una economía claramente agrícola, que continúa las bases establecidas en el período anterior.

Desde el punto de vista del ritual funerario es preciso hacer constar que no hemos detectado ningún enterramiento en fosa, lo que obliga a pensar que en es-

ta fase debió iniciarse la construcción de los grandes - sepulcros megalíticos de planta trapezoidal y corredor - situados en los alrededores del poblado; los ajuares funerarios hallados en algunos de éstos confirman nuestra suposición.

En los trabajos de investigación de los últimos años se ha venido dando por supuesto, de una manera expresa o tácita, que todos los poblados y necrópolis de Andalucía Oriental, entre ellos el grupo megalítico granadino, estaban vinculados al horizonte de Los Millares, dando por descontado que la esfera de influencia de los focos costeros metalúrgicos del Sudeste afectaba en mayor o menor grado a toda la región de la Alta Andalucía.

El material reseñado en esta tercera fase de - Los Castillejos de Montefrío puede hacer pensar en unos contactos iniciales con los centros costeros metalúrgicos de Almería (ídolos y peines de hueso, punzones de cabeza espatulada y escorias de cobre que atestiguan una rudimentaria metalurgia local), aún cuando estos elementos pueden documentarse en esta misma época en el Bajo - Guadalquivir.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que en la secuencia de Montefrío los niveles del Cobre Antiguo vienen definidos especialmente por las características y abundantes fuentes de gran diámetro con el borde engrosado y en ocasiones saliente.

Este tipo de vasija que aparece sin precedentes locales al iniciarse el estrato V y adquiere su mayor desarrollo en los estratos VIa y VIb, no existe (o sólo raramente y con ejemplares poco característicos) en el yacimiento epónimo de Los Millares y en los poblados

afines del Sudeste (Almizaraque, Campos, Tabernas, etc.). En cambio estas fuentes son similares -y patentizan las mismas variantes de formas- a las de los contextos megalíticos de la Edad del Cobre del Bajo Guadalquivir. A este respecto hay que hacer resaltar el interés del poblado recientemente excavado en Valencina de la Concepción (Sevilla) (Ruiz Mata, 1.975a y 1.975b) donde, en contexto muy similar al de Montefrío, en sentido amplio, - las fuentes están presentes desde una etapa precampaniforme hasta un momento avanzado de la Edad del Cobre o del Cobre Antiguo. Esta relación entre Montefrío y el área del Bajo Guadalquivir queda reforzada además por el hecho de que sus estructuras de habitación (endebles a juzgar por la cantidad de barro con improntas de cañizo y materia orgánica) son comunes a los pocos poblados recientemente excavados asociados a necrópolis megalíticas de sepulcros de corredor (Laborcillas - Los Eriales en Granada y Valencina - Matarrubilla, Pastora y Ontiveros en Sevilla), y en cambio contrastan con los patrones de asentamiento del Horizonte Millares I caracterizados por cabañas circulares con zócalos consistentes de piedra o adobe (Los Millares, Cerro de la Virgen de Orce, El Malagón de Cullar-Baza, etc.).

Del mismo modo los enterramientos en sepulcros de cámara trapezoidal o rectangular, con corredor, son comunes a Montefrío, al área megalítica granadina, al Bajo Guadalquivir y al Sur de Portugal, mientras que por contraste, en el horizonte Millares son típicos los tholoi y perduran las sepulturas circulares corrientes en la Cultura de Almería.

Así pues, tomando como definidores los patrones de asentamiento, las formas sepulcrales y determinando dos tipos de elementos de la cultura material, como son

las fuentes de borde engrosado, parece posible establecer dos grandes zonas en el sur de la Península:

a) Horizonte de Los Millares con un núcleo -- costero en la desembocadura del río Andarax(Los Millares) y otro en la del Almanzora(Almizaraque). Su zona de expansión alcanzaría remontando estos ríos, a las altiplanicies de Baza y Huéscar(Cerro de la Virgen de Orce y El Malagón de Cúllar-Baza) y por el -- Sangonera(Cerro de las Canteras de Vélez Blanco).

b) Zona megalítica occidental, que se extiende desde el Sur de Portugal hasta la Vega de Granada. Las diferencias en los elementos materiales de la zona b) podrían subdividirla en dos áreas: el Sur de Portugal, Huelva y Extremadura, donde predomina la "Cultura de Alentejo" iniciada durante el Neolítico Tardío y la región que se extiende desde el Bajo Guadalquivir hasta la Vega de Granada, en sentido este-oeste, y desde la cabecera del río Guadalquivir hasta los poblados de la costa malagueña en sentido norte-sur(Arribas/Molina, 1.978)

Como resultado suponemos que el poblado de -- Montefrío y su correspondiente necrópolis megalítica, - durante esta fase III, mantiene una íntima vinculación con las zonas occidentales del Mediodía peninsular al -- tiempo que se desconecta de la actividad de los centros megalíticos del foco costero de Los Millares.

De esta manera se abre la posibilidad de interpretar el origen de la cultura megalítica granadina en función de estímulos llegados desde el Bajo Guadalquivir(y en última instancia de la cultura megalítica - de Alentejo y Sur de Portugal) descartando su origen lo

cal a partir de influjos de la zona costera almeriense, ya sea de un fondo neolítico de la cultura de Almería - (Sangmeister, 1.975), ya sea a partir de los tholoi de los Millares (Almagro/Arribas, 1.963).

Fase IV. - La fase IV, que consta de los estratos VIA y VIB, con una potencia estratigráfica de 1 m., debe situarse en el Cobre Pleno, en un momento paralelo a Millares II, y ve la aparición de los primeros fragmentos de Vaso Campaniforme de estilo marítimo y puntillado que se harán numerosos en el estrato VIB y serán sustituidos por otros estilos en la siguiente fase.

Encontramos ahora restos de plantas de cabañas de construcción endoble, con pequeños zócalos de piedra, de los que se conservan una o dos hiladas mal dispuestas. Sus plantas son redondeadas (circulares u ovals). Dada la pobreza de su construcción, las cabañas hubieron de tener corta duración, lo que queda patente por el hecho de la superposición de varios estratos de destrucción de las paredes, asociados a capas de incendio, en los que aparecen compactas masas de barro endurecido por el fuego con improntas de ramas, prueba de que las paredes hubieron de ser de ramaje embadurnado con barro.

Como en la fase anterior, algunos de los sepulcros mayores con corredor más sofisticado de la necrópolis megalítica contigua al poblado, cuyos ajuares son semejantes a los tipos materiales de esta fase, deben corresponder a este momento.

El complejo material de esta fase de Los Castillejos acusa la aparición del Vaso Campaniforme y es-

significativo el hecho de que los primeros ejemplares que aparecen en los niveles más antiguos del estrato VIa corresponden a típicos vasos de estilo marítimo (frangas con puntillado oblicuo alternante en espina de pez, asociados a cuencos con motivos de peine. En el estrato VIb el campaniforme es más abundante, manteniéndose el estilo marítimo, junto con vasos y cuencos decorados con peine, cuyos patrones decorativos no pueden incluirse en el estilo marítimo. El Vaso Campaniforme debe considerarse sin duda como un elemento intrusivo en la secuencia cultural del poblado y no alcanza la alta proporción numérica de otros poblados contemporáneos como el del Cerro de la Virgen de Orce (Granada) (Schule/Pellicer, 1.966), aunque los cambios de estilo en las fases superiores lo califiquen como uno de los principales elementos-guía de la secuencia.

En cuanto a la cerámica sin decoración la fase IV muestra el máximo esplendor de las grandes fuentes, -- con gran riqueza de variantes formales. Con ellas se encuentran los primeros platos con labio ancho y biselado o simplemente engrosado y con un cuidado tratamiento en ambas superficies que serán el elemento más característico en la siguiente fase del Cobre Tardío.

Las actividades textiles parecen mostrar un -- fuerte desarrollo, teniendo en cuenta la abundancia de fuyayolas de arcilla, cuernecillos acodados y la aparición por vez primera de grandes pesas de telar de forma rectangular u oval. Pueden citarse también varios ídolos de arcilla y hueso y pequeñas figurillas de animales, posiblemente de toro.

La industria lítica inicia un ligero empobrecimiento en relación con la del Cobre Antiguo, aun cuando -- mantiene los mismos tipos de útiles en piedra pulimentada

y sílex, y surgen las primeras hojas dentadas y "piezas de hoz", que se harán más numerosas en la fase siguiente.

Como elementos importados que testifican el auge del poblado durante el Cobre Pleno cabe destacar los primeros objetos de marfil, consistentes en un colgante del estrato VIa y varios botones cónicos de pequeño tamaño con perforación en V en la base, que surgen a partir de los niveles de contacto con el estrato VIb.

La metalurgia del cobre cobra cierto auge, -- siendo relativamente numerosos los útiles, entre los -- que pueden citarse un cuchillo de hoja curva del tipo -- Vila Nova de S. Pedro, un puñal de lengüeta trapezoidal de tipología campaniforme, escoplos de sección delgada y varios punzones de sección gruesa.

El estudio de los restos faunísticos muestra que en esta fase se alcanzan los porcentajes mínimos de ovejas y cabras (10 por ciento del total de la fauna), -- mientras el cerdo logra su máximo desarrollo (20 por -- ciento del total), lo que patentiza una plena adecua-- ción al biotopo mediante la utilización del bosque de -- encina. En la caza se aprecia una cierta regresión en -- relación con los grandes porcentajes del Cobre Antiguo.

Según hemos visto el elemento más significativo de esta cuarta fase ha sido la aparición de los primeros fragmentos de cerámica con decoración campaniforme en un contexto en el que siguen predominando las -- grandes fuentes de borde engrosado. Con el Campaniforme hacen irrupción en el complejo material del poblado una serie de elementos que aparecen frecuentemente asociados a él en toda Europa, como son los botones de marfil con perforación en V y, en un momento algo más tardío, --

al iniciarse la fase V, los "brazales de arquero" de piedra taladrados en sus extremos. Si en Montefrío esta irrupción aparece conjuntamente, en cambio es posible - que en el Cerro de la Virgen de Orce la aparición de estos elementos nuevos llegue a ser algo anterior a la -- presencia del Campaniforme (Schule, 1.969b).

Los escasos fragmentos de cerámica con decoración campaniforme tienen un claro carácter de importación, a pesar de lo cual perduran hasta el último momento del poblado prehistórico de Los Castillejos.

Sin ningún deseo de adentrarnos por las problemáticas cuestiones del origen y del carácter del Vaso Campaniforme, lo cierto es que en la secuencia de -- Los Castillejos tienen prioridad los tipos puntillados que se inician en los estratos VIa y VIb, en tanto que los tipos incisos no aparecen hasta el estrato VIIa, de biéndose destacar el hecho de que en su mayor parte los fragmentos campaniformes más antiguos han de englobarse dentro del más puro estilo del Vaso Campaniforme marítimo.

Fase V. - Corresponden a la fase más reciente del poblado prehistórico los estratos VII, VIII y IX, que deben considerarse como un horizonte del Cobre Tardío y Final, quizás paralelo en su momento avanzado (estratos VIII-IX) al Bronce Inicial de los focos almerienses (inicio de la Cultura del Argar). - según se desprende de una datación de C14 que fecha el momento final del estrato VIII en el 1.890 ± 35 a.C.

El estrato VII presenta una sedimentación similar al de los estratos de la fase anterior, con alternancia de pisos, capas de incendio y derrumbes de masas de barro y cañizo. El estrato VIII es una gruesa capa -

de incendio, que afecta a gran parte del área excavada y tanto en éste como en el siguiente estrato existen restos de construcciones con gruesos zócalos rectos de piedra que a veces forman ángulos y tienen un grosor de unos 0'80 mts. con una media de 6 ó 7 hiladas de grandes piedras superpuestas trabadas con barro amarillento; en algunos casos se adosaron bancos corridos de piedra y barro por el interior de las paredes. Los estratos VIII y IX ofrecen asimismo buena cantidad de piedras de tamaño grande, testigos de una utilización de la piedra en las viviendas a mayor escala y por tanto de la mayor solidez de las construcciones del poblado en este momento avanzado del mismo.

Estos cambios en la técnica de la construcción quedan también reflejados en las profundas modificaciones que se observan en la tipología de los elementos materiales.

Así, por ejemplo, entre los fragmentos de campaniforme se aprecia la desaparición total del estilo marítimo, la complicación de los motivos en la decoración de peine y la aparición de los primeros fragmentos de campaniforme inciso de estilo Cienpozuélos en el estrato VII, que llegan a imponerse decisivamente en los estratos superiores de la secuencia (VIII y IX).

En las cerámicas lisas entre los escasos tipos anteriores que se mantienen destacan por su abundancia los cuencos, casi todos semiesféricos, con ejemplares de gran calidad. Las fuentes de borde engrosado, tan numerosas durante el Cobre Pleno, desaparecen por completo siendo sustituidas en su función por los platos de borde biselado y saliente; esta última forma se mantendrá hasta los estratos de base de algunos pobla-

dos argéricos granadinos del Bronce Antiguo y Pleno, como por ejemplo en el Cerro de la Encina de Monachil (Arribas y otros, 1.974).

Dentro de los materiales cerámicos de nueva aparición destacan algunas formas que posteriormente tendrán amplio desarrollo en la Edad del Bronce de la región, como los vasos con carena a media altura y las grandes ollas y orzas para almacenamiento de alimentos que eran desconocidas en las fases anteriores.

En cuanto a los restantes materiales se observa una marcada pobreza en la industria del hueso y del sílex. Aparecen en el estrato VII los primeros "brazaletes de arquero" de piedra con los extremos perforados y los botones de marfil adoptan formas diversas (piramidales, prismáticos...) y tienen mayores dimensiones que los del Cobre Pleno; entre ellos destaca un gran ejemplar prismático triangular decorado con finas incisiones.

Las pesas de telar ovales o rectangulares, de gran tamaño, suelen ofrecer los lados largos cóncavos.

Entre las piezas de cobre destaca un grueso escoplo enmangado en asta de ciervo, y son corrientes los punzones y leznas, señalándose también una punta o pequeña hoja de forma losángica. A un momento avanzado de esta fase pueden adscribirse otros tipos metálicos como son las puntas de flecha de aletas y pedúnculo aparecidas en superficie en el poblado.

También es apreciable durante la fase IV un nuevo cambio en la dieta alimenticia de la población representado por el aumento de los porcentajes de oveja y cabra y el descenso de los del cerdo, así como los míni-

mos que alcanza la caza de animales salvajes. Todo ello viene a confirmar un regreso a las bases pastoriles de la economía del poblado en detrimento de su componente agrícola.

En relación con el momento más reciente del poblado prehistórico han de situarse las últimas sepulturas de la necrópolis megalítica, caracterizadas por la reducción de sus tamaños, la inhumación individual y encogida y los tipos de ajueres propios ya del Bronce Inicial.

El Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada). - El Cerro de Los Castellones es otro de los yacimientos excavado en la última década por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada. Su secuencia cultural está suficientemente especificada, y ya ha sido objeto de un amplio estudio en la tesis doctoral de nuestro compañero Aguayo de Hoyos.

El yacimiento se encuentra situado al noreste de Granada, en el municipio de Moreabor (Moreda-Laborcillas). Hasta el momento sólo se ha realizado una campaña de excavaciones en 1.973, cuyos resultados ya fueron dados a conocer. Se establecieron tres áreas con un total de 6 cortes, siendo el área 3 la más interesante y donde se han obtenido los resultados más interesantes y en la que se han basado todos los estudios hasta el momento.

Se constataron un total de 10 estratos que englobaban 3 fases culturales de época prehistórica, correspondiendo la III fase al Bronce Argárico, por lo que nos centraremos principalmente en las dos primeras fases. Estas fases representan un Cobre Reciente, en l

neas generales, sincrónico con la fase V de Montefrío:

Fase I. - Es la fase más antigua. Se encuentra asentada sobre la roca virgen y viene definida por una gran construcción de piedra que cruza el corte 2 en dirección norte-sur. Debido a la poca extensión de la zona investigada, se desconoce, hasta el momento, la forma de esta estructura que presenta un indudable carácter defensivo. Los estratos adosados al exterior de esta construcción contienen abundantes restos orgánicos y gran cantidad de capas amarillentas horizontales, sin duda procedentes de la destrucción de construcciones de adobe.

Este horizonte está delimitado en su parte superior por una fuerte capa quemada, alcanzando un espesor máximo de 30 cm.

Fase II. - Está compuesta por los estratos 5 - al 8, que forman un conjunto bien delimitado por dos capas quemadas y que son contemporáneos a una segunda gran construcción de forma circular que aparece superpuesta al muro de la fase anterior. Esta construcción está fabricada con piedras trabadas con barro rojizo, conservando su cara exterior una altura media de 2 mts. Se puede considerar esta construcción como perteneciente a un complejo defensivo semejante a los conocidos bastiones de los poblados Eneolíticos.

En el exterior de este muro aparecen una serie de estratos π y horizontales, conteniendo cimentación de algunas cabañas construídas a base de pequeños zócalos - de piedras, algunas hincadas, y paredes a base de ramaje y de material orgánico recubierto de barro. Hasta el momento no se han podido determinar las plantas, ahora - -

bien, lo que si se puede afirmar con seguridad es que poseen lados rectos.

El conjunto del material de ambas fases denota una gran continuidad. Con relación a la cerámica lisa es de destacar la gran abundancia de cuencos, sobretudo los de casquete esférico y semiesférico; también, y relacionadas con la I fase, hay que enumerar, aunque en número reducido, la presencia de escudillas, las fuentes y platos son escasos, pero hay que hacer notar la preponderancia de los de borde ensanchado y biselado hacia el exterior, junto a algún ejemplar de borde almendrado, forma que indica una época tardía de la Edad del Cobre. Los vasos y las ollas globulares aparecen en la I fase, pero será en la siguiente donde adquieran una mayor preponderancia, apareciendo también, por primera vez, los cuencos carenados de borde entrante o saliente, con carena alta o media, elementos éstos que junto con la presencia de grandes orzas, carenadas o globulares, son propios también de un momento tardío dentro de la Edad del Cobre.

La presencia de campaniforme es común en ambas fases, estando relacionados directamente con la fase II los de tipo Ciempozuelos.

Con relación a la industria de sílex, hemos de decir que es poco significativa y bastante homogénea en ambas fases, predominando principalmente las lascas y las hojas, aunque también hay que hacer mención a algunos dientes de hoz y a una punta de flecha de base cóncava, relacionada esta última con la 2ª fase.

Finalmente hay que hacer mención de la industria de hueso, quedando ésta reducida a un punzón rela-

cionado con la 1ª fase y a varios más, junto con un botón prismático de marfil, relacionados con la 2ª fase.

Para concluir, y en líneas muy generales, el yacimiento del Cerro de los Castellones podríamos incluirlo en un Cobre Final, sincrónico a la fase V de Monte Frío (Cobre Tardío/Final), y a partir de la fase II sincrónico al Bronce Inicial de los focos almerienses. Por tanto podríamos considerarlo cronológicamente dentro de la primera mitad del II milenio a.C.

El Cerro del Molino (Torre Cardela, Granada). -

En el año 1.973 y con motivo de las excavaciones que el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada realizaba en Laborcillas, se planteó un pequeño corte estratigráfico en el Cerro del Molino.

El yacimiento se encuentra en las cercanías del pueblo de Torre Cardela, al norte de la provincia, y al nordeste y no a mucha distancia del yacimiento de los Castellones. Ubicado sobre un cerro de 1.261 m. de laderas suaves, como todo el paisaje que lo circunda.

La potencia estratigráfica conseguida en este corte de sondeo no consiguió superar los 90 cm., debido principalmente a la fuerte erosión a que ha estado sometido el yacimiento. Estratigráficamente se distinguen cuatro claros niveles, pero arqueológicamente sólo son interesantes dos, los intermedios, ya que el primero, por estar sometido a las tareas agrícolas está revuelto, y el último, es estéril.

Nivel II. - Arquitectónicamente es el más interesante, ya que aparecieron dos líneas de muro, posiblemente zócalos de cabaña, parale-

los entre sí y con restos de adobe. Se observó el fondo de esta posible cabaña que estaba excavado en la roca.

Nivel III. - Aunque los materiales pertenecientes a este nivel han sido poco documentados se pueden apreciar en cuanto a cerámica lisa, gran predominio de cuencos y vasos de cuello alto y de bordes exvasados. En cuanto a la cerámica decorada, nos encontramos ante los resultados más interesantes -- del yacimiento, ya que aparecieron una veintena de fragmentos campaniformes, correspondientes al estilo Cienpuzuelos. Las formas corresponden en su inmensa mayoría a cuencos, aunque hay algún que otro vaso. Algunos de los fragmentos, por su tratamiento, y sobre todo por el grosor de la cerámica, más parecen fragmentos de cocina -- que cerámica cuidada campaniforme. Son de destacar una gran fuente de labio engrosado y decorado en el exterior con motivos reticulados incisos --motivos frecuentes en los tipos Palmela-- y un fondo con ónfalo de tipo simple con un motivo estrellado inciso a su alrededor, motivo frecuente en el estilo Cienpuzuelos.

El resto del material está compuesto por puntas de flecha de aletas en sílex, una punta de cobre de largo pedicelo (de tipología tardía), punzones de hueso, cuernecillos de arcilla...

Aunque en un principio se habló del yacimiento como ubicado en una ruta de comunicación, después de estudiarlo un poco a fondo podemos comprobar que su ubicación es marginal. Está claro que se trata de un yacimiento unifásico, en concreto Campaniforme, que cronológicamente es paralelo a la fase II del Cerro de Los Castellones de Laborcillas y a la fase IIB del Cerro de la Virgen de Orce y culturalmente perteneciente a un Cobre Final.

El Cortijo del Molino del Tercio (Moraleda de Zafayona, Granada). - Yacimiento situado al Sur del poblado de Los Castillejos de Montefrío y al Oeste de -- Granada. Está ubicado sobre el Cerro del Castellón, lugar situado en la margen izquierda del río Cacín.

Excavado durante cuatro campañas (1.976/80) - por Molina Fajardo, se han detectado tres momentos culturales: Medieval, Romano Tardío y Bronce.

El yacimiento de la Edad del Bronce se sitúa en un espolón anesetado con una buena defensa natural, dominando los fértiles valles de los ríos Cacín y Alhama, y controlando el paso de la vía natural que pone - en contacto el Mediterráneo y la Vega de Granada.

Los niveles que nos interesan, en concreto - los del Bronce, se presentan muy destruidos, dado que el habitat tarío-romano se encuentra inmediatamente superior y sus construcciones y fosas han perforado los estratos prehistóricos. Según su excavador el Sr. Molina Fajardo una serie de gruesas piedras alineadas indicarían la posibilidad de existencia de un zócalo de caña.

En cuanto a la cerámica, hay que resaltar la abundancia de cuencos semiesféricos y parabólicos de - pequeño tamaño. También son abundantes las grandes vasijas, algunas con el borde vuelto al exterior y carenaciones medias. Las decoraciones son abundantes, sobre todo sobre cerámicas bastas, siendo frecuentes las pequeñas incisiones o impresiones digitales sobre los labios. En este contexto cerámico se halló un fragmento campaniforme de un posible vaso con decoración impresa a peine. El resto de los materiales es escaso y-

poco significativo.

Molina Fajardo sitúa cronológicamente el yacimiento contemporáneo a la fase V de Montefrío, con una perduración hasta la fase III del Cerro de Los Castillejos de Laborcillas.

El Manzanil (Loja, Granada). - El yacimiento de El Manzanil se encuentra situado en el límite oeste de la Vega de Granada, al suroeste del poblado de Los Castillejos de Montefrío y en las inmediaciones del pueblo de Loja.

Está ubicado estratégicamente sobre las márgenes del río Genil y del arroyo Manzanil, en una zona de paso y de comunicación, ya que como sabemos, la comarca de Loja pudo servir de zona puente entre el Bajo Guadalquivir y la Alta Andalucía, por donde fácilmente pudieron penetrar en un sentido u otro las influencias culturales.

El conocimiento que poseemos de este yacimiento se debe a los estudios realizados por nuestro compañero de departamento Eduardo Fresneda, a partir de una importante colección de materiales de superficie. El estudio se ha realizado basándose en las estratigrafías obtenidas en los yacimientos granadinos, principalmente en el poblado de "Los Castillejos" de Montefrío, ya que por su proximidad y por su completa secuencia es capital para el estudio del Cobre en la Alta Andalucía.

Fase I (Neolítico Final). - Vendrá definida --
por un claro conjunto cerámico donde la fuente carenada será el fósil --
guía, a partir del cual, como ocurre en Montefrío, se -

puede hablar de relaciones provenientes del Bajo Guadalquivir.

Fase II (Cobre Antiguo). - El conjunto cerámico que viene a representar esta fase está compuesto principalmente por fuentes de borde engrosado, así como por escudillas, cuencos (semiesféricos y de casquete esférico), vasos de perfil en S, vasos cilíndricos de carena baja, queseras ... El elemento más característico de esta fase son las fuentes no carenadas de paredes convexas con el borde engrosado o biselado, entre las que existen 3 tipos fundamentales:

- a) Fuentes de borde engrosado por su interior en forma de media caña y marcado (el borde) por una arista.
- b) Fuentes cuyo engrosamiento en el borde sólo afecta al perfil interior, que adopta un abombamiento redondeado y apuntado.
- c) Fuentes con borde engrosado y saliente, con paredes convexas muy bajas y que presentan toda una serie de subtipos.

Fase III (Cobre Pleno). - Junto al conjunto cerámico definido en la fase anterior, estarían representados los primeros platos de labio biselado y amplio, los cuernecillos de arcilla, fusayolas y pesas de telar rectangulares u ovales. También se han incluido en esta fase los abundantes fragmentos de Campaniforme Marítimo que vendrían acompañados por otros tipos muy abundantes, los puntillados. Con relación a los Campaniformes, hay que hacer --

mención a los abundantes patrones decorativos a peine, - en los que se mezclan las decoraciones a bandas estrechas en "espina de pez" (Marítimo) con otras a base de zig-zag, - chevrons, reticulados incisos... muy semejantes a las existentes en Carmona (yacimiento de "El Acebuchal"). A toda esta variedad hay que unir las decoraciones realizadas en los labios de fuentes y cuencos tipo Palmela, a peine. Estas series campaniformes vendrán a demostrar -- una vez más las relaciones existentes con el Bajo Guadalquivir.

Fase IV (Cobre Tardío y Final). - Estaría representado por - cuencos semiesféricos, abundantes platos de borde biselado y saliente, vasos globulares con carena alta y media, ollas de paredes rectas y ligeramente entrantes y grandes orzas de perfil ovoide, a veces carenadas. A esta fase habría que añadir los fragmentos campaniformes tipo - Ciempozuelos y otros tipos decorativos muy barrocos. La forma campaniforme predominante es el cuenco, aunque también son numerosos los platos de labio engrosado con interior decorado, o labios decorados con reticulado inciso - en platos o fuentes, formas y motivos que también nos conectaron directamente con el Bajo Guadalquivir.

Fase V (Bronce). - Cerámica propia del Bronce Inicial y Pleno, con intrusiones de la Cultura Argárica.

Como conclusión, hemos de resaltar nuevamente la importancia de este yacimiento no excavado aún hasta la fecha, y que presenta una completísima secuencia estratigráfica (desde Neolítico Reciente hasta Bronce Pleno). - Hay que hacer nuevamente hincapié en su privilegiada situación geográfica, hecho, que como hemos podido comprobar, puede servirte de puente en las relaciones entre la Alta Andalucía y el Bajo Guadalquivir.

Haza de Ocón (Píñar, Granada). - El poblado de Haza de Ocón está situado al noreste de Granada, en las inmediaciones del pueblo de Píñar y ubicado sobre una loma al pie de una pared rocosa en la que se encuentran las cuevas de La Carigüela y La Ventana.

El yacimiento aún no ha sido excavado e igual que sucede con el poblado de "El Manzanil", los materiales que han sido publicados hasta el momento son producto de sucesivas visitas que a lo largo de prácticamente toda la vida del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada las diferentes personas que han pasado por él, han ido recogiendo.

El poblado hay que considerarlo como perteneciente a la Edad del Cobre, como una prolongación del habitat que se desarrolló durante la época Neolítica en las cercanas cuevas ya señaladas anteriormente.

Los materiales recogidos en sucesivas prospecciones, hay que considerarlos esencialmente eneolíticos, ya que los que se han encontrado neolíticos hay que considerarlos como pertenecientes y provenientes de Carigüela y Ventana.

El conjunto cerámico presenta cuencos de borde entrante, semiesféricos, perfiles carenados, fuentes y platos de borde biselado con el exterior grosero y el interior cuidado (generalmente espatulado), orzas de grandes dimensiones con impresiones digitales en el borde, "queseras"... Pero quizás, dentro del conjunto cerámico, hay que destacar principalmente la cerámica campaniforme, no sólo por la gran abundancia, sino también por su variedad temática y tipológica. Existen por lo menos 15 vasos campaniforme Marítimo además de una gran

cantidad de cuencos con decoración a peine, así como - cuencos y vasos Ciempozuelos. Junto a los fragmentos - anteriores (bien cuidados), los patrones decorativos -- campaniformes se extienden a fragmentos groseros, que - bien pueden ser considerados como pertenecientes a ca- charros de cocina.

Son abundantes también las piezas líticas ta- lladas: hojas y hojitas retocadas, elementos dentados, perforadores, escotaduras, puntas de flecha de base -- cóncava, de aletas, de pedúnculo y aletas, foliáceas..

Con relación a los materiales metálicos, se- conoce un hacha plana de cobre, de forma trapezoidal - de bordes recortados y ligeramente biselados, como ve- mos, se trata de un tipo propio de un contexto tardío - de la Edad del Cobre e incluso puede tratarse de un mo- mento perteneciente a la Edad del Bronce.

Por tanto, como se ve, el yacimiento del Ha- za de Ocón, correspondería a la Edad del Cobre, que po- siblemente comenzaría en una fase precampaniforme, en - el momento en que el habitat de cuevas se traslada a - las proximidades de éstas. Es indudable, basándonos -- principalmente en los tipos campaniformes, la existene- cia de un Cobre Pleno y Reciente, tal como se pueda de- finir en Montefrío.

Al igual que otros yacimientos granadinos, - ya vistos anteriormente, el Haza de Ocón, dado el lu- gar de asentamiento, no parece presentar ninguna es- tructura de fortificación ni tampoco está ubicado en - un lugar de fácil defensa.

Las Angosturas (Gor, Granada). - El poblado se sitúa sobre un cerro lominante en el lugar denominado - "Las Angosturas". Las excavaciones se están realizando a lo largo de los cuatro últimos años por el Patronato de Investigación Prehistórica "Cueva del Agua". Dado -- que aún no se han publicado los resultados de ninguna - de estas campañas, sólo podremos aportar los datos que poseíamos con anterioridad a la realización de estas ex cavaciones y algún que otro recibido de terceras perso nas.

Según noticias aportadas por el ya desapareci do diario "Patria", presentaría una secuencia eneolíti ca de cinco estratos y diez fases de ocupación, aportán dose una fecha de C14 en torno al 2.360.

Las provincias de Málaga y Jaén, cuyas aporta ciones al conocimiento del poblamiento durante la Edad del Cobre se cifraba tan sólo con las antiguas publica-- ciones de la necrópolis de Antequera y de algunos con-- juntos de cuevas artificiales, en los últimos años vien nen siendo objeto de una importante labor de prospección.

El Morro de la Mezquitilla (Torre del Mar, Má laga). - Es una estación de gran importancia para el es tudio de la colonización protohistórica, sin embargo, - Schubart y Niemeyer detectaron un momento en los estratos inferiores (W1a, W1b y W1/2), que muy bien podría co rresponder a la Edad del Cobre, aunque existe material cerámico similar en estratos superiores.

En dichos estratos se han encontrado cuencos- hondos, esféricos y semiesféricos-, escudillas, platos y cuencos de borde engrosado, cuernecillos de arcilla.-

También y mezclado con materiales más modernos, en el estrato W4, apareció un vaso en S. A este poblado más antiguo que pasó de la época del Cobre a la del Bronce, debió de continuar una fase más moderna a la que pertenecerían formas como los platos hondos con perfil en S y vasos cerrados, también en este perfil. Parece ser que los últimos momentos del Bronce estarían representados en el estrato W2, pero dado los escasos datos que aún poseemos de la secuencia prehistórica, no podemos hacer ninguna afirmación concluyente, aunque la presencia de fuentes no carenadas de bordes engrosados posiblemente definan la existencia del poblado desde un Cobre Antiguo a Pleno.

La Peña del Hierro (Vélez-Málaga, Málaga). -

Ubicado sobre un cerro que domina el río Benamargosa, en la cuenca inferior del río Vélez y por tanto emplazado en una zona de gran interés por la confluencia de importantes rutas naturales.

Aunque hasta el momento no se han realizado excavaciones, sí se han publicado una serie de materiales de superficie que indudablemente pertenecen a un momento eneolítico, entre ellos: cuencos, escudillas, platos y fuentes de borde engrosado (a veces con labio saliente)..

Cueva de Nerja (Nerja, Málaga). - Las excavaciones realizadas en la costa malagueña (Pellicer, 1.963; Pellicer/Hopf, 1.970) aportaron, después de una fase eneolítica reciente, otra fase que se ha considerado en líneas generales como de la Edad del Bronce. Pellicer llamó la atención sobre la dificultad de distinguir claramente cuando un estrato puede considerarse del Bronce. - Primeramente no ha aparecido dentro de la cueva ningún objeto de metal. Por otro lado, elementos de tipo eneolítico, como pueden ser cerámicas incisas e impresas, espe-

recon en estratos superiores, e incluso en superficie. - No obstante, a partir de cierto momento, aunque perduran ciertos elementos neolíticos, aparecen por primera vez - motivos decorativos de puntillados delimitados por incisiones geométricas, que en otros lugares se pueden clasificar como de la Edad del Bronce. También son frecuentes los cordones, los vasos globulares con gollete continúan existiendo, hay gran abundancia de cuencos de casquete esférico, troncocónicos y paredes peraltadas; aparecen también vasos carenados mamelones de lengüeta, y aún siguen perdurando las asas pitorro. También aparecen entre otros materiales, cuernecillos de arcilla, piedra pulimentada y brazaletes.

En las recientes excavaciones, 1.979, Pellicer ha continuado manteniendo la existencia de una fase de la Edad del Cobre para los estratos superiores. De todas formas, en un corte realizado en una sala contigua a la "Torca", en la misma cueva, se hallaron dos fuentes, una carenada con paredes rectas entrantes y otra no carenada y de labio saliente, materiales éstos que responderían a una ocupación de la Edad del Cobre que queda sin definir claramente, aún cuando Pellicer, ya en 1.963, habló de la existencia de un "Bronce Arcaizante".

Finalmente, como colofón a esta rápida pasada por la provincia de Málaga, cabe citar la presencia de fuentes con bordes engrosados que corresponderían, sin lugar a duda, a la Edad del Cobre, en la Cueva del Gato, así como la presencia también en la Cueva de La Pileta - (Benaolán) de materiales tan eneolíticos como: puntas de flecha de cobre (una de ellas tipo Palmeia), un hacha trapezoidal, también de cobre, así como gran cantidad de punzones de hueso de cabeza de espátula.

La provincia de Jaén, viene a presentar un pa-

norama muy parecido al ya descrito de la provincia de Málaga, la ausencia de estratigrafías y en concreto, de excavaciones, es la nota común en ambas provincias, pero - esta última desde el año 1.981 cuenta con un buen trabajo de recopilación de yacimientos realizado por nuestro compañero de Departamento J. Carrasco Rus, en el que se recogen todos los yacimientos conocidos hasta la fecha, - pertenecientes a este momento cultural, algunos desde antiguo, y otros prospectados y dados a conocer por el autor.

Así pues, basándonos en este trabajo, daremos un rápido recorrido por la geografía jiennense:

Puente Tabla (Jaén). - Enclavado en el término municipal de Jaén, a unos 5 Km. del núcleo urbano (Aparicio y otros, 1.979; Carrasco, Pachon y otros, 1.980; Carrasco J., Carrasco, E. y Malpesa, 1.981).

Los materiales encontrados en superficie y ya estudiados son abundantes y variados. Junto a vasos ovales con mamelones o sin ellos, aparecen ollas de paredes entrantes y cuencos. También aparecen gran cantidad de - fuentes: carenadas de paredes cóncavas con el borde saliente, con paredes rectas, planas con paredes cóncavas. Es frecuente la pestaña en el borde.

Basándose en el material cerámico, sus investigadores definen el yacimiento como correspondiente al -- Neolítico Reciente con perduración hasta la Edad del Cobre.

Cerro de San Marcos (Alcalá La Real, Jaén). - El yacimiento se ubica en la zona norte del casco urbano, sobre una gran meseta, que por su lado oeste queda delimitada por una serie de pequeños tajos (Carrasco, Pachón y otros, 1.980).

El material arqueológico recogido en superficie es abundante y pertenece a un habitat de la Edad del Cobre, que en un momento tardío se argariza fuertemente y es posible que perviva hasta finales de este período.

Sus materiales son típicos de la Edad del Cobre: fuentes de borde engrosado al interior y paredes convexas, ollas de paredes entrantes, hojas de sílex...

La Mesa (Alcalá La Real, Jaén). - Situado sobre un suave promontorio ligeramente emesetado, está delimitado por un talud y por un pequeño arroyo (Carrasco, Pachón y otros, 1.980).

Los materiales encontrados en superficie: plato esférico de borde biselado, cuencos de casquete esférico, olla de cuello indicado con digitaciones en el borde, cuencos de paredes entrantes, hojas de sílex y dientes de hoz... indican la existencia de un habitat del Cobre, ya muy evolucionado, que pervivió posiblemente hasta un momento de la Edad del Bronce y alcanzó un posterior desarrollo hasta una fase ya plenamente histórica.

Cerro Venate (Arjonilla, Jaén). - El yacimiento se ubica sobre una suave ladera de una pequeña loma, distante a 1 km. del municipio de Arjonilla (Carrasco, Pachón y otros, 1.980).

El lugar es conocido desde hace tiempo, ya que durante la realización de tareas agrícolas siempre salían a la luz abundantes materiales arqueológicos.

Aunque no se han documentado fuentes carenadas, sí lo han sido, abundantemente, las de paredes convexas con el borde engrosado al interior y fondos suavemente --

curvados o planos. También se han encontrado un soporte de carrete liso, varios fragmentos de "queseras", un -- fragmento de escudilla y un fragmento de crisol.

En cuanto a cerámica decorada, están presentes los patrones incisos (borde de olla con cuello indicado); cuencos y vasos con decoración incisa, campaniforme; -- fragmentos amorfos con decoración impresa de marcados -- puntos. También son abundantes los cuernecillos de arcilla con los extremos perforados, así como los restos de estuco con improntas de cañas y ramas.

Con relación a la industria lítica, se ha documentado un brazalete de pizarra de sección cuadrangular, una cuenta también de pizarra, así como abundantes dientes de hoz.

Finalmente cabe destacar la presencia de una sierra de cobre y un fragmento de hueso pulimentado, de forma rectangular con vértices redondeados, cuya superficie presenta una fina decoración incisa, formando motivos reticulados romboidales.

Como se puede comprobar, por lo abundante y -- variado del material, el yacimiento puede ser incluido en un amplio horizonte cultural que abarcaría toda la -- Edad del Cobre. Sus elementos más antiguos, abundantes -- platos, algunos de tipología evidentemente antigua, y -- bien estudiados en yacimientos como Montefrío o Valencina de la Concepción, marcarían los orígenes de un Neolítico Final y un Cobre Antiguo.

Los cuernecillos de arcilla y la sierra de cobre, son materiales que en materiales bien estratificados corresponderían a un Cobre Pleno y las cerámicas -- campaniformes incisas, marcarían el Final del Cobre.

Cerro Valeta (Jaén). - El yacimiento está enclavado sobre un pequeño cerro sometido a una fuerte erosión (Carrasco, Pachón y otros, 1.980).

Aunque los restos son abundantes, sólo se han documentado pertenecientes claramente a la época que nos ocupa: fuentes carenadas con borde ligeramente biselado y fuentes de paredes altas e igualmente ligeramente entrantes.

Huerto Berenquer (Jaén). - Yacimiento ubicado a unos 11 km. de la capital (Carrasco, Pachón y otros, 1.980).

Entre los materiales más característicos se encuentran fuentes carenadas de paredes cóncavas, a veces con gruesos mamelones en la línea de carenación, - fuentes carenadas con paredes cóncavas, borde engrosado y fondo aplanado, ollas de paredes entrantes con mamelones, a veces perforados verticalmente, un cuenco semi esférico y un fragmento de cerámica con decoración pintada formando un motivo geométrico.

Hornos de Segura (Jaén). - Conocido desde 1.975 por la publicación del Profesor Maluquer (Maluquer, 1.975; Carrasco, Pachón y otros, 1.980). Está localizado en el mismo centro del casco urbano del pueblo, bajo la plaza y calles adyacentes. Descubierto de forma casual al abrir zanjas de cimentación de un edificio.

Maluquer distingue 4 fases de poblamiento -- que en síntesis comprenderían: dos momentos eneolíticos, uno campaniforme y un momento final Argárico.

La Atalaya (Cazalilla/Mengíbar, Jaén). - El yacimiento, en la actualidad en período de excavación, -

se halla situado al sur de Cazalilla, sobre la línea divisoria de éste y Mengíbar.

Las noticias obtenidas hasta el momento son de su excavador Arturo Ruiz. Sabemos que la estratigrafía obtenida ha puesto de manifiesto una serie de niveles con materiales plenamente Ibéricos, apareciendo en la base, un nivel prehistórico, perteneciente a la Edad del Cobre, caracterizado por cerámicas incisas, tipo Campaniforme y abundantes fragmentos puntillados.

Los Alcores (Porcuña, Jaén). - La Mesa de Los Alcores es un cerro alargado con pendientes escarpadas y la cima que lo corona bastante llana.

En su superficie han aparecido una serie de yacimientos arqueológicos de la más variada tipología siendo excavados en los años 1.979/1.980 por el Museo de Jaén (González Navarrete/Arteaga, 1.980).

En varios cortes, se han obtenido una serie de muros de fortificación que abarcan desde un Cobre Antiguo hasta un Cobre Final.

Los platos de borde engrosado no aparecen (según sus excavadores) hasta un Cobre Pleno, donde también son corrientes los ejemplares pintados, con una ligera aguada de diversas tonalidades.

Hasta el momento no ha podido documentarse estratigráficamente, ningún elemento perteneciente al "Horizonte Campaniforme".

El Ochavo (La Carolina, Jaén). - Situado en una amplia planicie en el término de La Carolina (Aparicio y otros, 1.979; Carrasco, J. Carrasco, E., Malpasa, 1981)

El yacimiento, según noticias, ha sido sometido en los últimos años a un constante saqueo por parte de desaprensivos buscadores. Los materiales de una de las tantas colecciones han sido estudiados por nuestro compañero Carrasco Rus. El abundante material está compuesto principalmente por pequeñas vasijas globulares - con manelones, un cuerpo campaniforme inciso con decoración interior y exterior. Láminas de sílex, elementos de hoz, puntas de flecha (de base cóncava y con pedúnculo y aletas) y cuentas segmentadas de hueso.

Según Carrasco y otros, se trata de un yacimiento correspondiente desde un Neolítico Reciente a un Cobre Reciente.

Las Tiasas (Espeluy, Jaén). - Presenta como materiales característicos una serie de platos/fuentes de bordes engrosados al interior y paredes convexas, así como de paredes altas. También son de destacar un vaso cónico, un cuenco de borde recto, un fragmento campaniforme inciso perteneciente a una cazuela y otro también inciso campaniforme amorfo. También es de destacar por su abundancia la industria lítica (Carrasco/Pachón y otros, 1.980).

La Cueva del Canjorro (Jaén). - Dada a conocer como tantos otros, por materiales de superficie (Navarrete/Carrasco, 1.978; Carrasco/Pachón y otros, 1.980; Carrasco, J., Carrasco, E., Malpesa, 1.981).

El conjunto presentado comprende cuencos hondos, sealesféricos y esféricos; orzas; ollas globulares de paredes entrantes; fuentes o platos generalmente hondos y algunos con el borde engrosado.

Aunque el yacimiento ha sido incluido en la -